



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN**

**FACULTAD DE COMUNICACIÓN, HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN HISTORIA**

**¿Qué dijo *La Época*?: Visión y postura frente al “Caso Honecker” (1991-
1994)**

Estudiante
Raúl Ponce Cartes

Profesor Guía
Dra. Erna Ulloa Castillo

Concepción, Campus San Andrés, a seis de enero de dos mil veintiuno

Dedicatoria

Dedicado a Mireya Cartes Sanhuesa. Por ser madre y padre, por su abnegación y amor infinito.

Agradecimientos

- A mi madre Mireya Cartes, mi hermana Umbelinda Cartes y mi sobrino Maximiliano San Martín por confiar en mi cada día, creer en mis capacidades y mis expectativas y ser mis mayores motivaciones.
- A mi Profesora Guía la Doctora en Historia Erna Ulloa Castillo, por guiarme y creer desde un principio en este proyecto de investigación, por sus críticas constructivas y por cada momento dedicado para aclarar cualquier tipo de duda que me surgió durante este proceso.
- A mi novia Camila Carabante, por entenderme, por preocuparse de mi en cada momento y por los aportes al desarrollo de mi investigación y a mi vida.

A todos ellos, por haberme brindado su apoyo y estar presentes directa o indirectamente en este proceso investigativo.

Muchas Gracias.

Siglas

DC	: Democracia Cristiana
DD.HH.	: Derechos Humanos
EE.UU.	: Estados Unidos
JJ.CC.	: Juventudes Comunistas
MINREL	: Ministerio de Relaciones Exteriores
OEA	: Organización de los Estados Americanos
ONU	: Organización de las Naciones Unidas
PC	: Partido Comunista
PPD	: Partido por la Democracia
PS	: Partido Socialista
RDA	: República Democrática Alemana
RFA	: República Federal Alemana
RN	: Renovación Nacional
TLC	: Tratado de Libre Comercio
UDI	: Unión Demócrata Cristiana
UJS	: Unión de Juventudes Socialistas
UP	: Unidad Popular
URSS	: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

Índice

Introducción	6
Capítulo I: Aspectos formales y presentación general de la investigación	8
Formulación del problema	8
Factibilidad	8
Justificación	8
Preguntas de investigación	9
Objetivo general	9
Objetivos específicos	9
Hipótesis	9
Explicaciones metodológicas	9
Estado del arte	12
Marco teórico	22
Capítulo II: Contexto histórico	27
2.1 El mundo que dejó la Guerra Fría	27
2.2 Chile: política interna y relación con el panorama internacional	33
Capítulo III: La Época y un desafío diplomático para Chile: el Caso Honecker	36
3.1 Consideraciones previas	36
3.2 Quiebre y caída: disolución de la República Democrática Alemana y el ocaso político de Honecker	39
3.3 La Época en la crisis diplomática internacional: “El Caso Honecker” y Chile como destino ideal	43
3.4 Honecker y su ingreso a la embajada chilena: gobierno chileno concede calidad de “huésped”	50
3.5 1992: los meses más difíciles y el intento por una solución diplomática	54

3.5.1 La cuestión humanitaria: el estado de salud como punto de inflexión en el Caso Honecker	55
3.5.2 En búsqueda de una solución tripartida para el Caso Honecker: entre el asilo y la justicia alemana	68
3.5.3 Honecker y la posibilidad de arribar a Chile: razones humanitarias como factor clave	81
3.6 1993-1994: Honecker logra reunirse con su familia en Chile	88
Conclusiones	91
Fuentes y Bibliografía	95

Introducción

Historizar, podría traducirse brevemente como la observación de los cambios y las permanencias de las sociedades a través del tiempo, esto no necesariamente es aplicable solamente al pasado, sino que, también puede aplicarse en el tiempo que estamos viviendo, con ello la Historia del Presente estudia acontecimientos o procesos de los cuales todavía hay generaciones que vivieron dicho momento histórico.

El hombre imagina la Historia como pasado, pero la vive inevitablemente como presente.¹ Arostegui, plantea que la Historia del Presente, surge para dar respuesta inmediata la catástrofe europea y mundial de 1939-1945.² Esta subdisciplina, se comprende como un terreno movedizo, en la que las periodizaciones son “elásticas”, con aproximaciones variables, un campo caracterizado por el hecho de que existen testigos y una memoria viva³. Ángel Soto, comparte igualmente la idea de la Historia del Presente, entendida como una categoría dinámica y móvil que “se identifica con el periodo cronológico en el que desarrollan su existencia los propios actores o historiadores”⁴. La Historia del Presente es el estudio de la relación de la coetaneidad de la historia vivida y la participación de actores, testigos, e historiadores para escribirla.

En este sentido, nos enmarcamos entre 1991-1994, periodo en el que Chile contaba con Patricio Aylwin como presidente. Hace pocos años que el país había recuperado la democracia, por ende, durante su gobierno Aylwin debió asumir importantes desafíos orientados a la reinserción política y económica en el plano internacional. Es en este contexto en el que Chile se hizo parte de un problema político-diplomático internacional en el que también estaban Rusia y Alemania, la causa de esto fue el denominado “Caso Honecker”, hecho que obligó al Gobierno a desplegar sus mejores estrategias para solucionarlo de buena manera y sin que afectara en gran medida los intereses del país.

En la presente investigación analizaremos al diario chileno *La Época* frente al denominado Caso Honecker. *La Época*, medio de prensa escrita que surgió de los socios de la revista *Hoy*. El perfil de este diario estuvo marcado por la lucha a favor de la democracia

¹ AROSTEGUI, J. (2004). La historia vivida. *Sobre la historia del presente*, 22(00). p.63.

² *Ibíd.*, p.24.

³ Bédarida, F. (1998). Definición, método y práctica de la Historia del tiempo presente. *Cuadernos de historia contemporánea*, 20, 19. p.22.

⁴ SOTO, Á. (2004) “Historia del presente: estado de la cuestión y conceptualización”. *Historia Actual Online*. Vol. 2, N° 10, p. 107.

y en convertirse en una competencia para los periódicos nacionales. La aparición de este medio informativo en 1987 significó el termino para la prensa oficialista de fácil monopolio discursivo, dando paso a una competencia informativa sería dentro del mercado noticioso de la prensa diaria.⁵

Para analizar *La Época* frente al Caso Honecker contamos con nuestra hipótesis que guiará dicha investigación, tal hipótesis apunta al rol que jugó el diario en el debate público nacional y que fue lo que dijo frente al Caso Honecker, y que más allá de tener un simple carácter informativo, optó por solidarizar con Erich Honecker, de igual manera consideramos que fue un medio bastante cercano con el gobierno de Aylwin. Dentro de los objetivos fijados para la investigación planteamos identificar la manera en que *La Época* se transformó en un actor central en el debate por la crisis diplomática que significó el Caso. Para ello nos propusimos dar respuesta a preguntas que apuntan en primer lugar a los antecedentes que llevaron a Chile a estar inmerso en el Caso Honecker. En segundo lugar, identificar los recursos informativos que utilizó *La Época* para insertarse como un actor relevante al interior del país. En tercer lugar, esclarecer qué planteaba y que postura tomó el diario frente a las estrategias del gobierno chileno para resolver el denominado Caso Honecker.

Nuestro marco teórico se basa en explicar y justificar la importancia de los medios de comunicación, que pueden ser utilizados como una fuente para la historia, en nuestro caso tal fuente es la prensa escrita, la cual utilizamos en el tercer capítulo de la presente investigación para responder a los objetivos y preguntas planteados previamente. A continuación, realizamos un contexto histórico nacional e internacional, en el cual podemos evidenciar el panorama político chileno, marcado por la búsqueda de una reinserción en el mundo global; en el plano internacional en tanto, podemos apreciar las consecuencias y dificultades que se generaron después de la Segunda Guerra Mundial y la posterior Guerra Fría.

En el tercer capítulo llevaremos a cabo un análisis de las secciones de noticias, columnas de opinión y notas informativas del diario *La Época*, lo cual nos permitirá identificar la forma en que este medio de comunicación abordó la problemática y el gran desafío que significó el Caso Honecker para el gobierno y la diplomacia chilena. Por último,

⁵OSSANDON, Fernando y ROJAS, Sandra. (1989). *LA EPOCA Y EL FORTÍN MAPOCHO EL PRIMER IMPACTO*. Santiago: ECO-CEDAL. p. 13.

contamos con las conclusiones finales en las que daremos cuenta si pudimos cumplir con nuestros planteamos iniciales, tales como la hipótesis, objetivos y preguntas de investigación. De igual manera indicamos nuestra apreciación un tanto personal de lo que fue el Caso Honecker en Chile y el rol de *La Época* cubriendo tal acontecimiento.

Capítulo I: Aspectos Formales y Presentación General de la Investigación.

Formulación del problema

En cuanto a la formulación del problema, se enmarca entre los años 1991-1994. Abordaremos el “Caso Honecker” y cómo este fue percibido en la interna de Chile por un sector, específicamente la prensa. Para ello estudiaremos el caso puntual del diario *La Época*. En ese sentido, se hace necesario comprender y realizar un análisis crítico de la visión y postura que optó por tomar el diario frente a la crisis diplomática que significó el ingreso del matrimonio Honecker a la embajada chilena en Moscú. En último término, también resulta imprescindible conocer el contexto nacional e internacional por el que atravesaba Chile y los demás países involucrados, siendo estos, Alemania y Rusia.

Factibilidad

La investigación es factible en primer lugar porque tenemos archivos y documentación sobre las publicaciones de *La Época*, en segundo lugar, contamos con material para referirnos a las relaciones internacionales que se llevaron a cabo durante la presidencia de Aylwin. Por último, cabe mencionar que tenemos los recursos humanos e historiográficos para la realización de este proyecto.

Justificación

El presente proyecto investigará las secciones del diario *La Época* frente al “Caso Honecker” durante 1991 a 1994. El motivo por el cual se realiza esta investigación es porque hay muy poca o nula información respecto a al tema señalado por parte de la comunidad historiográfica, además, se enmarca en un contexto de crisis para la política chilena, que, por cierto, había vuelto a la democracia hace apenas unos años. Así el presente trabajo permitirá mostrar como un sector específico de la prensa visualizó el conflicto en el que estaba inmerso Chile.

Preguntas de investigación

- 1.- ¿Cuáles fueron los antecedentes que llevaron a Chile a estar inmerso en el “Caso Honecker”?
- 2.- ¿Qué recursos informativos utilizó *La Época* y de qué manera se transformó en un actor principal dentro del debate político diplomático por el Caso Honecker “?”
- 3.- ¿Qué planteaba *La Época* y qué postura tomó respecto a las estrategias diplomáticas implementadas por el gobierno de Aylwin para resolver el “Caso Honecker”?

Objetivo general

Identificar de qué manera el diario *La Época* se transformó en un actor central en el debate por el “Caso Honecker”.

Objetivos específicos

- 1.- Caracterizar la política exterior chilena durante los primeros años de la década del 90.
- 1.- Identificar en que ejes informativos se basó el diario *La Época* para abordar el “Caso Honecker”.
- 2.- Analizar cómo *La Época* visualizó el actuar del Gobierno chileno frente a la crisis política diplomática en la que estaba inmersa.

Hipótesis

La Época jugó un rol importante en el debate público nacional, más allá de tener un simple carácter informativo ya que optó por solidarizar desde su trinchera con el matrimonio Honecker, a la vez, tuvo bastante afinidad con el gobierno de Aylwin y las estrategias implementadas para resolver el caso.

Explicaciones metodológicas

Al referirnos a la metodología nos enfocamos en los problemas y las respuestas que buscamos para estos. Para ello, debemos determinar el modo en que abordaremos nuestra investigación. En nuestro caso específico optamos por utilizar el método de investigación con un enfoque cualitativo.

Respecto a esta metodología, se puede definir como la investigación que produce datos de carácter descriptivo, para ello se pueden analizar las palabras de personas, ya sean habladas o escritas, y de estas se observa la conducta.⁶ Como historiador, a la hora de llevar a cabo nuestra investigación se debe comprender y desarrollar conceptos en base a las pautas de los datos recaudados. Es importante resaltar el hecho de que el historiador deja de lado sus propias creencias y perspectivas, y no se busca una verdad absoluta, ya que todas las perspectivas son valiosas y aportan al conocimiento histórico sobre un acontecimiento determinado.

Entre las principales características de este enfoque, podemos mencionar que es de carácter inductivo, esta se refiere a que “es aquella que partiendo de premisas que se refieren a casos particulares llevan a conclusiones, leyes o principios generales o universales. Pero la verdad de las premisas no garantiza la verdad de la conclusión, como se ha dicho.”⁷ Con esto se trata de decir que los trabajos siempre están abiertos a nuevas hipótesis sobre un tema determinado, ya que pueden aparecer nuevas aristas investigativas que podrían revertir, ampliar o refutar un trabajo investigativo. Arostegui también indica que el criterio cualitativo nos enfrentamos a un tipo de clasificación compleja ya que se suele contar con una gran cantidad de fuentes de diferentes tipos, de igual manera, dentro de una fuente nos interesan objetos como su propia materialidad y/o el mensaje que a través de su materialidad expresa.⁸

“Los estudios cualitativos intentan describir sistemáticamente las características de las variables y fenómenos (con el fin de generar y perfeccionar categorías conceptuales, descubrir y validar asociaciones entre fenómenos o comparar los constructos y postulados generados a partir de fenómenos observados en distintos contextos), así como el descubrimiento de elaciones causales, pero evita constructos o relaciones a priori.”⁹

Se intenta explicar los datos obtenidos, de igual manera, la hipótesis creada de forma inductiva, se desarrollan y al final de la investigación puede confirmarse o no.

Según lo planteado por Hernández, en los estudios cualitativos las preguntas de investigación y la hipótesis pueden plantearse antes, durante o después de la recolección y

⁶ QUECEDO, R y CASTAÑO, C. (2003). “Introducción a la metodología de investigación cualitativa”. *Revista de psicodidáctica*. N° 14. p. 7.

⁷ AROSTEGUI, J. (1995). *La Investigación Histórica: Teoría y Método*. Barcelona: Crítica S.A p. 157.

⁸ *Ibíd.*, p. 194.

⁹ QUECEDO, Rosario y CASTAÑO, Carlos. (2003). *Op., cit.*, p. 12.

análisis de datos.¹⁰ Para nuestro caso, las preguntas e hipótesis fueron hechas antes de llevar a cabo el análisis de fuente. También resulta importante aclarar que los trabajos de carácter cualitativo “se basan más en una lógica y proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas)”.¹¹

En lo relacionado a las técnicas utilizadas para el estudio cualitativo se apela a la recolección de datos, entre ellas se pueden mencionar, revisión de documentos, registros de historias de vida, experiencias personales, interacción con un determinado grupo o comunidad, entre otras.

Por último, cabe mencionar que apelaremos al análisis de contenido para la interpretación de nuestra fuente, que viene a ser las publicaciones y secciones del diario *La Época* en el periodo comprendido entre 1991 a 1994. En palabras del Jaime Andréu, “el análisis de contenido se basa en la lectura (textual o visual) como instrumento de recogida de información, lectura que a diferencia de una lectura común debe realizarse siguiendo el método científico, es decir, deber ser, sistemática, objetiva, replicable y válida.”¹²

El análisis de contenido se caracteriza por ser una técnica exhaustiva y que se puede generalizar, debe ser objetiva, ya que emplea procedimientos de análisis que pueden ser reproducidos por otras investigaciones, de este modo se puede verificar a través de otros estudios, también debe ser sistemática por la sujeción del análisis a pautas determinadas previamente, debe ser cuantitativa en el aspecto que nos permite medir la frecuencia con que aparecen ciertas características de contenido, cualitativa por que detecta la presencia de ciertos datos a los que se hace referencia cada determinado tiempo, exhaustiva por que al momento de definir su objeto no se puede olvidar nada de este, por último, tiene una o más hipótesis que deben probarse al final de la investigación, esta se puede confirmar o refutar, para finalmente extraer una conclusión final.¹³

De igual manera es importante señalar que utilizaremos categorías de análisis para el trabajo de *La Época*, en primer lugar, una categoría que se centre en el estudio propio del

¹⁰ HERNÁNDEZ R, FERNÁNDEZ, C, y BAPISTA, P. (2014). *Metodología de la investigación 6ta edición*, México: McGraw-Hill Interamericana, p. 7.

¹¹ *Ibíd.*, p. 8.

¹² ABELA, J. A. (2002). “Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada”. *Fundación Centro de Estudios Andaluces*, p. 2.

¹³ PORTA, L. y SILVA, M. (2003). “La investigación cualitativa: El Análisis de Contenido en la investigación educativa”. *Anuario Digital de Investigación Educativa*, (14), p. 8-9.

periódico, observando sus cartas, secciones, columnas, notas al director, etc. Luego otra categoría que se centrará en los principales hitos y ejes que marcaron el desarrollo del “Caso Honecker”, por mencionar algunos, la llegada de la familia en cuestión a la embajada chilena, su posterior arribo al país, el nombramiento del diplomático J. Holger para buscar una solución a la crisis político- administrativa, entre otros.

Estado del arte

Para comprender de mejor manera nuestro tema investigativo, se hace necesario realizar una revisión de los principales trabajos investigativos que nos acerquen y nos permitan entender tanto el funcionamiento de la política internacional, como también la política exterior chilena y sus principales rasgos. De igual manera se llevará a cabo un análisis de las investigaciones ligadas con nuestro tema, para finalmente entender el rol de *La Época* en la crisis diplomática que atravesó Chile durante el gobierno de Aylwin.

Después de la segunda Guerra Mundial, el escenario instalado en gran parte del mundo era de miseria, especialmente en Europa, que sufría de hambruna, y estaba aterrorizada por una guerra que significó la configuración de un nuevo sistema político internacional. La mayor crisis se podía observar en el sector este del viejo continente, la guerra que había sostenido la URSS, le significó un alto costo, en todos los sentidos posibles, ciudades devastadas y había aniquilado gran parte de la población.

Lo que vino posterior a la inmediatez de la guerra tampoco fue muy alentador, se necesitaron de años para reconstruir y reparar los daños causados por el conflicto bélico. El continente se encontraba en una crisis humanitaria de una magnitud que Europa no veía desde el siglo XVII.¹⁴ Miles de hombres, mujeres y niños se encontraban desplazados, algunos sobrevivientes de los campos de concentración, otros huyendo de la guerra, refugiados, etc. La reconstrucción no fue para nada fácil, creer que las personas, en la situación en la que se encontraban, no se podían esperar que contribuyeran a levantar la economía que estaba por el suelo. “La segunda guerra mundial apenas había acabado cuando la humanidad se precipitó en lo que sería razonable considerar una tercera guerra mundial”¹⁵, Con estas palabras Hobsbawm se refería a lo que se conoció como la “Guerra Fría”, entre los bandos liderados

¹⁴ ARNE, O. (2018). *La Guerra Fría. Una historia mundial*. Barcelona: Galaxia Gutenberg. p. 81.

¹⁵ HOBBSAWM, E. (1998). *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica. p. 230.

por EE.UU y la URSS, esta configuración del nuevo sistema mundial dominó por completo el plano internacional y se extendió durante gran parte de la segunda mitad del siglo XX, en palabras de Femandois, “La Guerra Fría constituye el corazón de las relaciones internacionales entre la segunda postguerra y, para citar una fecha, la “caída del Muro” en 1989”¹⁶. Este es el escenario en el que los países debieron levantarse de la catástrofe de la guerra, muy pocos lograron permanecer imparciales ante la influencia de estos bandos, incluso en América Latina hubo repercusiones, por mencionar alguno, la Revolución cubana.

Ante tal situación global, la política exterior de los Estados cobra un rol de gran importancia, Gonzalo Álvarez resalta la importancia de la política exterior y agrega:

“Cabe preguntarse hasta qué punto esta estructura se deriva de las exigencias del sistema internacional, por ejemplo, a través de la influencia que ejerce la interdependencia compleja en el plano interno, a nivel de instituciones gubernamentales, actores de gobierno, privados y en general a la compleja red de interacciones política existentes.”¹⁷

También resulta necesario precisar que los Estados no buscan una política ideal, ya que, ésta se encuentra en contante cambio, y persiguen llevar a cabo sus preferencias político-económicas. De igual manera hay que entender que muchas veces la forma en que se desarrolla la política internacional depende de factores interno, como el gobierno de turno y los diplomáticos de momento, también influyen factores externos, el contexto internacional por mencionar alguno, marca la pauta de la política exterior, el periodo posterior a la segunda Guerra Mundial, por ejemplo. Siguiendo con lo descrito por Álvarez, ambos niveles interactúan y se determinan el uno al otro, donde los gobiernos buscarán que lo negociado en la esfera internacional sea ratificado en el orden interno; y viceversa.¹⁸ Durante los últimos años, las relaciones mundiales se han visto favorecida con la globalización, gracias a la tecnología, comunicación, internet, etc.

Federico Merke, nombra algunas teorías que explican la política internacional, en primer lugar, el *realismo estructural*, se plantea como una teoría que sostiene que las relaciones internacionales se organizan a partir de la influencia de una estructura material

¹⁶ FERMANDOIS, J. (2005). *Mundo y fin de mundo. Chile en la política mundial 1900-2004*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile. p. 235.

¹⁷ ÁLVAREZ, G. (2015). “Hacia una perspectiva constructivista y crítica del análisis de la política exterior”. *Estudios internacionales*. Vol. 47, N° 180, p. 52.

¹⁸ *Ibíd.*, p. 53.

internacional de poder¹⁹. Para esta teoría, el comportamiento que tiene los estados en la esfera internacional no depende tanto de su líder político ni por el sistema de creencias, sino que la posición en la estructura del sistema internacional y ésta, se considera anárquica, por lo que se cree que los estados llevan a cabo las mismas funciones, sin importar el gobierno de turno, aunque difieran de las capacidades para llevarlas a cabo. Por último, la identidad estatal de un estado no configura la política internacional de este, ya que la identidad se considera un atributo doméstico, y social más bien se atribuye que las identidades “internacionales” se forman en relación al otro (entendido como otros estados). Por ende, esta teoría plantea que hay una distribución de roles, aceptando que hay una estructura social, pero a escala internacional.

La segunda teoría planteada por Merkel es el *institucionalismo Neoliberal*, esta como tal es una reformulación de lo que planteaba el realismo estructural, explicando no solo las continuidades y conflictos de los estados a nivel internacional, sino que además, agrega el factor de “cambio” y la cooperación. Con esto, afirma las transformaciones cualitativas que pueden sufrir los estados entre sus pares.

“El institucionalismo neoliberal, como su nombre lo indica, incorpora de este modo la variable “institucionalización”. Si para el realismo estructural, el sistema internacional está hecho de poder material (y su distribución), para el institucionalismo neoliberal el sistema internacional también cuenta con instituciones que hacen la diferencia.”²⁰

El proceso de institucionalización entonces frena de cierto modo la anarquía planteada por el realismo estructural, ya que estas instituciones alivianan los costos de transacción, reducen los niveles de incertidumbre y ofrecen espacios necesarios para que los diferentes actores mundiales puedan entrar en debate y generar cooperación y coordinación.

La tercera teoría es el *Constructivismo*, se incorpora a las Relaciones internacionales una perspectiva constructivista, que tuvo como origen los procesos políticos ocurridos posterior a la Guerra Fría, por ejemplo, conflictos interestatales motivados por enfrentamientos de carácter étnico o movimientos nacionalistas que anteriormente habían sido “ahogados”. Estos factores vienen a incorporar interrogantes que tiene que ver con el rol de las culturas, la identidad de los pueblos y el sentido de pertenencia o no a un estado

¹⁹ MERKE, F. (2007). “Identidad y Política Exterior en la Teoría de las Relaciones Internacionales”. *IDICSO, Instituto de Investigación en Ciencias Sociales Facultad de Ciencias Sociales Universidad del Salvador*. p.5.

²⁰ *Ibíd.*, pp. 6-7.

determinado.²¹ Los estados no son entendidos como entidades moldeadas por un objeto extraño, por el contrario, resulta interesante identificar las fuerzas profundas, se plantea que cada estado es el resultado de un proceso histórico que fluye de manera constante. Una de las principales preguntas que se hace esta teoría es ¿De qué están hechas las relaciones internacionales?

Al momento de llevar a cabo un análisis de la política exterior hay que tener en cuenta algunas variables que intervienen en la formulación de la política exterior. La primera se refiere a la interpretación o visión que un actor internacional, acerca del contexto externo, con ello nos referimos a la jerarquía que ejerce cada Estado a nivel macro, identificar su carácter, “violento” o pacífico, y las tendencias en su sistema interno.²²

Una segunda variable tiene que ver estrechamente con la cultura cívica, el sistema político o el régimen de gobierno de turno en cada país. Estos factores influyen a la hora de formular y llevar a cabo la política exterior, de igual manera es indudable que cada actor internacional apreciara de diferente manera la situación de cada país, ya se trate de un régimen autoritario, democrático, sistema capitalista, socialista, centralizado, descentralizado, etc.

La tercera variable se refiere al carácter de la política exterior de cada país, ya sea que se trate de una de carácter parroquial o mundial y la esfera de interés de cada Estado.²³ Ejemplo de ello puede ser la gran transformación que tuvieron países después de la primera y segunda guerra mundial, por mencionar algunos, Inglaterra y/o Estados Unidos, Mientras que el primero perdía el dominio y su calidad de primera potencia mundial, el segundo se convertía paulatinamente en lo que es hoy, la primer potencia internacional.

Si bien mencionamos algunos factores a tener en cuenta para poder entender la política internacional en general y como es llevada a cabo por los diferentes países, resulta necesario echar un vistazo desde una perspectiva histórica a los principales aspectos de cambio y permanencia en la política exterior chilena. Después llevar a cabo nuestro trabajo hermenéutico, podemos establecer ciertos elementos característicos de la política de Chile en el ámbito exterior.

²¹ *Ibíd.*, p. 9.

²² TOMASSINI, L. (1988). “El análisis de la política exterior”. *Estudios internacionales*. Vol. 21, N° 84. p. 516.

²³ *Ibíd.*, p. 517.

En primer lugar, como señala Pilar Alamos, los aspectos de permanencia y cambio están marcados por los diversos periodos histórico-políticos. “En líneas generales, en los momentos que ha habido estabilidad han sobresalido los componentes de continuidad; al contrario, cuando se han producido transformaciones tanto internas como externas, han tendido a predominar elementos innovativos.”²⁴ De igual manera en este texto se alude a las condiciones y características de la geografía chilena para entender algunos aspectos de su política, tanto interna como externa. Los límites naturales, los desiertos, cordilleras, el mar, la zona austral, los diferentes climas, etc. Son elementos que hacen hablar de un país insular, por lo que como indica Alamos, se vio forzado a mirar el mar como su “única” para relacionarse con el exterior.

Uno de los aspectos que más se destaca es el gran apego a la ley por parte de Chile, lo que se conoce como la “tradicón legalista”, se plantea como una de las bases de la herencia cultural chilena, en la que la ley es la primera referencia de la política exterior. Esta tradición tiene sus orígenes en el periodo colonial, puesto que esto se dio bajo el reinado de Felipe II, un rey de corte absolutista que buscó establecer una administración muy jerarquizada y que cuenta de larga data.²⁵ Por ende, Chile desde muy temprano contaba con la tradición legalista, que, si bien fue impuesta, perduró (con algunos intervalos) hasta la actualidad por el hecho de que un marco legal permite dar estabilidad y organizar de mejor manera el país.

Otro rasgo para destacar es el gran interés que ha tenido Chile en el Pacífico, como bien se ha mencionado que es un país insular, por lo aislado que lo hacen ser sus fronteras naturales. Ejemplo de este interés son, el conflicto con la Confederación Perú-Boliviana y posteriormente la Guerra del Pacífico, también podemos mencionar la “rivalidad” con Estados Unidos por el control sobre el océano Pacífico, los nuevos mercados significaron una ventana al mundo para un país pequeño y alejado de los centros de poder como Chile, por ende controlar sus costas siempre ha sido un tema a tratar, así se ha demostrado desde los inicios de la República, ejemplo de ello es la política llevada a cabo por Portales.

Siguiendo con los trabajos que nos permiten comprender la política exterior chilena

²⁴ ALAMOS, P. (1999). “Algunas fuentes históricas de la política exterior de Chile”. *Estudios internacionales*. Vol. 3, N° 39. p. 3.

²⁵ VARAS, P. (1999). “Algunas fuentes históricas de la política exterior de Chile”. *Estudios internacionales*. Vol. 3, N° 39. p. 14.

y así, entender el desarrollo del “Caso Honecker” encontramos “Chile: Cambio político e inserción internacional 1964-1997.”²⁶ En esta investigación el autor, Francisco Rojas hace una panorámica durante la década del setenta hasta finales de los noventa sobre la política exterior chilena. Nos dice que “más allá de las continuidades y los cambios ha existido un sentido de urgencia para actuar en el sistema internacional.”²⁷ Este sentido se explica por la constante inestabilidad política de Latinoamérica y la necesidad de cambios profundos que se buscaban a comienzos de la década del setenta, este era un escenario que estaba presente en toda la región, y combinado con la Guerra Fría, el desarrollo económico, las dictaduras, la marginación política, etc. Marcaban el camino a lo que el autor define como el umbral de la revolución.

Se nos presenta, para el caso chileno, el gobierno de Salvador Allende, con intenciones de cambiar las estructuras fundamentales del país, situación similar ocurría en los países vecinos como Perú, Bolivia y Argentina. Uno de los principales objetivos es la independencia económica, por lo que se aprecia en el caso chileno un fuerte proceso de nacionalización de las grandes empresas instaladas en el territorio nacional. Proceso que se ve trucidado por la dictadura del general Pinochet, con ello Chile entra en años de obscuridad en el ámbito internacional, situación que cambia en los noventa, donde se aprecia una oportunidad para la reinserción en el sistema internacional, en palabras del autor: “El tránsito de las relaciones internacionales de seguridad a las relaciones internacionales de mercado posibilita una nueva oportunidad a los países latinoamericanos y, dentro de ellos, Chile aparece con una oportunidad inmejorable.”²⁸

La estabilidad en América Latina se puede apreciar después de la década del noventa, como una región con mayor estabilidad, retornos a la democracia, paz en la región y potencialidad en el crecimiento económico, en el caso chileno, el modelo instaurado se basa en la explotación y exportación de recurso naturales.

Las últimas tres décadas en Chile se caracterizan por las variadas concepciones sobre la forma y el tipo de gobierno que debía estar de turno, las relaciones internacionales que debían llevarse a cabos, etc. Se generó una polarización en la sociedad que no encontró

²⁶ ROJAS, F. (1997). “Chile: cambio político inserción internacional 1964-1997.” *Estudios Internacionales*. pp. 376-406.

²⁷ *Ibíd.*, p. 377.

²⁸ *Ibíd.*, p. 378.

“concilio” hasta el retorno a la democracia, años difíciles en que:

“Chile tuvo un proceso político muy agitado que lo llevo también a un alto grado de polarización, este país vivió tres revoluciones en menos de una generación. Desde mediados de la década del sesenta la orientación política central fue la “revolución en libertad”; a inicios de los setenta se buscó establecer “una revolución socialista con sabor a empanadas y vino tinto” y a mediados de los setentas se estableció una contrarrevolución capitalista.”²⁹

El gobierno de Salvador Allende marca un punto de inflexión en la historia política chilena, conocida como “la vía chilena al socialismo”, se buscaba instaurar una democracia real, a diferencia de una formal. En el ámbito exterior no se perdió la tradición, se respetó el principio de la no intervención y la autodeterminación, así como hacer efectiva las relaciones diplomáticas de forma universal. Durante el gobierno autoritario de Pinochet, se establece el objetivo de conseguir una democracia protegida, por ende, uno de los grandes proyectos para eso fue la constitución política del 80, en la que se reflejaban las concepciones autoritarias que caracterizaron al gobierno durante todo su periodo. La situación internacional durante el periodo de Pinochet se caracterizó por el aislamiento, este se puede entender por varios factores, entre ellos, el proyecto nacional y autoritario que rompe con la tradición democrática y afecta fuertemente los derechos humanos, y una política internacional que tenía como base un marcado anticomunismo. Manfred Wilhelmy y Roberto Duran comentan el estilo que tuvo la política durante el régimen militar:

“La política exterior del régimen militar tuvo implicaciones respecto de ciertos estilos tradicionales de la Cancillería. Durante años, lo central de la estrategia exterior del régimen estuvo imbuido de una compleja combinación de “nacionalismo” y “realismo”, plasmando una postura que intentaba realzar el estilo bilateral, en detrimento del tradicional multilateralismo de la diplomacia chilena. En esta perspectiva, la cooperación y la integración regional, así como el multilateralismo mundial eran instancias que giraban al tenor de opciones ideológicas, casi todas contrapuestas con los principios de la política externa del sistema.”³⁰

Por ende, para el gobierno de Pinochet, el multilateralismo era visto como una visión utópica, que además volvía a los organismos internacionales sensibles a las ideologías, por

²⁹ *Ibid.*, p. 380.

³⁰ WILHELMY, M y DURÁN, R. (2003). “Los principales rasgos de la política exterior chilena entre 1973 y el 2000”. *Revista de ciencia política*. Vol. 2, N° 23. p. 276.

lo que el multilateralismo global y la relación interamericana no le resulto amigable al régimen.

Una vez iniciado lo que conocemos como la transición a la democracia, y materializada con la presidencia de Aylwin como primer mandatario después de la dictadura, comenzó también el proceso transitorio a la integración internacional. Fernandois en su artículo “Inserción global y malestar regional: la política exterior chilena en el ciclo democrático, 1990-2006”, establece que esta integración va acompañada del modelo económico instaurado años anteriores a su mandato, “En muchas partes del mundo, incluyendo la Rusia postsoviética, se hablaría con encomio acerca del «modelo chileno», como dechado casi perfecto de economía de mercado sumado a democracia pacífica, que ciertamente en esto último lo era”³¹

Los años que le siguen al gobierno de Aylwin se caracterizaron por gran estabilidad y permanencia, no solo en el plano económico, sino también en lo político, se puede apreciar durante los primeros años la tarea primordial de la reinserción internacional. Donde más se pueden apreciar logros de esta gestión, es en el ámbito regional, ejemplo de ello, Chile se integraría al Grupo de Río.

Es posible hablar de una activa presencia en foros e instituciones multilaterales, se incrementó la actividad en Naciones Unidas, participando de forma activa en operaciones de paz, reducción de armamento, se trabajaron temáticas relacionadas con derechos humanos, democracia, medio ambiente, etc.³² De igual manera hubo un esfuerzo por mejorar las relaciones con los principales actores del sistema internacional por ejemplo con Estados Unidos, con quien se resolvieron temas pendientes y se puso énfasis en acordar tratados en el ámbito económico (TLC discutido durante el gobierno de Lagos en el 2003) y de defensa.

Las medidas llevadas a cabo por Chile le permitieron insertarse rápidamente en el sistema internacional, además, pasó de ser un país pequeño a convertirse en una “potencia” regional gracias al modelo económico.

En líneas generales, así es como se han constituido los últimos años chilenos en cuanto a su política interna y externa. Es en los primeros años de la vuelta a la democracia el

³¹ FERNANDOIS, J. (2006). “Inserción global y malestar regional: la política exterior chilena en el ciclo democrático, 1990-2006”. *Estudios Internacionales*. Vol. 39, N° 154. p. 92.

³² SOTO, A. (2018). “¿UNA NUEVA POLÍTICA EXTERIOR PARA CHILE? BALANCE DE UN MODELO”. *UNISCI*. N° 47. pp. 293-294.

periodo en el que se enmarca nuestro trabajo investigativo, por ende, creemos necesario como último eje dar a conocer las investigaciones ligadas con nuestro tema específico.

En sí, sobre el diario *La Época* y la visualización que tenía este sobre el “Caso Honecker” no encontramos trabajo investigativo alguno, sin embargo consideramos prudente mencionar algunos trabajos con cierto grado de similitud, como “El Caso Honecker y el Partido Comunista de Chile: Una visión desde las páginas de *El Siglo* (1991-1994).”³³ Trabajo realizado por Erna Ulloa y Cristian Medina, en el que se elaboran una revisión de las publicaciones del mencionado diario, para presentarlo como un órgano del partido comunista chileno, que presentó duras críticas a las estrategias desarrolladas por el gobierno para salir de las crisis político-diplomática y la solidaridad con la figura de Erich Honecker por lo que represento en el plano político.

A lo anterior le podemos sumar trabajos investigativos como el realizado por Cristian Medina y Gustavo Gajardo³⁴, donde se aborda la problemática internacional que significo para Chile el ingreso del matrimonio Honecker a la embajada chilena en Moscú, destacando la complejidad que significo para el gobierno de turno resolver esta crisis, tanto por la reciente reinsertión a la política y la vuelta a la democracia. También se consideran los efectos en la interna del país, puesto que había posturas divididas. Para esta investigación se realiza un extenso trabajo hermenéutico en base al Archivo del Ministerio de Relaciones de Chile, la Cámara de Diputados y la prensa local durante el periodo.

Por último, en relación con el diario *La Época*, no contamos con investigaciones como tal, excepto por “La Época y el Fortín Mapocho. El primer impacto” por Fernando Ossandon y Sandra Rojas. Gracias a este trabajo podemos trazar una especie línea de vida del periódico *La Época*, así como su impacto y aceptación en los sectores políticos y sociales de Chile.

Se establece que *La Época* nació en marzo de 1987, su creación y puesta en marcha es definida por los autores como un “hito”:

“Acudimos al concepto de “hito” para designar a los acontecimientos relacionados con la producción y circulación de mensajes que, al repercutir significativamente en la situación coyuntural, hacen posible ciertos giros en el devenir de la contingencia. Los

³³ ULLOA, E. y MEDINA, C. (2020). “El Caso Honecker y el Partido Comunista de Chile: una visión desde las páginas de *El Siglo* (1991-1994).” *Izquierdas*. N° 49. pp. 1468-1492.

³⁴ MEDINA, C. y GAJARDO, G. (2016). “Entre protectores y opositores: labor política frente al caso Honecker”. *Revista de ciencia política*. Vol. 36, N° 3. pp. 731-748.

hitos son signos de ruptura, que ponen un dato nuevo de realidad a los actores en el diseño de sus estrategias comunicacionales y dan pie al surgimiento de nuevos actores e identidades.”³⁵

La Época viene a ser un actor social también dentro del sistema, se establece que la creación de este nuevo periódico se enmarca en un proceso denominado democratización de las comunicaciones. Ya que la ciudadanía vio con buenos ojos ampliar la gama de medios informativos, debido a que para la prensa oficialista se terminarían años de un fácil monopolio informativo.

Respecto a lo que se esperaba de *La Época* por parte de la oposición los autores establecen varios puntos que nos permiten entender en base a que se desarrolló su trabajo informativo:

- a) Ser un diario informativo y que se transformara en una competencia a *El Mercurio*, que contará con la calidad para hacer tambalear el monopolio informativo de los últimos años y no ser solamente una trinchera de oposición sino un espacio en el que se pudiera debatir y respetar los diferentes actores sociales.
- b) Se esperaba de este, ser “el diario” de la oposición sin embargo se solicitó que no cayera en las redes de un sector político, (Democracia Cristiana) y que no se venda a la publicidad, sino que continúe con su proyecto original de informar y aportar a la democratización informativa.
- c) Ser un espacio que contribuya a lo cultural, ya que *La Época* se inspiró en diarios europeos, como *El País* de España.

Estas eran las expectativas que tenía el sector de la oposición en el nacimiento del periódico, había exigencias de todo tipo, lo que expresaba la ansiedad colectiva por cambios cualitativos en el campo comunicacional.³⁶

A manera de síntesis, podemos decir que *La Época*, buscó ser objetivo en cuanto a la información que entregaba, abarcar una amplia cantidad de contenidos y cumplir como un periódico “independiente” que no se deja influenciar por las distintas corrientes políticas del momento. De igual manera su visión era la de contribuir a una democracia

³⁵ OSSANDON, Fernando y ROJAS, Sandra. (1989). *Op., cit.*, p. 10.

³⁶ *Ibíd.*, p. 32.

representativa en la que exista libertad de expresión. Por último, nos parece necesario hacer la mención al carácter escrito de la prensa, ya que esta deja huellas perdurables en el tiempo, huellas que se transforman en testimonios vivientes de los acontecimientos.

Marco teórico

¿Qué es la Historia?; la Historia entendida dentro de variadas respuestas, como el estudio de acontecimientos del “pasado”, la ciencia de las sociedades humanas y sus cambios en el tiempo³⁷, permite dar respuestas a preguntas como las que nos hemos planteado a continuación. Debido a la inexistencia de publicaciones historiográficas sobre el diario *La Época*, y su relación y participación con el “Caso Honecker” en el que Chile se vio envuelto, es qué, nos surgen interrogantes tales cómo; ¿De qué manera se transformó *La Época* en un actor social en la interna del país frente a la crisis política diplomática en la que se encontraba Chile?; ¿Qué postura optó por tomar el diario frente a las estrategias establecidas por el Gobierno de turno?, etc. Para responder tales interrogantes, resulta necesario en primer lugar, realizar un análisis bibliográfico que nos permitirá conocer como la prensa se transforma en una fuente para los estudios historiográficos.

El eje que trabajaremos en el presente marco teórico es el uso de la prensa como fuente para la historia. Para ello resulta necesario comprender en primer lugar ¿qué es el periodismo?; este puede ser entendido como una “actividad profesional que consiste en la obtención, tratamiento, interpretación y difusión de informaciones a través de cualquier medio escrito, oral, visual o gráfico.”³⁸, la prensa viene a ser entonces un proceso comunicacional.

Ahora bien, ¿Por qué el uso de la prensa para las investigaciones históricas? Según el Licenciado en etnoeducación Gil Pérez³⁹, el uso de esta se puede entender por varios factores, entre ellos, su accesibilidad, la facilidad de preservación y la riqueza discursiva que posee. Además, el estudio de la misma, permite comprender entre variados temas, las transformaciones institucionales, las continuidades y rupturas políticas, movimientos sociales, la formación de la opinión pública, etc. La prensa puede ser entendida como una

³⁷ SOTO, Ángel. (2004). *Op., cit.*, p. 102.

³⁸ <https://dle.rae.es/periodismo>

³⁹ PÉREZ, A. (2018). “Miradas historiográficas a la relación prensa e historia en el caso de Pereira”. *Ciencia Nueva. Revista de Historia y Política*. Vol. 2, N°1, p. 135.

crónica del presente, que responde de manera inmediata, pero con el tiempo se transforma en una fuente privilegiada para investigaciones del pasado.

En cuanto a los inicios de la relación “formal” prensa-historia, el autor Pablo Hernández⁴⁰ menciona que fue en Estados Unidos donde emerge la gran obra que fundó la relación entre estas disciplinas, el autor se refiere a *The Newspaper and the Historian*, publicada en 1923 por *Lucy Maynard Salmon*. Según el mismo autor, esta obra fue de las primeras y más importantes en analizar las funciones del periódico, siempre desde el punto de vista de las necesidades percibidas como historiadora. Se destaca además la cualidad única del material de prensa, puesto que refleja el día a día de la sociedad.

Respecto al tratamiento del periódico como fuente historiográfica, encontramos que, en 1970 el historiador español Manuel Tuñón de Lara reivindicó la validez de la prensa para estudios historiográficos, esto según el investigador Pablo Hernández⁴¹. En relación a la reivindicación de la prensa, esta tiene estrecha relación con lo planteado por Saiz⁴², pues considera que en la década del setenta los medios de comunicación atraviesan por un proceso que denomina “*revolución tecnológica*”, lo que provoca un cambio significativo en todo el sistema informativo, produciendo no solo mayor contenido informativo, sino que, además, en palabras de Saiz, archivos de trabajo de valor incalculable para los historiadores. De igual manera se desprende la importancia, a la hora de trabajar la prensa como objeto, el hecho de tener claro conocimiento del contexto en el que se escriben los diarios, asimismo, es indispensable que el investigador tenga un marcado espíritu crítico para llevar a cabo su revisión y estudio, en palabras de Hernández:

La prensa es una fuente compleja, a la que se pueden atribuir multitud de significados e intenciones, por lo que exige un tratamiento cuidadoso y contextualizado en todo momento, situando cada cabecera en su respectivo entorno social y político, teniendo en cuenta lo que simboliza la publicación.⁴³

M. Dolores Saiz en su artículo “Nuevas fuentes para la historiografía” expresa que actualmente, y desde la década de los años sesenta, los grandes y pequeños acontecimientos de los Estados, gobiernos, y pueblos, quedan atrapados en imágenes, documentos impresos

⁴⁰ HERNÁNDEZ, P. (2017). “Consideración teórica sobre la prensa como fuente historiográfica”. *Historia y comunicación social*. Vol. 22, N° 2, p. 467.

⁴¹ *Ibíd.*, p. 466.

⁴² SAIZ, M. (1996). “Nuevas fuentes historiográficas”. *Historia y comunicación social*, Vol. 1, pp. 138-139.

⁴³ HERNÁNDEZ, Pablo. (2017). *Op., cit.*, p. 466.

e incluso palabras.⁴⁴ La función del historiador en estos casos, es la de relacionar acontecimientos del pasado que se encuentran fragmentados para así poder investigar, analizar y reconstruir la historia. Lo anteriormente señalado tiene mucha relación con nuestro tema a investigar, puesto que analizaremos el diario *La Época* desde sus “fragmentos”, para lograr comprender como se hizo parte del debate nacional y cómo visualizó el “Caso Honecker”.

La información que se puede obtener de los medios de comunicación, en este caso la prensa, permite al investigador aproximarse a la vida política, económica, cultural y social de las determinadas épocas que se estudian. Gracias a esto, se abre la posibilidad de comprender los procesos que se desarrollan a nivel nacional e internacional, del mismo modo, el estudio de la prensa permite conocer el contexto en el que se desenvuelven los actores.

Para llevar a cabo un análisis apropiado de un diario, Álvaro Acevedo y Juliana Villabona⁴⁵ consideran resulta necesario prepararse para leer más allá de la noticia, lograr interpretar los silencios, incluso los espacios, los vacíos, las imágenes y todo aquello que permita darnos alguna pista del verdadero y profundo interés del periodista, columnista, o editor de diario al publicar ese apartado periodístico, de mismo modo, se podrá comprender las perspectivas ideológicas que lo acompañan.

Los medios de comunicación tienen gran poder de percepción y manipulación, por lo que resulta importante prestar mucha atención al emisor y comprender que es finalmente lo que quiere transmitir a la ciudadanía, intentar conocer su postura política, creencias, trasfondos etc. Es por ello que resulta tan interesante y a la vez necesario hacer uso de la prensa para las investigaciones, la potencialidad hermenéutica de la prensa es un campo muy amplio, aun por explorar para la disciplina histórica.⁴⁶ En determinados casos la prensa toma acciones políticas como actor social, entre los roles que sumen los diarios Sánchez Parra⁴⁷ nombra cuatro: a) formar lo que sería la opinión pública, b) crear representaciones sociales, c) forjar lazos de identidad-lealtad política, ya sea con grupos, ideologías o partidos políticos y d) atacar a los grupos o personas que se consideren enemigos políticos. En base a esto,

⁴⁴ SAIZ, María. (1996). *Op., cit.*, p. 131.

⁴⁵ ACEVEDO, Álvaro y VILLABONA, Juliana. (2020). “La prensa como fuente documental para el análisis y la investigación social”. *Historia y memoria*. N° 20, pp. 352-355.

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 356.

⁴⁷ SÁNCHEZ, A. (2012). “Caminemos: un periódico ¿Enfermo?”. *Revista Historia. Conocimiento histórico en clave digital*, Vol. 2, N° 4, p.102.

podemos hacernos una idea de la importancia y el porqué del uso del archivo de prensa para algunos trabajos historiográficos.

En los medios de comunicación podemos observar y analizar la sociedad en una determinada época, además, es posible apreciar cómo se conjugan las diferentes fuerzas políticas y/o grupos de influencia frente a determinado caso, sobre lo mencionado, la historiadora argentina, Mirta Kircher menciona:

Precisamente, la prensa, en tanto vidriera pública, se convierte en un lugar inestimable para pensar la política y la sociedad, pero también, permite visualizar la peculiaridad del objetivo, inscripto permanentemente en un campo de relaciones que involucra poderes, actores, fuerzas políticas, y en la producción y puesta en circulación de temas y argumentos destinados a intervenir en el debate político y cultural⁴⁸.

En base a lo expuesto anteriormente, es qué, para la presente investigación se analizará el diario *La Época*, puesto que lo consideramos un actor principal en el debate establecido en Chile sobre el “Caso Honecker”, por ello estudiaremos con qué recursos informativos y de qué forma se hizo participe en la crisis política diplomática. Respecto a la interacción de un diario con otros actores dentro del sistema social, Héctor Borrat establece que: “Si por actor político se entiende todo actor colectivo o individual capaz de afectar el proceso de toma de decisiones en el sistema político, el periódico independiente de información general ha de ser considerado como un verdadero actor político.”⁴⁹

En este sentido resulta imprescindible conocer el campo de acción en el que se desenvuelve el periódico como tal, sobre esto, el mismo Borrat, relaciona el actuar del medio de comunicación con la capacidad de “influnciar” en la toma de decisiones, más que en la conquista del poder institucional, sobre esto menciona:

El periódico pone en acción su capacidad para afectar el comportamiento de cientos de actores en un sentido favorable a sus propios intereses: influye sobre el gobierno, pero también sobre los partidos políticos, los grupos de interés, los movimientos sociales, los componentes de su audiencia. Y al mismo tiempo que ejerce su influencia, es objeto de la influencia de los otros, que alcanza una carga de coerción

⁴⁸ KIRCHER, M. (2005). “La prensa escrita: actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información histórica”, *Revista de Historia*, N° 10, p. 116.

⁴⁹ BORRAT, H. (1989). “El periódico, actor del sistema político”. *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*, N° 12, p.67.

decisiva cuando esos otros son los titulares del poder político.⁵⁰

Ángel Soto con relación a los medios de comunicación plantea: “El papel protagonista de los medios de comunicación en la construcción del acontecimiento acentúa la mundialización y contribuye a la sucesión vertiginosa de los acontecimientos, además de potenciar nuestra presencia en ellos.”⁵¹

En relación a lo anterior, pretendemos resaltar la importancia de los medios de comunicación, este caso el diario *La Época*, para dar respuesta a las interrogantes que nos hemos planteado previamente. Pues, consideramos que el periódico como tal, no solo es narrador de uno o varios acontecimientos, sino que también, muchas veces forma parte del debate y pasa a ser un “comentarista” más del mismo.

En la siguiente investigación abordaremos la forma y el grado en que desarrolló el debate público el diario *La Época*, para esto, seguiremos el orden planteado por Héctor Borrat (1989), para comprender el nivel de involucración del periódico en el conflicto político diplomático que se vio envuelto Chile, Alemania y Rusia. El autor expone que hay tres niveles: el primero corresponde al nivel “extra” donde el diario actúa como un mero observador de los conflictos que acontecen, el segundo nivel, Borrat lo nombra “inter”, en este, el periódico es parte principal del problema que le ligan con otros autores, finalmente menciona el nivel “intra”, en donde el medio informativo experimenta conflictos de carácter interno que le oponen con sus componentes, por ejemplo, entre los supraordinarios y subordinados.

Por último, resulta importante conocer las estrategias planteadas por *La Época* para construir y comunicar su actualidad periodística. Borrat⁵² plantea que son tres las posibles estrategias de un periódico en el proceso informativo, puede operar bajo una lógica de *exclusión, inclusión y jerarquización*, respecto a los conflictos noticiables, las fuentes; el tratamiento que otorga a estas, los actores, las ideas, las tendencias, etc. Para una correcta identificación, el autor establece que se debe realizar una lectura profunda de los temarios publicados por el diario, se debe contrastar, además, con lo que se conoce sobre el tema a investigar.

En síntesis, la prensa como agente informativo, inmersa en los procesos de la

⁵⁰ *Ídem.*

⁵¹ SOTO, Ángel. (2004). *Op., cit.*, p. 110.

⁵² BORRAT, Héctor. (1989). *Op., cit.*, p.72.

humanidad, puede ser de gran ayuda para las investigaciones, puesto que, permite acercarse a los hechos del pasado y concede la oportunidad al historiador de interpretar lo sucedido en base a lo planteado por el periódico como fuente, para ello se debe distinguir la posibilidad de un sesgo ideológico, intereses personales y más.

En definitiva, el uso de la prensa resulta imprescindible para las investigaciones históricas, puesto que, a través de estas se puede obtener una visión completa del suceso estudiado. En esta investigación en particular, abordaremos el caso específico del diario *La Época* y la forma en que este medio se hizo partícipe del debate instalado en Chile por el “Caso Honecker”.

Capítulo II: Contexto histórico

2.1 El mundo que dejó la Guerra Fría

La Segunda Guerra Mundial había acabado en 1945 y el daño ocasionado en Europa que fue el epicentro del conflicto parecían difíciles de superar de la noche a la mañana. La mayor parte del continente estaba siendo azotada por una ola de hambruna, especial situación es la que se vivía en el este, ya que la Guerra alemana-URSS convirtió ciudades en polvo, grandes ciudades como Budapest, Minsk o Kiev eran inhabitables en casi un 80%.⁵³

Posterior a la Segunda Guerra Mundial, inicia lo que conocemos como Guerra Fría, una “lucha” que enfrentó a las potencias resultantes de la última gran guerra, Estados Unidos y la URSS. Los principales países afectados por la guerra, buscaban una pronta salida de la situación en la que se encontraban, y tanto EE.UU como la URSS ofrecían posibilidades para solventar los gastos de reconstrucción y reingreso como tal en el sistema internacional.

Los desastres que azotaron a Europa resaltaban el prestigio conseguido por los nuevos señores del continente y tal vez, del mundo, las dos superpotencias contaban con un poder incuestionable en el ámbito militar, al igual que Gran Bretaña, por ejemplo, sin embargo, las dos primeras se diferenciaban de esta última en cuanto a las posibilidades de los nuevos modelos de desarrollo para el futuro que ofrecían al mundo, y por el cual pugnaban.⁵⁴

Resulta necesario poner de manifiesto que, tras la segunda Gran Guerra, se produce por completo el derrumbe del nacionalsocialismo y del fascismo. Solo se habían salvado

⁵³ ARNE, Odd. (2018). *Op., cit.*, p. 80.

⁵⁴ *Ídem.*

Franco de España y Antonio de Portugal, únicamente por el hecho de no haber entrado en la Guerra.

Desde 1947 a 1990 tiene cabida el proceso internacional que conocemos como la Guerra Fría, este periodo se caracteriza por la fuerte polarización del mundo, esto debido a que ambas superpotencias buscan ejercer sus influencias por todos los medios posibles, ayuda y/o presión económica, propaganda, espionaje, competencia tecnológica-militar, etc. En este punto resulta necesario aclarar que nunca existió un enfrentamiento directo entre EE.UU y la URSS, pero siempre estuvo latente la posibilidad de esto, la mayoría de los conflictos que se asocian a la Guerra Fría con conflictos locales, en los que generalmente habían dos partes y cada una obtenía apoyo de una superpotencia, por mencionar algún caso, está la conocida Guerra de Corea en la década del 50. Tanto el bando socialista como capitalista llevaron a cabo una intensa carrera armamentista.

En la parte occidental de Europa, la adhesión al comunismo se basaba en la idea de buscar un cambio, en especial al antiguo sistema económico que había ocasionado la Gran Guerra. El comunismo se presentaba como una alternativa de cambio, tenían rasgos antifascistas, justicia social y contaban con el respaldo militar que había provocado la resistencia soviética ante el ataque alemán. Westad Odd Arne, en su libro *La Guerra Fría*, establece que en Francia eran la mayor organización de partido con alrededor de 90.000 afiliados, en Italia, 1, 8 millones. “En las primeras elecciones en Europa occidental después de la guerra los comunistas avanzaron por doquier. En noruega consiguieron 12% de los votos; en Bélgica, el 13%; en Italia el 19%; en Finlandia, el 23.5% y en Francia, casi el 29%.”⁵⁵ A pesar de esta creciente adhesión, no fue suficiente, ya que la influencia y presión norteamericana hizo asegurar el apoyo de gran parte de Europa occidental.

EE. UU buscó imponer su influencia en gran parte del mundo occidental, es posible apreciar esta en América Latina, donde la mayor parte de los países responde al país norteamericano. La única excepción es Cuba, que como país mantuvo amplias conversaciones con la URSS, convirtiéndose en satélite, que permitió trancar de cierto modo la política exterior estadounidense. Esto desencadenó en la Crisis de los Misiles que tuvo lugar en 1962 después del fracaso norteamericano de invadir Cuba, ante esto y como medida preventiva a posibles ataques por parte de Estados Unidos, se decide por parte de la URSS y

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 83.

Cuba de instalar misiles nucleares de mediano alcance. Este hecho no pasó a mayores, ya que los misiles no fueron lanzados y posteriormente en base al acuerdo entre Jrushchov y Kennedy se llevó a cabo el desmantelamiento de los misiles a cambio de la no invasión norteamericana al territorio cubano.

Immanuel Wallerstein en tanto, en su libro, *Después del Liberalismo*, establece cuatro puntos esenciales para entender la Guerra Fría, estos son:

- 1) “Estados Unidos era la potencia hegemónica de un sistema mundial unipolar. Su poder, basado en una ventaja abrumadora en la productividad económica en 1945 y en un sistema de alianzas con Europa occidental y Japón, llegó a su apogeo alrededor de 1967-1973.
- 2) Estados Unidos y la URSS mantenían un conflicto sumamente estructurado, cuidadosamente contenido, formal (pero no sustancial), en que la URSS actuaba como un agente subimperialista de Estados Unidos.
- 3) El tercer mundo se impuso a la renuente atención de Estados Unidos, la URSS y Europa occidental al reclamar derechos más completos, y antes, de lo que anticipaban o deseaban los países del Norte. Tanto su fuerza política como en definitiva su debilidad se basó en su creencia y optimismo acerca de los objetos conjuros de autodeterminación y desarrollo nacional.
- 4) Los decenios de 1970 y 1980 fueron un periodo de estancamiento económico global, resistencia de Estados Unidos a su inminente declinación, y desilusión del tercer mundo con su propia estrategia.”⁵⁶

Dentro de las principales estrategias llevadas a cabo por Estados Unidos era consolidar su hegemonía mundial a través de alianzas y conformación de instancias políticas y económicas con los países de primer mundo ya industrializados. En el caso de Europa y Japón, el principal factor para fomentar esta alianza era el apoyo monetario para la reconstrucción y estabilización económica.

El impacto que produjo el enfrentamiento entre las dos superpotencias modificó sustancialmente el orden establecido en la política internacional. El impacto de la Guerra Fría especialmente en Europa que por llamarlo de alguna manera el epicentro del conflicto generó grandes contrastes. Si bien la confrontación entre Estados Unidos y la Unión Soviética se puede atribuir a la miseria, devastación, inestabilidad, y sobre todo al componente ideológico

⁵⁶ WALLERSTEIN, I. (1996). *Después del liberalismo*. México. SIGLO XXI. pp. 13-14.

que representaba cada potencia que se veía reflejado en muchas de las guerras de la segunda mitad del siglo XX, también es cierto que este mismo enfrentamiento fue el responsable de la paz en el viejo continente, así como la prosperidad y una estabilidad bastante interesante debido a los daños causados por la guerra.⁵⁷

Resulta interesante la condición económica de Europa posterior a 1945, después de una guerra de tal magnitud y considerando los daños que causó, como fue posible una tan veloz y estable recuperación política-económica, el historiador Robert McMahon apunta como principal responsable de esto a Estados Unidos, que al menos en la zona occidental llevo a cabo ayuda de considerable envergadura.

“Las tendencias económicas, políticas y de seguridad se reforzaron mutuamente en la Europa de la Guerra Fría. Los cerca de 13.000 millones de dólares que el Plan Marshall invirtió en Europa Occidental entre 1948 y 1952 ciertamente ayudaron a estimular la gran expansión de la posguerra, aunque los especialistas en historia económica debatiendo el peso concreto que debería asignarse a la contribución americana.”⁵⁸

El periodo conocido como Guerra Fría se caracterizó por la bipolarización política que tuvo un impacto que llegó a todos los rincones del mundo, haciendo que cada país se alienara bajo la sombra de Estados Unidos o de la URSS. Especial es el caso de Alemania, resultando uno de los países perdedores. Esta, sería dividida en dos zonas de influencia, quedando el sector oriental bajo la influencia de la Unión Soviética y los países aliados, mientras que el sector occidental se cubriría con el manto de EE.UU, Francia y Gran Bretaña. Si bien la capital alemana, Berlín había quedado bajo la zona que le correspondía a la URSS, fue también dividida en cuatro zonas de ocupación, repartidas entre los mismos cuatro países que ocupaban la totalidad de Alemania.⁵⁹

Desde 1949 en adelante en la zona occidental se fueron dando “libertades” a las personas, comenzó un proceso para llegar a instaurar una nueva constitución y formar lo que sería República Federal Alemana, cuya capital se encontraría en Bonn. Proceso similar se llevó a cabo en la zona oriental de Alemania, hasta conformar la República Democrática Alemana. Si bien durante los primeros años no hubo mayores conflictos entre los nacientes

⁵⁷ MCMAHON, R. (2009). *La Guerra Fría. Una breve introducción*. Madrid. Alianza Editorial. p. 183.

⁵⁸ *Ibíd.*, p. 184-185.

⁵⁹ MAFFEO, A. (2001). “A 40 años de la construcción del muro de Berlín.” *Relaciones Internacionales*. N° 21, p. 370.

estados, la situación cambió en 1952, debido a que las autoridades soviéticas llevaron a cabo medidas para aislar a Berlín occidental, cortando líneas telefónicas, calles y puntos de conexión.⁶⁰

La situación se hizo más tensa cuando comenzaron las migraciones masivas desde la RDA a la RFA, esto motivado por la baja calidad de vida y las persecuciones políticas. Durante la década 60 la Guerra Fría alcanzó estados de tensión muy altos. Se estima que alrededor de 2.5 millones de personas buscaran mudarse a la zona occidental del país germano. Esto conllevó a que en 1961 los soviéticos comenzaran a levantar el muro divisorio entre ambas partes. Fueron necesarios varios años para volver a reestablecer al menos la comunicación oficial entre ambos estados, recién en 1970 volvió a producirse la comunicación telefónica, sin embargo, previo a esto se habían implementado concesiones a los ciudadanos para que cruzaran de un lado a otro en ocasiones especiales.⁶¹

Así como el muro de Berlín se había transformado en el símbolo de la división internacional, su caída en 1989 representó para muchos el símbolo del fin de esta época.⁶² La incapacidad del gobierno de la RDA de cumplir con promesas relacionadas a mejorar la calidad de vida, hizo que surgieran paulatinamente grupos de oposición al interior del país. Las tentativas de huir del país eran cada vez mayores, la propaganda de un mejor vivir no fue suficiente, la pérdida de legitimidad se hacía cada vez mayor y la mayoría de las zonas bajo el manto de la URSS comenzaban a convulsionarse, especialmente tras la llegada de Gorbachov al poder.⁶³

La Unión Soviética en tanto, se había convertido en una superpotencia durante la posguerra, sin embargo, con los años, el desgaste de la competencia con Estados Unidos, esto sumado a problemas internos le habían obligado a abandonar su posición de superpotencia mundial. Bien señala Luís Restrepo, cuando dice que “a partir de los años setenta, el sistema productivo soviético se mostró especialmente incapaz de entrar en la competencia de las nuevas tecnologías y en la consiguiente evolución empresarial.”⁶⁴

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 371.

⁶¹ *Ibíd.*, pp. 371-372.

⁶² ALTRICHTER, H. (2004). “ALEMANIA Y EUROPA DESPUES DE LA CAIDA DEL MURO DE BERLÍN”. *El Colegio de México*. Vol. 145, N° 1, p.49.

⁶³ DE LA GUARDIA, M. (2019). *La caída del Muro de Berlín. El final de la Guerra Fría y el auge de un nuevo mundo*. Madrid: La Esfera de los Libros. p. 79.

⁶⁴ RESTREPO, L. (1991). “Hacia un nuevo orden mundial”. *Análisis Político*. N° 14, p. 74.

Por último, creemos necesario exponer a una de las figuras más destacadas dentro del Estado socialista alemán. Desde los años 70, hasta el fin de la RDA, el país estuvo guiado por Erich Honecker, figura que acaparó poder desde que fue nombrado secretario general en 1971. Su trayectoria era precisa para alcanzar el máximo poder al interior de la República. Destaca su criterio propio al interior de la Alemania oriental, especialmente al momento de modificar la Constitución de 1968, en la que definía la república como el “Estado socialista de los obreros y campesinos”, también expresaba que la única posibilidad de unidad entre la RDA y la RFA tenía que realizarse bajo los fundamentos de la democracia y el socialismo.

65

Una de las cuestiones que marcan el gobierno de Honecker es la discrepancia con las políticas impuestas por Gorbachov, por mencionar una de ellas, la perestroika, que consistía en la reforma de la producción económica de la URSS:

“Su política de mayor autonomía en busca de una posición de cierta influencia en las relaciones internacionales cambió pronto de orientación hasta el punto de que la política germano-oriental pasó, sin solución de continuidad, de la atmósfera de optimismo a un callejón sin salida. Conforme fueron pasando los meses, las discrepancias con la perestroika de Gorbachov se transformaron en una clara oposición, algo que el Kremlin —necesitado de que sus satélites europeos anduvieran por su misma senda reformista— no podía tolerar”⁶⁶

Las relaciones entre Gorbachov y Honecker estuvieron marcadas por las discrepancias, esto desde el principio de las relaciones entre ambos. A pesar de la incidencia, responsabilidades y el cargo político de Erich Honecker, tuvo que presenciar la reunificación alemana de los años 1989-1990. Posterior a esta, el gobierno de Helmut Kohl que había liderado el proceso reunificador buscó hacer justicia frente a ciertos delitos que se habían cometido en la RDA, estos tenían relación con violación a los derechos humanos. En este sentido, las miradas apuntaban al exmandatario Erich Honecker como principal responsable.

Después de ser acusado formalmente en 1990, Honecker y su esposa Margot viajan a Moscú para eludir la justicia alemana, al realizar el viaje, el problema escala a nivel mundial, especialmente si se tiene en consideración que dicho viaje se justificaba por temas de salud.

“Ante este adverso escenario y seguro Honecker de que no tenía un futuro prometedor en

⁶⁵ DE LA GUARDIA, Martín. (2019). *Op., cit.*, pp. 26-27.

⁶⁶ *Ibíd.*, p. 39.

Moscú, solicitó autorización para salir desde la URSS hacia un tercer país, que era Chile. Fue su primera opción en tanto su hija Sonja y su nieto residían en Santiago, pero su petición fue negada”⁶⁷

Finalmente, Honecker que no contaba ya con el apoyo de la URSS, se dirige a la embajada chilena en Moscú y solicita auxilio y protección. “el gobierno chileno tomó la determinación de escucharlo y el 11 de diciembre de 1991 el matrimonio hacia ingreso a la legación en calidad de huéspedes de residencia”⁶⁸ El ingreso del matrimonio Honecker significa a partir de ahora un problema internacional, en la que Alemania, Rusia y Chile deben buscar un acuerdo mutuo para dar solución a este hecho que se transformó en una verdadera crisis política-diplomática.

2.2 Chile: política interna y relación con el panorama internacional

Para obtener una visión más amplia de lo que denominamos “Caso Honecker” resulta necesario contextualizar los últimos años de historia chilena y su política, tanto interna como externa. La tradición democrática chilena a lo largo de su historia se ha visto rara vez interrumpida.

En la década del 70 Chile vivía aires de cambio, Salvador Allende candidato por tercera vez a la presidencia, lograba resultar electo, la inauguración de su gobierno el día 3 de noviembre lo situaban como nuevo presidente chileno, con él, la Unidad Popular y una entrada de lleno en el sistema político internacional. Según Joaquín Fernandois,

“Chile saltó en forma brusca al estrellato internacional. No solo por la cantidad de invitados oficiales que se apretujaban en el Salón de Honor del Congreso, que se hacía estrellato. En las calles, junto a un inusual número de periodistas de todo el mundo, pululaban los turistas políticos, nueva especie del siglo XX, especialmente alertas tras el desarrollo de las nuevas revoluciones”⁶⁹

Chile iniciaría un gobierno socialista que había logrado llegar al poder por medio de las elecciones democráticas. En medio de la bipolarización mundial, el gobierno de Allende se acercaba mucho más a la Unión Soviética que a los Estados Unidos. Este triunfo pareció ser una sorpresa incluso para los soviéticos, ya que recién tras el triunfo de Allende surge por

⁶⁷ MEDINA, CRISTIAN y GAJARDO, Gustavo. (2016). *Op., Cit.*, p. 734.

⁶⁸ *Ídem.*

⁶⁹ FERNANDOIS, Joaquín. (2005). *Op., cit.*, p. 359.

parte de la URSS la opción de realizar análisis en cuanto a la viabilidad política y económica chilena.⁷⁰

De todos modos, esto suponía un problema para el análisis soviético, debido al carácter democrático de la “revolución chilena” como tal. El socialismo planteado en Chile resultó ser diferente a los que se practicaban en otros países, por ejemplo, Cuba, incluso no terminaba de convencer a la propia Unión Soviética. La principal característica del socialismo a la chilena era que se basa en el respeto constitucional y el regirse por la democracia.

El gobierno de Salvador Allende y su proyecto socialista no pudo ver mayores resultados, especialmente por la confrontación que generaba al interior del país, sobre todo a nivel civil-militar, esto desencadenó en el derrocamiento de la Unidad Popular, el 11 de septiembre de 1973. El poder es ocupado por la Junta Militar encabezada por Augusto Pinochet, Comandante en Jefe del Ejército. Durante el periodo que duró la dictadura militar 1973 a 1990 se llevó a cabo una amplia represión política a aquellos que fueran simpatizantes a las tendencias izquierdistas de la época. Esto derivó en sistemáticas violaciones a los Derechos Humanos, muchas personas fueron detenidas, hay torturas, desapariciones y asesinatos, especialmente contra comunistas y militantes de la Unidad popular. Todo esto bajo un gobierno autoritario que a nivel internacional perdió el respeto de muchos países y organizaciones preocupadas por los DD.HH, especialmente Naciones Unidas, que no dudaron en condenar al gobierno de turno. Consecuencia directa de esto, podemos mencionar que las relaciones diplomáticas chilenas se vieron reducidas considerablemente. En palabras de Francisco Rojas:

“El proyecto autoritativo del general Pinochet en el ámbito de su inserción internacional definió una política con un alto nivel ideológico: un proyecto anticomunista irreductible. Este incluso buscaba demostrar los errores que cometía Occidente en su lucha frente al comunismo. También este proyecto destacaba un sentido de urgencia sobre la necesidad de adoptar esta posición ideológica combativa en el sistema internacional.”⁷¹

Durante el gobierno de Pinochet los cambios estructurales se vieron mayormente

⁷⁰ ULIANOVA, O. (2000). “La Unidad Popular y el golpe militar en Chile: percepciones y análisis soviéticos”. *Estudios públicos*. N° 79, p. 90.

⁷¹ ROJAS, Francisco. (1997). *Op., cit.*, p. 378.

involucrado en el plano económico y el Estado. La apertura económica en condición de país exportador hizo que los principales acuerdos internacionales chilenos tuvieran como base el plano económico. El proceso que conllevó a la recuperación económica se alcanzó en el periodo final de la dictadura militar, esta recuperación se profundizó con la apertura democrática chilena de 1990 bajo lo que se conocemos como los gobiernos de transición.⁷²

Para finalizar, después del plebiscito de 1988 en el que se decide deponer el gobierno militar y volver a la democracia conllevan a elecciones el año siguiente, en la que resultó electo Patricio Aylwin representando a la coalición de Partidos por la Democracia. Uno de los principales objetivos de este gobierno que se encontraban establecidos en la propia constitución, se centró en la política internacional, con el objetivo de reinsertar a Chile en el plano internacional, lugar en el que históricamente había estado de forma constante. Según F. Rojas, para llevar a cabo lo anterior, se establecen 6 metas con carácter urgente:

- 1.- “Recuperar la presencia internacional de nuestra patria, mediante una acción realista que se inspire en los valores y principios referidos, con especial énfasis en la defensa de los derechos humanos.
- 2.- Universalizar nuestras relaciones internacionales, en sus aspectos políticos, económicos, sociales y culturales.
- 3.- Impulsar la integración económica y la concertación política latinoamericana, incluyendo el desarrollo de concepciones modernas de seguridad que fortalezcan la paz y la democracia en la región.
- 4.- desarrollar una política económica externa abierta y moderna que nos vincule con los núcleos dinámicos de crecimiento e innovación tecnológica.
- 5.- fomentar las relaciones internacionales de cooperación y entendimiento con los países en desarrollo.
- 6.-Reforzar los organismos multilaterales y la participación de Chile en sus iniciativas”⁷³

Estas medidas permitieron volver a insertarse en el mundo diplomático internacional, ejemplo de ello, es Clodomiro Almeyda, que es enviado a Moscú por Patricio Aylwin para cumplir el rol de embajador chileno en la Unión Soviética.

Paralelamente en Europa, se había reunificado Alemania, y como mencionamos

⁷² *Ibíd.*, p. 387.

⁷³ *Ibíd.*, pp. 391-392.

anteriormente Erich Honecker se encontraba en Moscú por temas, médicos esto en el plano teórico, no debemos olvidar que el principal motivo por el que había salido de la RDA pasaba por un tema legal jurídico, ya que había una orden para llevarlo a juicio. Había perdido el respaldo que antes había proporcionado la URSS es que: “Decidió presentarse el 11 de diciembre de 1991, junto a su esposa Margot, en la embajada chilena en Moscú accediendo a una invitación de Irma Cáceres, esposa del embajador Clodomiro Almeyda”⁷⁴

Este hecho marca el inicio del denominado “Caso Honecker”, en el que Chile se ve obligado a implementar todos sus esfuerzos diplomáticos para evitar que el conflicto pudiese tener repercusiones directas para el país. En el siguiente capítulo de la presente investigación se abordará dicha temática bajo el prisma de uno de los medios de comunicación chilenos como *La Época*, que dieron amplia cobertura a la crisis política diplomática en la que se encontraba Chile, además emitieron su propia visión sobre el tema.

Capítulo III: *La Época* y un desafío diplomático para Chile: el Caso Honecker.

3.1 Consideraciones previas

La historia europea después de lo que significó la II Guerra Mundial no fue fácil de sobrellevar, la Guerra Fría polarizó el mundo y se llevaron a cabo guerras en distintos países por cuestiones políticas-económicas. La reconstrucción de Europa y la economía global tuvo dificultades, no solo en estos planos, a ello debemos sumar los procesos de acercamiento entre los países y las distintas facciones que años anteriores de habían enfrentado. Chile, a pesar de ser un país alejado geográficamente, y sin pertenecer a los países con mayor influencia a nivel mundial, no se vio exento de las dificultades que significó la reconstrucción del mundo posterior a la Guerra Fría, entre 1991-1994, debió desplegar sus mejores estrategias políticas para lidiar con lo que se conoció con el “Caso Honecker”, en el que también estuvieron involucrados Alemania y Rusia.

La Alemania Oriental y su irrupción posterior a la Segunda Guerra Mundial se caracterizó por ser un proceso lento y con una política exterior que lo mantuvo bastante aislado, por mencionar que estuvo excluido de las Naciones Unidas hasta fines de la década

⁷⁴ ULLOA, Erna. y MEDINA, Cristian. (2020). *Op., cit.*, p. 1471.

del 60, no contaba con mayores representaciones en el extranjero y su mayor diálogo y relaciones político económicas estaban establecidas con la URSS. Kramer, establece que:

“La política exterior de la RDA se movió en un terreno limitado por tres factores: las necesidades internas de mantener la dominación política; la relación con El estado alemán occidental y la cuestión nacional existente y, como tercer determinante, los intereses de la Unión Soviética como poder mundial y una de las potencias de la coalición anti-Hitler. Comparado con los otros países del socialismo real, la existencia misma de la RDA como Estado dependía extraordinariamente de la Unión Soviética, La consecuencia de esto fue, por una parte, la adopción de una política prosoviética mucho más fuerte que la de otros partidos comunistas y, por otra, el intento de realizar una política autónoma hacia la RFA buscando e implementado una “relación especial” que oficialmente no existía.”⁷⁵

Es necesario explicar que no fueron demasiados los países que vieron mayor interés en establecer lazos con la RDA, Chile no fue la excepción, en gran medida por que las relaciones mantenidas con la República Federal Alemana fueron una especie de “barrera” para el acercamiento con su par oriental, sin embargo, se puede destacar el interés por parte de partidos políticos chilenos como el comunista y socialista por acercarse diplomáticamente a la Alemania oriental. Uno de los primeros lazos que se formaron entre Chile y la RDA se puede atribuir a Osvaldo Puccio Giessen, un comerciante chileno que importaba productos desde Alemania, que por lo demás era político socialista. Por lo anterior, surgió una Sociedad de Amistad entre ambos países.⁷⁶

Con el cambio de década se logró al acercamiento total entre la RDA y Chile, en 1969 la RDA vivió un momento más “esperanzador” internacionalmente hablando, esto debido a que el gobierno de su par occidental, encabezada por Willy Brandt se flexibilizó respecto a la antigua doctrina Hallstein⁷⁷, nombrada así por Walter Hallstein, bajo esta doctrina se formó la política exterior de la RFA desde 1955 hasta 1969. Para 1969 la

⁷⁵ KRÄMER, R. (1995). “De una diplomacia desaparecida. La política exterior de la República Democrática Alemana y sus relaciones con América Latina”. *Estudios internacionales*, 174-197. p.180.

⁷⁶ WITKER, I. (2007). “El caso Honecker, el interés nacional y la política exterior de Chile”. *Estudios Públicos*, 105. p.246.

⁷⁷ La RFA desarrollo dentro de su política de reintegración una doctrina que promovía que aquellos que reconociesen a la RDA dejarían de recibir ayuda monetaria, política y económica, y de paso supondría el fin de las relaciones diplomáticas. Según esta doctrina la RFA tenía el derecho exclusivo de representar a la nación alemana. PIRZK, H. (2018). “La Política Exterior Alemana, 1949-1989: la Alemania del Muro”. *Revista Intellector - ISSN 1807-1260 - CENEGRI*, 6(12), p.7.

Alemania Oriental había logrado el reconocimiento de algunos países simpatizantes con el socialismo internacional, entre ellos Egipto, Sudán, Irak, Yemen del Sur y Cambodia. Bajo este contexto se intentó profundizar los lazos con América Latina, específicamente con Chile, considerado por el partido alemán como una zona estratégica.⁷⁸

Las intenciones de la RDA de insertarse en el panorama mundial, en el plano económico y abrir las relaciones internacionales más allá de Moscú comenzaron a verse plasmadas posterior a 1971 con el cambio de dirigentes al interior del país, encabezados por Erich Honecker, entre los principales objetivos estaba el ingresar a Naciones Unidas y romper con la tradición de su diplomacia reducida, de igual manera se mostró un interés mayor por integrarse en la economía mundial y alcanzar la interlocución política propia, dejando así los años en los que Moscú cumplía un rol de “moderador” en el ámbito internacional Alemán oriental.

Este era el escenario político internacional en el que Chile se comenzó a involucrar cada vez más, por un lado, la RFA dejando atrás la doctrina Hallstein y mostrando luces de un intento por reunificar Alemania, ya que consideraban que existía una sola nación con división administrativa y política. La RDA, sin embargo, al otro lado del muro, entendía la existencia de dos naciones sin nada en común y que se encontraba en una búsqueda constante de reconocimiento y legitimación internacional, incluso más allá del mundo oriental soviético.⁷⁹

Desde el principio, la Unidad Popular buscó instaurar una relación formal con la RDA, fortalecer los vínculos económicos, crear convenios y claramente encontrar un aliado ideológico de gran importancia. Para el gobierno alemán oriental en tanto, esta relación era exactamente lo que buscaban, puesto que se le reconocía internacionalmente y le abría las puertas a una región nueva como lo era América Latina.

A pesar de las intenciones del gobierno chileno de instaurar relaciones diplomáticas con la RDA su intención no pasaba por romper con los acuerdos y buena relación que se tenía con la RFA. Para dejar en claro la política chilena, Allende envió a Hernán Santa Cruz⁸⁰ en

⁷⁸ GAJARDO, P. & MEDINA, C. (2019). “De la amistad a la diplomacia. El reconocimiento internacional del gobierno de la Unidad Popular a la República Democrática Alemana, 1971”. *Izquierdas*, (48), 44-63. p. 47.

⁷⁹ *Ibíd.*, p. 49.

⁸⁰ Hernán Santa Cruz, nació en 1906 en Santiago de Chile. Se formó en un periodo en que la historia se escribía al fragor de las dos guerras mundiales, fue un abogado y diplomático chileno, delegado ante Naciones Unidas. Se destaca en su carrera el ser uno de los redactores originales de la Declaración Universal de los Derechos

calidad de embajador especial para que se reuniera en Bonn con Willy Brandt, la idea de esta reunión era expresar que Chile quería reconocer internacionalmente a la RDA, pero sin dañar la tradicional amistad que mantenía con Bonn.

Con el gobierno de Allende se buscó un rápido acercamiento hacia la República Democrática Alemana, pues en esta Chile encontró un aliado en lo económico y en lo político, un hecho que resulta interesante es el juego de presiones entre los actores involucrados, ya que, durante el gobierno de la UP, se puede evidenciar como Chile se sometió a la presión de la RFA con tal de llevar a cabo su intención de estrechar vínculos con la RDA. Finalmente estas aspiraciones se materializaron el 16 de marzo de 1971 con el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Chile y la República Democrática Alemana, en mayo de 1971 Harry Splinder se presentó como el embajador de la RDA en Santiago, por parte de Chile, Carlos Contreras Labarca asumió como embajador chileno en Berlín . Es llamativo que la RFA después de todo respetara y no castigara al gobierno de la UP por la decisión tomada. Mas aun, teniendo en cuenta que la evolución de la política exterior chilena era observada por parte de Bonn desde que asumiera Eduardo Frei Montalva en 1964.

3.2. Quiebre y caída: Disolución de la República Democrática Alemana y el ocaso político de Honecker.

Como ya hemos mencionado, Chile vivió durante 1973 a 1990 la dictadura de Pinochet, como consecuencia la política exterior se vio mermada por no estar bajo un gobierno democrático, poniendo cuesta arriba el establecimiento de relaciones con otros países.⁸¹ Tal fue el grado de poco protagonismo internacional que una vez recuperada la democracia a fines de los 90 y con la elección de Patricio Aylwin, la reinserción en el panorama internacional se presentaba como uno de sus principales fines durante su gobierno.⁸² Así también dio especial importancia a los derechos humanos y la defensa y promoción de la democracia, con el fin de afincar su legitimidad.

Humanos, también fue impulsor de una Comisión Económica para América Latina. Hernán Santa Cruz fue un convencido de que se debía avanzar hacia la integración Latinoamericana. ORELLANA, C. R. "Hernán Santa Cruz: del pensamiento a la acción." *Comitê Editorial Científico*, 79. Vol.2, N.1, p. 82-83.

⁸¹ VERA, C. F. (2016). Política Exterior de Chile (transición, políticas públicas y algo más). *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, 14(24), 203-227.

⁸² FERNANDOIS, Joaquín. (2006). *Op., cit.*, p. 92.

Posterior a la dictadura, y durante el primer gobierno democrático Chile vivía en equilibrio precario, en la práctica, cualquier error podía traducirse en una crisis política administrativa. En parte es por este motivo que no se llevaron a cabo mayores reformas y se trató de evitar cualquier conflicto con el sector privado y público, de igual manera con las fuerzas armadas. Siempre estaba el temor por parte de Aylwin de que los militares retomaran el poder, así como que los empresarios no invirtieran, ya que sin inversión no existe crecimiento y sin el crecimiento económico la Concertación no habría pasado la elección de 1994.⁸³

“Los pobres, a esas alturas 38% de la población, miraban impotentes este espectáculo y se preguntaban si acaso algo de toda esta confusión redundaría en beneficios para ellos. Los gremios del sector público estaban asustados pensando que el Estado continuaría reduciéndose y privatizándose. El balance del terror. Una década más tarde, ya pasado el milenio, habiendo crecido el país a una tasa promedio de las más altas del mundo, con la pobreza reducida a menos de la mitad, el panorama comienza a cambiar. La Concertación había triunfado rotundamente en la recuperación de la democracia.”⁸⁴

Paralelo a la transición política que vivía Chile, en Europa se vivía un acontecimiento importante como lo fue la caída del muro de Berlín y la posterior recuperación de los valores democráticos, ejemplo de ello es la RDA, en este contexto la política chilena se insertó en esta corriente mundial, desde 1990 con los gobiernos de la Concertación se trabajó en recuperar la democracia e insertarse en el panorama global. Si bien podría pensarse en un periodo sin mayores complicaciones no fue así, ya que no estuvo exento de temas controversiales en los que Chile se vio involucrado de forma directa, nos referimos al denominado “Caso Honecker”.

Para Alemania y el mundo el año 1989 se transformó en una fecha crucial, el día 9 de noviembre se lleva a cabo la caída del Muro de Berlín, que más allá de su fin práctico, también constituía un símbolo al interior de la ciudad, el país y porque no, el mundo. Una división basada en los acontecimientos bélicos de las décadas anteriores. El Muro de Berlín había transformado a la República Democrática Alemana en una especie de isla, rodeada por

⁸³ WAISSBLUTH, M., & INOSTROZA, J. (2006). La reforma del Estado en Chile 1990-2005. De la confrontación al consenso. p.23.

⁸⁴ *Ídem.*

“adversarios” políticos. La RDA estuvo marcada por la figura de Erich Honecker, que contaba con una trayectoria intachable, acaparando poder desde 1971 cuando asumió la presidencia del Consejo Nacional de Defensa, años más tarde, en 1976 también asumió el cargo máximo del Consejo de Estado.⁸⁵ Con Honecker a la cabeza de la RDA la estructura de poder se basaba en el aparato represivo, cuyo fin se puede traducir en el sometimiento de la sociedad por medio de una exhaustiva vigilancia para evitar cualquier tipo de discrepancia frente al socialismo impuesto en el país, si bien esto funcionó, siempre hubo personas que intentaron de cruzar hacia la RFA, y difícilmente el Estado germanoriental logró mantener la calma social hasta años previos a la caída del Muro. De la Guardia establece que: “el castillo de naipes se vino abajo meses antes de la caída del Muro. A finales de los setenta, pese a la buena imagen que se mantenía en el exterior, la situación de la economía germano-oriental distaba de la bonanza. Ciertamente, frente a otras economías socialistas el nivel de vida era mejor, pero no resistía la comparación con la República Federal.”⁸⁶

El ambiente internacional previo a la caída del Muro de Berlín había tenido fluctuaciones marcadas, uno de los más importantes es el nuevo plan de política exterior de Mijaíl Gorbachov⁸⁷. Tras ser electo como secretario general sus pasos iban hacia una marcada dirección, mejorar el diálogo con Estados Unidos con el fin de bajar paulatinamente el estado de tensión entre ambas potencias. Esta propuesta afectaba directamente a los países del Este, que eran de cierta forma monitoreados por la Unión Soviética. La RDA como país orbita de la URSS no vio con buenos ojos la actual política exterior que seguía Gorbachov.

“Las conservadoras autoridades de la RDA despreciaban en privado estas formulaciones que consideraban derrotistas, pensando que se trataba más de una mera estrategia coyuntural. Por ello no hicieron caso de la advertencia clara que Gorbachov hizo a finales de 1986 a varios líderes comunistas respecto a que el Ejército soviético no intervendría más para restaurar el orden en los países hermanos, como había ocurrido en Hungría y Checoslovaquia en actuaciones pasadas de tan infausto recuerdo. Es más: desde un primer momento, Gorbachov alentó la puesta en marcha

⁸⁵ DE LA GUARDIA, Martín. (2019). *Op., cit.*, p. 26.

⁸⁶ *Ibid.*, p.45.

⁸⁷ Las declaraciones y pasos dados por el gobernante de la URSS apuntaban hacia mejorar el diálogo con Estados Unidos con la finalidad de eliminar progresivamente los focos de tensión entre ambas superpotencias, de igual manera se buscaba mantener un control sobre la escalada de armamento así como poner fin a las pruebas nucleares y eliminar los misiles, también se buscó retirar las tropas en las zonas en conflicto, por ejemplo en Afganistán, la idea central de Gorbachov era crear un sistema de seguridad para Europa. *Ibid.*, p.73.

de políticas reformistas en el interior de los Estados socialistas para ganar la confianza de una población cada vez más alejada de los partidos comunistas.”⁸⁸

De esta manera, la actitud norteamericana y sus aliados pasó de la desconfianza y el recelo a un mayor entendimiento con la máxima autoridad de la Unión Soviética. Las intenciones de disminuir los focos de tensión comenzaron a verse plasmados en Polonia y Hungría.

En 1989 cae el muro de Berlín y posterior a ello cae la República Democrática Alemana, e inicia el proceso de reunificación liderado por Helmut Kohl⁸⁹, de manera casi inmediata inicia el proceso para hacer justicia por los crímenes ligados a derechos humanos cometidos en la RDA bajo el mando de Erich Honecker, apuntado como el principal responsable de estos actos. De esta manera, y en un período muy breve, Honecker pasó de ser el Secretario General del Partido Socialista Unificado y el hombre más importante de la Alemania Oriental, a ser un ciudadano alemán perseguido por su presunta responsabilidad como el principal custodio del muro de Berlín y crímenes cometidos bajo su mandato.⁹⁰

“Después de que Honecker fue expulsado el poder se hospedó en casa de un pastor alemán. En los primeros meses del año 1990 Irma Cáceres que vivía en Berlín le hizo una visita donde llevó de regalo unas galletas”⁹¹, estos viajes se hicieron cada vez más frecuentes incluso continuaron cuando en el mes de abril de 1990 Honecker fue internado en un hospital de Berlín por el Ejército soviético, lugar en el que se encontraría por unos meses hasta que se consumó la reunificación alemana. Para el 10 de agosto de 1990 fue acusado formalmente por la justicia de Berlín por lo que se emitió una orden de detención en su contra, en este contexto, el matrimonio Honecker emprende rumbo a Moscú, aparentemente por problemas de salud, sin embargo, se puede intuir que también está el factor de la justicia germana. Este acto se ha determinado como el punto exacto en que el problema pasa de ser un tema netamente nacional a convertirse en uno internacional entre Alemania y la entonces Unión Soviética.⁹²

⁸⁸ *Ibíd.*, p. 74.

⁸⁹ Político alemán, desempeño el cargo de canciller de la República Federal Alemana, posterior a la reunificación, dirigió a la Alemania unida, también destacó por ser dirigente del partido Unión Demócrata Cristiana.

⁹⁰ MEDINA, Cristian y GAJARDO, Gustavo. (2016). *Op., cit.*, p. 733.

⁹¹ MEDINA, C., ULLOA, E., GAJARDO, G. y SOTO, A. (2017-2020). “El huésped (in) esperado. Erich Honecker en la embajada de Moscú”. Proyecto Fondecyt N° 1170184. p.2.

⁹² MEDINA, Cristian y GAJARDO, Gustavo. (2016). *Op., cit.*, p. 733.

La URSS en tanto, no pasaba por un buen momento en cuanto a su estabilidad. Esta situación como es de esperar no favorecía en nada a Erich Honecker, si bien había viajado Moscú por la cercanía ideológica y por supuesta protección, se encontró con una URSS con problemas internos que sin duda eran más importantes que el mismo Honecker, con este panorama era difícil no sentirse acorralado, sin salida, al matrimonio se le había asignado una pequeña casa a las afueras de Moscú en las que contaban con arresto domiciliario, frente a tal contexto surge la idea de presentarse en la embajada chilena en Moscú⁹³. Para el mes de septiembre de 1991 llega a Moscú el ministro de Justicia de Alemania federal con el fin de negociar el caso Honecker con las autoridades soviéticas.⁹⁴

3.3. La Época en la crisis diplomática internacional: “El Caso Honecker” y Chile como destino ideal.

Durante el mes de octubre de 1991 llegó a suelo chileno Margot Honecker para reunirse con su hija Sonia, pues ella, a diferencia de su marido no contaba con una orden en su contra, por ende, no tuvo problemas para ingresar al territorio nacional. Esta es la primera vez que encontramos al diario *La Época* relacionado con el “Caso Honecker”, específicamente el día 6 de octubre del año señalado el periódico exponía una fotografía de la mujer y del vehículo en que se transportó, también hace mención a la inesperada llegada de la ex ministra de la RDA y esposa de Erich Honecker.⁹⁵ El arribo estuvo marcado por el factor sorpresa y la poca cobertura de la prensa, en gran medida por el hecho mismo de que Margot evitó dar mayores declaraciones, es más, según se puede apreciar solo se reunió con su hija Sonia que como ya hemos mencionado, se encontraba casada con Roberto Yáñez, chileno exiliado en la RDA hasta 1989, también parece ser que estaba en conocimiento del político socialista Manuel Almeyda la llegada a territorio chileno de Margot Honecker.

Una semana después del ingreso a suelo chileno, Margot decidió romper el silencio que había mantenido hacia la prensa, y concedió una entrevista a Televisión Nacional, entre las palabras que más destacó *La Época* se encuentran: “Nosotros quisiéramos que él (Erich Honecker) pudiera vivir el Chile por algún tiempo, puesto que ya no es tan joven. A su edad

⁹³ MEDINA, C. & GAJARDO, G. (2017). “De apátrida errante a vecino de santiaguino el “Caso Honecker” desde las fuentes oficiales (1991–1994)”. *Tzintzun. Revista de estudios históricos*, (65), 260-284. p.265.

⁹⁴ WITKER, Iván. (2007). *Op., cit.*, p.261.

⁹⁵ *La Época*, “Sin aviso llegó a Chile Margot Honecker”, 6 de octubre de 1991, p.13.

se requiere tranquilidad, cosa que se tiene en el seno de su familia, que es una familia chileno-alemana.”⁹⁶ También concede una entrevista al diario *El Siglo*, en la que apela al lazo sanguíneo explicando que el estar en Europa se tuvo que privar de compartir con su familia, de igual manera a su rol de esposa haciendo alusión al delicado estado de salud de su esposo, que se encontraba en Moscú.⁹⁷

Es interesante la forma en que la ex ministra de la RDA se refirió a la situación de su marido, haciendo alusión a que en sus deseos estaba poder vivir en Chile, sin embargo, cuando se le preguntó por alguna posible solicitud de asilo ella lo negó rotundamente. A lo anterior podemos sumar la calidad en que viajó Margot Honecker, en sus declaraciones deja muy claro el hecho de que ella vino al país como cualquier persona, no como agente de la política, sino más bien como una abuela que visitaba a su nieto, y se desentendió de toda acción política al interior del país, sin embargo, podemos inferir de manera muy personal que su visita tuvo claras intenciones políticas, el solo hecho de su figura puede ser entendido como un símbolo de lo que significó la RDA para los chilenos exiliados en ese país y los sectores políticos chilenos más cercanos a su ideología, que además podrían haber estado a favor de una ayuda chilena, como facilitar un posible reencuentro de Erich Honecker con su familia, hay que considerar además, que un mes anterior a su arribo a Chile, el ministro de Justicia de Alemania federal, Klaus Kinkel había viajado a Moscú a tratar con las autoridades correspondientes el caso Honecker.

La visita de Margot Honecker se produjo el mismo mes en que vino a Chile el jefe de gobierno alemán, Helmut Kohl, si bien ella aclaró que sólo se trataba de una coincidencia y que ella a diferencia del mandatario vino en calidad de abuela, durante la estadía del mandamás alemán hizo referencia a Erich Honecker y a un teórico ingreso de este al país. El día viernes 18 de octubre de 1991 *La Época*, acompañada de una fotografía del mandatario se preguntaba ¿A qué viene Helmut Kohl?⁹⁸. En la misma página se explicaba que su visita tenía intenciones mayormente económicas, ya que de sus declaraciones se extrae el valor que le otorga a Chile, Kohl cree incluso que la nación está en condiciones para liderar política y económicamente a los vecinos de la región, por ende, se puede apreciar el respaldo hacia el gobierno de Aylwin y el proceso político que se estaba viviendo al interior de Chile.

⁹⁶ La Época, “Margot Honecker negó haber solicitado asilo para su marido” 15 de octubre de 1991, p.11.

⁹⁷ ULLOA, Erna. y MEDINA, Cristian. (2020). *Op., cit.*, pp. 1473- 1474.

⁹⁸ La Época, “¿A qué viene Helmut Kohl?”, viernes 18 de octubre de 1991, p.9.

Kohl también aprovechó la oportunidad de reunirse con ciudadanos alemanes en Chile y de destacar la larga trayectoria de amistad entre ambos países poniendo de ejemplo la larga lista de colegios alemanes que existen en suelo chileno. En lo que respecta a su gobierno, hizo hincapié en que actualmente se encuentra abocado en consumir la unidad, ya que durante largo tiempo el Muro de Berlín los mantuvo separados y bajo un estricto sistema de gobierno.⁹⁹

Durante su estadía en suelo nacional, Kohl dio una conferencia de prensa en el Patio de las Camelias de La Moneda, en ella se abrió a la posibilidad de potenciar la idea de que los productos chilenos tuvieran mayor ingreso en la Comunidad Económica Europea, destaca en sus palabras la visualización que tiene sobre Chile, como un país fuerte económicamente, y que va por buen camino en lo político, también comenta que su gobierno pretende posicionar a Alemania como uno de las potencias mundiales:

“Nosotros los alemanes no vamos a retirarnos solamente a la solución de nuestros propios problemas. Por el contrario, nosotros sabemos muy bien las responsabilidades que tenemos que asumir a nivel internacional y como uno de los Estados ricos en este mundo. Por lo tanto, tenemos una gran responsabilidad”¹⁰⁰

Respecto a esto, Aylwin destacó su satisfacción como gobierno por la estancia fructífera de Kohl en Chile, además subrayó que si bien la inversión alemana durante el último tiempo había sido baja en los productos chilenos, esta comenzaría a cambiar según lo conversado por ambos gobernantes.¹⁰¹

Lo que más nos llama la atención de la conferencia de prensa realizada en el Patio de las Camelias de La Moneda tiene que ver con Erich Honecker. En base a la información recogida por La Época, en la parte inferior de la página 9, donde se inserta una fotografía del ex mandatario de la RDA se pone sobre la palestra un teórico ingreso de Honecker al país. Ante la pregunta de uno de los periodistas sobre el posible ingreso, Aylwin fue enfático en decir que el ex hombre fuerte de la Alemania oriental debía tener su pasaporte oficial de la RFA al día para poder pisar suelo chileno, comentó además que Chile no ponía mayores trabas a las personas que buscan ingresar al país, ya que solo se les exigía pasaporte.

⁹⁹ La Época, “Kohl se reunió con colonia alemana”, lunes 21 de octubre de 1991, p.9.

¹⁰⁰ La Época, “Kohl: “acontecimientos de Chile son una señal para América Latina””, martes 22 de octubre de 1991, p.9.

¹⁰¹ La Época, “Kohl: “acontecimientos de Chile son una señal para América Latina””, martes 22 de octubre de 1991, p.9.

En relación a que, Si Chile estaba de acuerdo con el ingreso de Honecker al país, Aylwin reiteró la poca dificultad que ponía Chile en cuanto a la materia de ingresos, en ese momento Kohl intervino y fue drástico en decir:

“El señor Honecker tiene pasaporte de la República Federal Alemana, con el cual puede ingresar y dar explicaciones ante Alemania y eso está bien. Por lo demás, este pasaporte no le da ninguna justificación para hacer más ingresos a otros países. Digo esto porque la polémica la tenemos también en Alemania. Si alguien -físicamente hablando- está en condiciones de dar entrevistas a las cadenas de televisión, entonces esta persona creo que también debería ser capaz de presentarse ante un tribunal y por eso pienso que es intolerable que, dado el hecho que durante cuarenta años millones de nuestros compatriotas en la ex RDA, sufrieran bajo la dictadura de ese país, vayan ahora representantes de los rangos militares inferiores y tengan que presentarse a los tribunales cuando el máximo responsable de todo esto se sustrae a su responsabilidad”¹⁰²

Es notable la forma en Kohl afirmaba con certeza la responsabilidad de Honecker respecto al asesinato de las personas que intentaron cruzar el muro, podemos decir que considera injusto que militares de bajo rango se presenten ante la justicia por esos crímenes, esto porque considera que solo cumplían ordenes de sus superiores. Kohl también considera que no es motivo suficiente el “débil” estado de salud de Honecker para no presentarse ante la justicia germana.

Por ultimo y no menos interesante, es la información que recoge *La Época* de la Agencia TASS sobre Margot Honecker, que después de pasar dos semanas en Chile regresó a Moscú acompañada de Irma Cáceres. Dato más que curioso considerando que Cáceres era la esposa del por aquel entonces embajador chileno en la URSS, Clodomiro Almeyda, esto sumado a que fue el hermano del embajador, Manuel Almeyda quien recibió a Margot a su llegada a Chile durante la primera semana de octubre del año 1991.

Respecto al tramo final de la estadía de Kohl en Chile, el semanario *La Época* destaca un discurso del mandatario realizó en el Salón de Honor, en este hace una comparación del ex régimen militar de la RDA con el gobierno de Augusto Pinochet en Chile, situación que generó la molestia de los parlamentarios de oposición, haciendo que se retiraran del Congreso

¹⁰² La Época, “Kohl: “acontecimientos de Chile son una señal para América Latina””, martes 22 de octubre de 1991, p.9.

y lo esperaran a la salida para abuchearlo y mostrarle el pulgar hacia abajo en símbolo de desaprobación. Entre los protagonistas de la oposición se encuentran Víctor Pérez (UDI), Carlos Cantero (RN), Federico Mekis (UDI) y Juan Masferrer (UDI), entre otros. Dicha situación fue tomada con humor por parte de Kohl, respecto a la misma el presidente del Senado Gabriel Valdéz sostuvo: “Kohl dijo que tiene 33 años de parlamentario y algunos aquí son muy jóvenes y nuevos en el Parlamento en donde uno está acostumbrado a dar y recibir y de siempre a mantener el humor”¹⁰³

Con estas palabras Kohl le bajó el perfil al asunto, diciendo que tampoco se le dejó terminar su intervención, de todos modos, dejó invitados a los parlamentarios en cuestión a la RFA para conversar tranquilamente.

En definitiva, podemos deducir que el viaje del mandatario alemán estuvo guiado por objetivos económicos que beneficiarían tanto a Chile como a su país, sin embargo, la situación en relación al “Caso Honecker” tuvo poca cabida, excepto por la entrevista que dio en el Patio de las Camelias de la Moneda, donde fue categórico al señalar que de ningún modo el ex hombre fuerte de la RDA puede hacer ingreso a otros países sin cumplir con la justicia. Si bien aún no se tenía conocimiento de las intenciones de Honecker de ingresar a suelo chileno Kohl de cierto modo utilizó el viaje a Chile para conocer el estado del gobierno chileno frente al acontecer de Erich Honecker.

El mes de noviembre de 1991 el diario La Época dio cobertura a la situación de Honecker en Moscú, la primera noticia publicada el 17 de noviembre bajo el titular “ya fue votada su extradición: a Honecker no lo quieren en Rusia”, acompañado de una fotografía en la que se puede ver al matrimonio caminando por medio del bosque de Beelitz.¹⁰⁴

Esta decisión fue tomada por el entonces nuevo gobierno de la Federación Rusa, liderado por Boris Yeltsin. La información publicada por el diario chileno se basaba en la agencia independiente *interfax*. El gobierno ruso hizo una dura crítica a las autoridades soviéticas por haber permitido el ingreso de Honecker a la URSS, considerándolo una violación al derecho internacional, asimismo plantea que el ex mandatario de la RDA podría ser juzgado por el ingreso ilegal a suelo ruso. Ante tal situación es Gorbachov quien rechaza

¹⁰³ La Época, “Discurso de Kohl provocó el retiro de parlamentarios de la oposición”, miércoles 23 de octubre de 1991, p.9.

¹⁰⁴ La Época, “Ya fue votada su extradición: a Honecker no lo quieren en Rusia”, 17 de noviembre de 1991, p.2.

la extradición de Honecker, ya que, para este, el tema pasa por un sentido moral en el que debe prestar apoyo a un ex aliado de la URSS. El 18 de noviembre *La Época* recogía información del semanario germano *Stern*, en el que el líder de la Unión Soviética saca a colación los años en que Honecker había ayudado a la causa soviética, de igual manera rechaza la extradición porque alega que se trataría de una suerte de revanchismo político, cosa que para él sería el camino incorrecto hacia la reconstrucción y la paz, también apeló al sentido moral y de humanidad, basándose en la edad y los problemas de salud que arrastra el ex hombre fuerte de la RDA desde hace algunos años, Gorbachov argumenta: “La cuestión de Honecker tiene que ver con humanidad, es un anciano que ha pasado más de diez años en la cárcel durante la época nazi”.¹⁰⁵

Como se puede apreciar, las intenciones de Gorbachov diferían bastante con las de Yeltsin, quien en su juicio entregaría lo antes posible a Honecker a Alemania, sin embargo, la oposición del mandatario de la URSS lo imposibilitaba.

Durante el mes de noviembre el Ministerio de Relaciones Exteriores ruso le informó al matrimonio Honecker que existe una petición alemana para extraditarlos y de paso se le notificó que el ingreso a Moscú en febrero de 1991 constituyó un acto de violación a los derechos internacionales y la soberanía soviética, por ende, se le solicita de manera expresa que retorne de forma voluntaria a Alemania¹⁰⁶, como es de suponer, Erich Honecker se negó ante tal petición.

Boris Yeltsin ante la negativa de Gorbachov para extraditar a Honecker a Alemania, sugirió un eventual traslado del matrimonio a Chile, siempre y cuando existiera un común acuerdo entre el mandatario de la URSS y el gobierno alemán, situación que no fue vista con buenos ojos por parte de las autoridades germanas. Todo esto en el marco del viaje del mandatario ruso Boris Yeltsin a Alemania, con el fin de cerrar acuerdos comerciales y convencer a industrias de invertir en su país.¹⁰⁷

La situación respecto a Honecker crecía y más aún después de los dichos de Yeltsin, en tal contexto no se hicieron esperar las posturas de los actores políticos chilenos, el diario *La Época* recoge lo señalado por el presidente del Partido Socialista, Ricardo Núñez, quien argumentaba que su partido estaba en desacuerdo con la postura del gobierno

¹⁰⁵ *La Época*, “Gorbachov rechaza la extradición de Honecker”, 18 de octubre de 1991, p.2.

¹⁰⁶ WITKER, Iván. (2007). *Op., cit.*, p.261.

¹⁰⁷ *La Época*, “Bonn rechaza el viaje de Erich Honecker a Chile”, 22 de noviembre de 1991, p.2.

chileno respecto a la política de asilo para con Honecker, Núñez apeló a dos ejes para justificar el asilo político al ex mandatario de la RDA, en primer lugar al plano legal: “Si se quiere ejercer ese derecho que, está consagrado en la constitución y en nuestra tradición, por la vía de que solo se les otorgara asilo a aquellos que vengan con pasaporte, se está contraviniendo muy sensiblemente ese derecho”¹⁰⁸

En segundo lugar, el presidente del Partido Socialista apuntaba a lo emotivo, basando su postura en que: “Es un señor de 79 años que tiene a su hija y nietos acá, en segundo lugar, gran parte de los chilenos que llegaron a la RDA no portaban pasaportes, sin embargo, en ese país no pusieron obstáculos.”¹⁰⁹

El canciller Enrique Cimma en tanto, no dio mayores detalles, solo señaló que la petición para dar asilo a Honecker realizada por el PS, Joaquín Palma de la DC y Volodia Teitelboim del PC y otras personas estaba en estudio, además insistió en que la posición de la Cancillería no estaba definida por ende no puede decirse si está o no en entredicho el asilo en Chile.

Cabe mencionar que a pesar de que distintos sectores políticos chilenos iniciaran las gestiones para conceder el asilo político, Honecker nunca lo solicitó, o al menos no formalmente, de igual manera ya se deja entrever lo que para los meses venideros se convertirá en un problema internacional para Chile.

El posible asilo a Honecker tomó mayor revuelo cuando se especuló con una posible visa para que el ex mandatario pasara navidad en Santiago de Chile, dicha información era recogida por *La Época* de los diarios diario alemanes *Super* y *Bild*, según, los Honecker habrían tenido una entrevista con el embajador chileno en Moscú, Clodomiro Almeyda, quien habría visto la posibilidad para que Honecker pudiera reunirse con su familia en Chile.¹¹⁰ En Chile no se hicieron esperar las críticas por parte del sector político de derecha, entre los más destacados, el secretario general de la Unión Demócrata Independiente, Joaquín Lavín:

“Nos parece insólito que quienes en Chile se preocuparon tantos años por los derechos humanos quieran hoy hacer ingresar al país a alguien que durante décadas violó sistemáticamente tales garantías en la ex RDA”. “El gobierno debe decidir si le quiere dar visa para su residencia o no. Ahora, si decide hacerlo, nosotros tomaremos la

¹⁰⁸ La Época, “¿Está en entredicho la tradición de asilo en Chile?”, 28 de noviembre de 1991, p.12.

¹⁰⁹ La Época, “¿Está en entredicho la tradición de asilo en Chile?”, 28 de noviembre de 1991, p.12.

¹¹⁰ La Época, “Honecker pasaría Navidad en Santiago”, 30 de noviembre de 1991, p.10.”

postura política correspondiente.”¹¹¹

Si bien ya se especulaba mucho con la posible llegada de Honecker, el canciller chileno Clodomiro Almeyda negó la supuesta mediación por Honecker. El diplomático que arribó a Chile durante la primera semana de noviembre respondió a las preguntas de la prensa ligadas al ex jerarca y su posible estadía en Santiago para la semana de Navidad. En gran medida se puede apreciar el precario interés por parte del embajador de dar mayores detalles, cuando se le consulta por si es verdad que se están llevando a cabo gestiones para conceder la visa a Honecker, Almeyda se limita a decir que se trata de especulaciones, y que en lo personal el solo cumple con representar al Gobierno chileno.¹¹²

Respecto a lo anterior creemos que Almeyda sin duda sabía de lo que se le estaba preguntando, y si bien cumplía un rol de representar a Chile, pensamos que hizo uso de sus herramientas para estudiar una posible ayuda a Honecker, que era un viejo amigo de él y que además representaba los ideales de lo que había sido la RDA, país con el que Almeyda tenía cercanía ideológica.

3.4 Honecker y su ingreso a la embajada chilena: Gobierno chileno concede calidad de “huésped”.

La situación de Honecker se complicó aún más cuando se informó desde Moscú la disolución de la URSS, el Gobierno de Yeltsin en tanto daba un ultimátum a Honecker para que abandonara Rusia.¹¹³ Al ser notificado de su expulsión definitiva del territorio ruso, Honecker se dirigió a las dependencias de la cancillería chilena en Moscú, al manifestar su situación y solicitar auxilio el gobierno chileno le permite el ingreso el 11 de diciembre de 1991 a la embajada chilena en calidad de “huéspedes de residencia”.¹¹⁴

Cabe mencionar la relación que existía entre el canciller chileno en Moscú, Clodomiro Almeyda y el ex jerarca de la RDA, Erich Honecker, dicha relación es necesaria de mencionar para entender cómo se fueron dando los acontecimientos en la embajada chilena. Almeyda era un histórico líder del partido Socialista chileno, fue designado como embajador en Moscú en 1991 durante el gobierno de Patricio Aylwin, su nombramiento

¹¹¹ La Época, “Matices en la derecha sobre la eventual visa para Honecker”, 1 de diciembre de 1991, p.11.

¹¹² La Época, “Almeyda negó mediación por Honecker”, 8 de diciembre, p.11.

¹¹³ La Época, “Gobierno de Yeltsin da ultimátum a Honecker para que salga de Rusia”, 12 de diciembre de 1991, p.5.

¹¹⁴ MEDINA, Cristian y GAJARDO, Gustavo. (2016). *Op., cit.*, p. 734.

puede entenderse en parte por la cercanía ideológica. El día 11 de diciembre en que el matrimonio Honecker hace ingreso a la embajada Almeyda no se encontraba en Moscú, sino que había hecho un viaje a Santiago.¹¹⁵

También es necesario poner de manifiesto la relación que existía entre la familia Honecker y la del canciller Almeyda. Durante 1990 Irma Cáceres que tenía residencia en Berlín visitaba a la familia a tal punto de simpatizar con Margot, de esta manera las visitas comenzaron a hacerse más frecuentes, al menos una o dos veces al mes. En marzo cuando Honecker viaja a Moscú junto con su esposa, esta le pide a Irma que le ayude con el traslado de algunos muebles que serían utilizados cuando se instalaran. Así entonces, en uno de los viajes de mudanza que realizó Cáceres, llevó los muebles que habían sido encargados, finalmente los muebles pararían en la bodega de la embajada chilena en Moscú, y no serían usados por Margot hasta que hicieran entrada a la embajada chilena en calidad de “huéspedes”, esto porque durante su estadía en Moscú se les entregó una pequeña casa en la que no cabían dichos muebles.¹¹⁶

A dos días de que Honecker hiciera ingreso a la embajada chilena en Moscú, *La Época* en su portada titulaba “Honecker huésped; gobierno negó asilo”¹¹⁷. Dicha portada también contenía parte del comunicado entregado por el ex jerarca de la RDA en el que aclaraba que nunca solicitó asilo político, más bien pidió que se le permitiera el ingreso al país para permanecer en compañía de su familia, que como hemos mencionado se conformaba por Sonia, su esposo, los hijos de estos.

Como es de imaginar el “Caso Honecker” tuvo fuertes repercusiones para el gobierno chileno, desde el primer momento se hicieron sentir duras críticas hacia el gobierno de Aylwin por conceder la calidad de huésped al ex mandatario de la Alemania oriental. Dichas críticas provenían tanto del interior como del exterior, ejemplo de ello es el embajador alemán en Santiago, Wiegand Pabsch, también Klaus Kinkel, Ministro de Justicia de Alemania que señaló que el proceder chileno era un acto de carácter hostil.¹¹⁸

La Época recogía las palabras de Pabsch en las que calificaba la situación de “lamentable”, también señala que su gobierno solicitara la extradición inmediata en caso de

¹¹⁵ MEDINA, Cristian., ULLOA, Erna., GAJARDO, Gustavo. y SOTO, Ángel. (2017-2020). *Op., cit.*, pp.1-2.

¹¹⁶ *Ídem.*

¹¹⁷ *La Época*, “Honecker Huésped; gobierno negó asilo”, 13 de diciembre de 1991, p.1.

¹¹⁸ MEDINA, Cristian. & GAJARDO, Gustavo. (2017). *Op., cit.*, p.268.

que Honecker viaje a Chile. De igual manera exige que dicha situación debe resolverse lo antes posible debido a la buena cooperación entre Chile y Alemania.¹¹⁹

Cuestión más que interesante es el hecho de que existen varias versiones a la forma en que sucedieron las cosas hasta terminar con el ingreso de Honecker en la embajada. Por un lado, Margot, quien expresó que habían sido invitados a almorzar a la casa de los Almeyda, momento en que su esposo sufre un ataque cardíaco y es ahí cuando el gobierno chileno se entera de su situación y les concede la calidad de huéspedes. Por otro lado, tenemos la versión del gobierno, en la que indica que fue el mismo Honecker quien se presentó en las inmediaciones de la embajada para pedir auxilio y protección. Lo más interesante es que por parte de las autoridades chilenas no se emitió ninguna orden para recibir al matrimonio alemán en las instalaciones de la cancillería, por ende, se puede decir que en definitiva fue Irma Cáceres quien permitió el ingreso de los Honecker a la embajada.¹²⁰

Al tanto de la situación en que se encontraba inmerso Chile, y la exigencia alemana de expulsar a Honecker de la embajada, Corea del Norte apareció como un posible destino para el ex mandatario de la RDA, ya que estaban dispuestos a acogerlo para atender su enfermedad ligada al cáncer. Ante tal situación, La Época se comunica con José Miguel Cruz, quien era el encargado de negocios de Chile en Moscú. En esa entrevista el diario pudo confirmar que, a pesar del asilo ofrecido por Corea del Norte, Honecker se mantenía en la misión diplomática y no había fecha para su salida de esta, de igual modo es preciso señalar que las autoridades chilenas se encontraban trabajando para llegar a un acuerdo que sea favorable para todas las partes.¹²¹

Ante las especulaciones sobre si Honecker viajaría a Chile o no, estas quedan desestimadas, al menos en primera instancia, ya que como pudo constatar el diario La Época, el ex jerarca de la RDA solicitó visa para viajar a Corea del Norte.¹²² El gobierno chileno en tanto, rechaza la petición alemana de entregar a Honecker, y busca una salida diplomática, por lo que se establece que el ex mandatario podía estar en la embajada mientras se definía cuál sería su futuro destino. El día 15 de diciembre Chile envía a Moscú a James Holger en calidad de embajador especial, esto para buscar una solución a la crisis diplomática en la que

¹¹⁹ La Época, “Gobierno no asilará a Honecker, pero lo tendrá como huésped”, 13 de diciembre de 1991 p.9.

¹²⁰ MEDINA, Cristian. & GAJARDO, Gustavo. (2017). *Op., cit.*, p.268-269

¹²¹ La Época, “Alemania pide expulsar a Honecker”, 14 de diciembre de 1991, p.9.

¹²² La Época, “Honecker pide visa para viajar a Corea del Norte”, 15 de diciembre de 1991, p.1.

se encontraba actualmente el país. Almeyda en tanto se mantiene en sus funciones, sin embargo, se encuentra en Santiago por órdenes expresas del presidente Aylwin.¹²³

Al interior de Chile no se hicieron esperar las opiniones respecto al “Caso Honecker”, La *Época* destaca lo emitido por Álvaro Rojas, político demócratacristiano que precisa se debe dar asilo a Honecker, ya que Chile se ha caracterizado por ser un país libertario y tal situación tiene que ver con la dignidad nacional: “Si Erich Honecker solicita asilo en Chile, nosotros debemos dárselo, sin peros ni pretextos administrativos”¹²⁴

El ministro de relaciones exteriores durante el gobierno de Aylwin Enrique Correa en tanto, fue enfático en declarar que Chile busca una solución negociada con Alemania, sin embargo, no niega una futura posibilidad que admita a Honecker el ingreso a al país.¹²⁵ La situación se encuentra en un punto tenso, por lo que el gobierno chileno propone llegar a una solución diplomática posterior a fin de año, con la esperanza de que se “abuenen los espíritus”.¹²⁶

El gobierno alemán en tanto, se mantenía firme con su postura, alegando que el gobierno chileno y ruso debían entregar a Honecker, ya que de lo contrario Bonn consideraría como acto inamistoso si el huésped chileno lograra arribar a algún otro país diferente a Alemania.

Resulta interesante la postura que parece tomar el diario *La Época*, ya que durante toda la cobertura otorgada al “Caso Honecker”, no emite ningún comentario u opinión como tal, sin embargo, podemos deducir su cercanía con el gobierno de Aylwin, ya que en la mayoría de sus publicaciones se destaca la labor que están realizando las autoridades nacionales, poniendo de manifiesto las intenciones de llevar a buen puerto la crisis internacional en la que se encontraba inmerso el país. De igual manera nos resultan curiosos los silencios realizados por el diario, es decir, en ninguna de sus publicaciones revisadas hasta el mes de diciembre se puede apreciar una oposición a un posible ingreso de Honecker al país.

Si bien habíamos mencionado la posibilidad de asilo para el ex jerarca alemán, esta quedó desestimada por medio de la información entregada por el mismo embajador coreano

¹²³ WITKER, Iván. (2007). *Op., cit.*, p.262.

¹²⁴ *La Época*, “Asilo para Honecker”, 19 de diciembre de 1991, p.7.

¹²⁵ *La Época*, “Aun se podría recibir a Honecker en Chile”, 20 de diciembre, p.9.

¹²⁶ *La Época*, “Aun se podría recibir a Honecker en Chile”, 20 de diciembre, p.9

en Viena, en la que señaló no se le dará asilo a Honecker. La prensa local con conocimiento de las nuevas complicaciones que sufría el Caso Honecker consultó con el ministro de relaciones exteriores de Chile, Enrique Silva Cimma, quien no da mayor información, sin embargo, es enfático en aclarar que la situación no cambia respecto a Chile, Honecker se mantiene como huésped. Durante la misma semana Almeyda volvió a Europa, respecto a esto el ministro Silva dijo que no tenía instrucciones especiales y que pronto volvería a la Federación Rusa.¹²⁷

Considerando que se cerró la posibilidad de Honecker para viajar a Corea del Norte, la opción de viajar a Chile seguía haciendo ruido, por lo mismo Alemania no descartó tomar medidas ante un posible arribo del ex mandatario a Chile. Wiegand Pabsch afirmó que, en caso de darse tal traslado, su gobierno pediría la extradición del ex líder de la otrora RDA.¹²⁸

El 31 de enero de 1991 por medio de un reportaje bajo la autoría de José M. Martí Font, acompañado de una imagen de la caída del muro de Berlín, *La Época* mostraba el grado de poder y espionaje por parte de la *Stasi*, que era el órgano de inteligencia de la extinta República Democrática de Alemania, para ello se pone de manifiesto el caso de Steen Heym, quien era un intelectual que residía en la RDA, cuyos libros eran permitidos publicarlos en la Alemania occidental, no así en la oriental, además fue uno de los pesosos claves para la reunificación. Heym comentó que era espiado a tal punto que incluso las conversaciones eran informadas por parte de la *Stasi* al gobierno de la RDA.¹²⁹

Dicho reportaje nos permite tener una mirada mayor de la forma en la que se vivía en la otrora RDA, y la forma en que se controlaba a cada uno de los ciudadanos que podrían representar una posible amenaza para el régimen. Lo anterior pone de manifiesto de igual manera la poca privacidad que existía bajo el gobierno de Honecker.

3.5 1992: los meses más difíciles y el intento por una solución diplomática.

Sin lugar a dudas el conflicto internacional por el “Caso Honecker” iba creciendo a pasos agigantados. No cabe duda que la crisis diplomática significó un gran desafío para el

¹²⁷ La Época, “Corea del Norte no dará asilo al ex jerarca alemán Erich alemán Erich Honecker”, 8 de enero de 1992, p.10.

¹²⁸ La Época, “Alemania extraditara a Honecker si viaja Chile”, 15 de enero de 1992, p.11.

¹²⁹ La Época, “Archivos de la *Stasi* muestran a omnipotencia del Estado policial”, 31 de enero de 1992, p.4.

gobierno chileno de Patricio Aylwin, en este sentido, podemos señalar tres grandes ejes que es posible observar en los reportajes del diario *La Época*: En primer lugar, el estado de salud de Erich Honecker; segundo, el conflicto tripartito; tercero, la salida de la embajada chilena por parte del ex jerarca de la RDA y la opción real de viajar a Chile.

3.5.1 La cuestión humanitaria: el estado de salud como punto de inflexión en el Caso Honecker.

El estado de salud de Honecker fue un factor a lo largo de todo el tiempo, desde que dejara el poder en la RDA hasta hacer ingreso en la embajada chilena en URSS y su posterior arribo a suelo chileno. Este factor es un tema tratado con bastante regularidad por *La Época*. A los dos meses del ingreso del matrimonio Honecker a las inmediaciones de la embajada el diario chileno, por medio de un reportaje dio cuenta del estado de salud del ex mandatario, informando que la situación había empeorado en los últimos días. Según confirmó a EFE Gonzalo García agregado de prensa de la representación diplomática chilena, un equipo de tres médicos rusos que atendía a los embajadores diplomáticos realizaría una serie de exámenes a Honecker.¹³⁰ La misma fuente informó que Honecker solicitaría al presidente ruso de por aquel entonces, Boris Yeltsin, viajar a Chile para reunirse con su hija, alegando que su estado aún se lo permitía, puesto que “podría no ser posible dentro de un par de meses”¹³¹. Cabe recordar que Honecker era consciente de su delicado estado de salud, sin embargo, tanto el gobierno chileno como el mismo Honecker sabían que en caso de alguna emergencia trasladarlo a algún centro médico sin la autorización rusa podría significar que fuera arrestado y llevado a justicia alemana, por lo mismo es que inicia un proceso de negociación que otorgara protección a Honecker. En Chile en tanto, algunos partidos políticos, como el Socialista, Comunista y Radical Socialdemócrata comenzaron a respaldar la idea de que Honecker viajara a Chile bajo un argumento solidario y por razones humanitarias.¹³²

Observamos que *La Época* hizo un recuento de las ya considerables intervenciones que había tenido el ex mandatario de la RDA, en primer lugar, en 1989, cuando Honecker había sido operado en Berlín de la vesícula, en la misma operación se le tuvo que conectar a

¹³⁰ *La Época* “Empeora salud de Honecker”, 12 de febrero de 1992, p.9.

¹³¹ *La Época* “Empeora salud de Honecker”, 12 de febrero de 1992, p.9.

¹³² MEDINA, Cristian. & GAJARDO, Gustavo. (2017). *Op., cit.*, p.271.

un marca pasos puesto que se le detectó una deficiencia cardiaca. En enero de 1990 fue operado en Alemania de cáncer al riñón. Ante tal situación, *La Época* pone de manifiesto que la Embajada chilena se encontraba limitada en cuanto a la posibilidad de determinar la gravedad del estado de salud de Honecker.¹³³

Según lo informado por *La Época*, la situación de Honecker iba de mal en peor, puesto que, debido a un cáncer terminal, afecciones graves a los riñones e hígado y arterioesclerosis generalizada, el ex jerarca se encontraba en cama. Ante tal situación se informó que las autoridades chilenas habrían solicitado la atención en un centro médico para Honecker, ya que como señala el diario, su enfermedad no podía ser atendida por un doctor de medicina general, que era lo que podía brindarle la embajada.¹³⁴ Ya que el estado de salud de Honecker se encontraba en un punto grave, Chile buscaba llevarlo a la comisión de Derechos Humanos de la ONU, además estaba dispuesto a acogerlo en su territorio, información que recoge *La Época* del diario alemán “Bild”.¹³⁵

El 15 de febrero de 1992 fue portada en *La Época* “Dramática gestión en caso Honecker”, ya que por esos días se encontraban en negociaciones el gobierno chileno con su par ruso para que autorizara el traslado de Honecker a una clínica de Moscú debido a la delicada situación de salud.¹³⁶

Debido al complicado panorama que se vivía en la embajada chilena en Moscú Almeyda solicitó encarecidamente que se analizara una posible visita de Honecker a Chile, esto por razones humanitarias y ser tratado en Santiago. Por su parte el MINREL dispuso qué en caso de presentarse alguna emergencia se debía informar a las autoridades rusas y se solicitara la atención correspondiente.¹³⁷

Puesta en marcha la negociación para la hospitalización de Honecker existía bastante optimismo por parte del entonces ministro de Relaciones Exteriores Edmundo Vargas, señalando que “Hay conversaciones trilaterales entre Chile, Rusia y Alemania, y los antecedentes nos hace suponer que la respuesta será favorable a nuestra petición”.¹³⁸ Vargas

¹³³ *La Época* “Empeora salud de Honecker”, 12 de febrero de 1992, p.9.

¹³⁴ *La Época* “Se agravó estado de salud del ex Presidente Honecker”, 14 de febrero de 1992, p.11.

¹³⁵ *La Época* “Se agravó estado de salud del ex Presidente Honecker”, 14 de febrero de 1992, p.11.

¹³⁶ *La Época* “Dramática gestión en caso Honecker”, 15 de febrero de 1992, p.1.

¹³⁷ MEDINA, Cristian. & GAJARDO, Gustavo. (2017). *Op., cit.*, p.271.

¹³⁸ *La Época*, “Urgentes gestiones para una pronta hospitalización de Erich Honecker”, 15 de febrero de 1992, p.11.

también aprovechó la oportunidad para desmentir la versión del diario alemán *Bild*, en el que se aseguró que el gobierno chileno apelaría a la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, ante esto Vargas señaló “No tengo antecedentes para decir de donde salió la noticia que aparece en ese diario, pero puedo afirmar que es inexacto que esta comisión entregara un salvoconducto al ex líder comunista como allí se afirma. También es poco correcta aquella información que señala que nuestro gobierno pedirá la intervención de la Comisión en este caso”.¹³⁹

La situación se volvía cada vez más compleja para el gobierno chileno, por un lado, la delicada salud de Honecker que aún se encontraba en la embajada chilena en calidad de huésped, la presión por parte de algunos sectores políticos chilenos, las negociaciones tripartitas con Alemania y Rusia. En Chile, el secretario general de Participación Democrática de Izquierda, José Antonio Leal exigía que el gobierno chileno adoptase medidas de emergencia para el traslado de Honecker a un centro médico en Moscú y posteriormente fuera trasladado a Chile. En tal sentido, propuso que se cambiase el estatus del ex gobernante de la RDA en la embajada, de modo que se pudiera trabajar bajo la protección que los pactos internacionales otorgan a los refugiados políticos.¹⁴⁰ En la misma línea, Leal aseguró

Tenemos la sospecha fundada que Alemania, que conoce la grave situación de Honecker, quiere hacerlo morir allí en la embajada chilena para lograr con ello un doble objetivo: deshacerse de Honecker ejemplificadoramente de manera de apagar la sed de revanchismo de una parte del electorado reaccionario alemán y dejar en ridículo al gobierno chileno por no haber accedido a sus presiones”¹⁴¹

Mientras tanto en Alemania apuntaban a remover del cargo a Clodomiro Almeyda. El diario alemán *Westfaelische Nachrichten* manifestó extrañeza porque el embajador chileno en Moscú permaneciera en su cargo, indicando que de no cambiar esa situación Alemania podría considerar suspender la amistad chileno-germana. El diario alemán califica como “incomprensible” que se permita a Almeyda actuar por su cuenta en nombre de su país.¹⁴²

La postura germana se entiende ya que, mientras el gobierno chileno negociaba para trasladar

¹³⁹ La Época, “Urgentes gestiones para una pronta hospitalización de Erich Honecker”, 15 de febrero de 1992, p.11.

¹⁴⁰ La Época, “Piden hospitalización y trato de refugiado para Erich Honecker”, 17 de febrero de 1992, p.12.

¹⁴¹ La Época, “Piden hospitalización y trato de refugiado para Erich Honecker”, 17 de febrero de 1992, p.12.

¹⁴² La Época, “Piden hospitalización y trato de refugiado para Erich Honecker”, 17 de febrero de 1992, p.12.

a Honecker a un centro médico, Almeyda manifestaba a la radio de Moscú que la salud del ex gobernante no hacía necesario alguna internación hospitalaria.¹⁴³

Ante las dudas y distintas especulaciones sobre el verdadero estado de salud de Honecker, la Junta Medica que realizó exámenes a Honecker en la embajada chilena confirmó que éste se encontraba en estado grave. Silva Cimma comentó que a su juicio y en base a los resultados del informe médico se justificaba que Honecker fuese trasladado a un establecimiento hospitalario en Moscú con el fin de que se le realizaran algunos exámenes especializados, entre ellos una biopsia al hígado, esto para los efectos de una posible intervención quirúrgica.¹⁴⁴ Ante tal panorama el gobierno chileno optó por reunirse con las autoridades correspondientes rusas y alemanas para adoptar una decisión al respecto.

Durante la misma semana en que se conocían los resultados de la Junta Médica, *La Época* recoge la opinión del senador de Renovación Nacional Sergio Onofre Jarpa pidió que trajeran a Honecker a Chile por razones de derecho y humanitarias, además agregó que el caso debía ser manejado por el gobierno chileno de acuerdo a la legislación nacional y al Derecho Internacional, cosa que Chile siempre ha reconocido y que en esa oportunidad se tenía que hacer respetar. Por último añadió que, si no fuera posible el traslado de Honecker a Chile, Rusia debiese otorgarle la posibilidad de tratar su cáncer como es debido.¹⁴⁵

El caso Honecker se complicaba cada vez para el gobierno chileno, ya que existían presiones tanto del sector interno del país, compuesto especialmente por partidos políticos que apoyaban el ingreso de Honecker a suelo chileno y criticaban la estrategia del gobierno para solucionar la crisis en la que se encontraba inmerso. No podemos olvidarnos de la insistente presión alemana por entregar al ex jerarca de la RDA para someterlo a juicio, a esto se le suma el gobierno ruso que buscaba acabar lo más pronto posible con el caso, ya lo había dejado demostrado Yeltsin al intentar entregar a Honecker desde el momento en que asumió el gobierno ruso.

La situación para Honecker se tornó más complicada aun cuando los médicos rusos aseguraron que le quedaba un mes de vida, según la información recogida por el diario alemán *Bild* el organismo de Honecker se encontraba invadido por un cáncer. En la misma línea, Edmundo Vargas, ministro subrogante de Relaciones Exteriores comentó que

¹⁴³ La Época, “Piden hospitalización y trato de refugiado para Erich Honecker”, 17 de febrero de 1992, p.12.

¹⁴⁴ La Época, “Junta Medica confirmó que Erich Honecker está grave”, 18 de febrero de 1992, p.11.

¹⁴⁵ La Época, “Jarpa pide que lo traigan a Chile”, 18 de febrero de 1992, p.11.

“Honecker puede venir a Chile, pero ello no depende de nuestro país, sino del gobierno ruso que debe concederle las facilidades correspondientes para que pueda tomar un avión. Chile no tiene ningún inconveniente a este respecto”.¹⁴⁶ De igual manera se comenta en el reportaje de *La Época* que no se pudo llevar a cabo la reunión de Almeyda con las autoridades rusas en Moscú para ver el tema de la internación de Honecker.

Transcurridas las negociaciones parecía ser que el día 24 de febrero de 1992, sería trasladado a un centro médico Erich Honecker, al menos así lo señala *La Época* en su reportaje que acompaña de tres fotografías, el embajador Almeyda, el matrimonio Honecker dando un paseo y el ministro del interior Enrique Krauss.¹⁴⁷

Respecto al estado de Honecker, su esposa Margot comento que “Él sabe exactamente cuál es su situación, apenas le interesan las cuestiones cotidianas. Vive enteramente en el pasado. Pasa mayor parte de su tiempo viendo películas viejas, y aun tiene esperanzas de que se le permita viajar a Chile”.¹⁴⁸

El ministro del Interior Enrique Krauss en tanto que fue consultado por si Honecker viajaría a Chile después del tratamiento, contestó que no había sido solicitado ni mucho menos concedido el hecho de viajar a Chile, también aprovechó para clarificar las relaciones chilenas con Alemania, explicó que como tal no existía reclamos formales ni diplomáticos.

149

Honecker fue internado en clínica de Moscú, bajo este titular de portada *La Época* informa sobre la situación del ex jerarca de la RDA.¹⁵⁰ Debido a las especulaciones y el agravamiento de salud de Honecker, fue sometido de manera urgente a exámenes en el centro clínico de Botkin tras once semanas en calidad de huésped en la embajada chilena en Moscú, esto acompañado de su esposa Margot. El gobierno chileno en tanto afirmó que un eventual traslado solo era posible si se llegaba a acuerdo con Alemania y Rusia, sin embargo, el gobierno de Bonn fue drástico en exigir la extradición del ex mandatario para someterlo a juicio. Roland Kliesov, ministro consejero de la embajada alemana en Chile dijo que “Según mis informaciones el señor Honecker ya no está en la embajada chilena, sino en un hospital

¹⁴⁶ *La Época*, “Un me de vida le queda a Honecker, según médicos”, 19 de febrero de 1992, p.11.

¹⁴⁷ *La Época*, “Honecker sería trasladado hoy a centro clínico”, 24 de febrero de 1992, p.9.

¹⁴⁸ *La Época*, “Honecker sería trasladado hoy a centro clínico”, 24 de febrero de 1992, p.9.

¹⁴⁹ *La Época*, “Honecker sería trasladado hoy a centro clínico”, 24 de febrero de 1992, p.9.

¹⁵⁰ *La Época*, “Honecker internado en clínica de Moscú”, 25 de febrero de 1992, p.1.

ruso, eso significa que la calidad de huésped del señor Honecker en la embajada chilena, ya no tiene vigencia. El caso, entonces constituye un asunto entre la República alemana y la Federación de Rusia”¹⁵¹ El gobierno ruso en tanto, por medio de su portavoz comentó que su país permitirá que Honecker regrese libremente a la embajada chilena pero su futuro dependería de Chile y Alemania, de cierto se puede apreciar una clara intención de desentenderse del tema, sin embargo, el portavoz de la cancillería rusa comentó que encontraba justas las exigencias alemanas.¹⁵²

Llama la atención los resultados de los exámenes realizados a Honecker en la clínica Botkin, ya que aseguraban que el ex mandatario no tenía cáncer, Alexander Borodulin, quién dirigía la sección diplomática del hospital negó que Honecker se encontrara grave y comentó que solo se trataba de un control anual, de ser así la situación de Honecker tomaría un vuelco. De manera inmediata el gobierno chileno por medio del ministro Silva Cimma salió a desmentir las informaciones que aseguran que el ex jerarca se encontraba en un buen estado de salud.¹⁵³

Paralelo a las declaraciones del gobierno chileno, en Alemania la Fiscalía General de Dresde se preparaba para emitir un segundo sumario por “prevaricación y detenciones ilegales” en contra del ex mandatario de la extinta RDA. Según la información recogida por la agencia EFE, el sumario se basa en un documento que había sido aprobado por Honecker y que daba cuenta de las presiones jurídicas que ejercía la ex Alemania Oriental sobre las personas que solicitaban abandonar el país.¹⁵⁴

Después de la realización de los exámenes a Honecker, y como había sido estipulado previamente por los países en cuestión el ex mandatario de la extinta RDA debía volver a la embajada chilena en Moscú. Cabe recordar que Honecker había sido trasladado a las dependencias de la clínica en Moscú por cáncer y problemas renales, esto según la esposa del ex jerarca, puesto que los resultados mostraban a Honecker como una persona en excelente estado físico, o al menos así lo indicaba Alexander Borodulin, quien además indicó que tales resultados no pudieron ser modificados ya que no existían presiones de ningún

¹⁵¹ La Época, “A urgentes exámenes someten a Honecker”, 25 de febrero de 1992, p.9.

¹⁵² La Época, “A urgentes exámenes someten a Honecker”, 25 de febrero de 1992, p.9.

¹⁵³ La Época, “Médicos: Honecker no tiene cáncer”, 27 de febrero de 1992, p.11.

¹⁵⁴ La Época, “Médicos: Honecker no tiene cáncer”, 27 de febrero de 1992, p.11.

tipo.¹⁵⁵ Durante esos mismos días en que Honecker se encontraba en proceso de volver a la embajada, en Chile las Juventudes Comunistas (JJ.CC) realizaron una lectura de declaración pública en la que mostraban su apoyo a Honecker y exigían asilo para este, de igual manera por medio del presidente del estamento de las JJ.CC rechazaron la forma en que el gobierno ha abordado la cuestión, catalogándola de “inhumana y oportunista”.¹⁵⁶

El tres de marzo Honecker retornó a la legación chilena, por ende, las garantías que aseguraban no serían detenido al dejar la embajada se cumplieron a cabalidad. En este punto resulta necesario mencionar que los gastos médicos del ex mandatario fueron considerados como egresos de la embajada en Moscú, los cuales ascienden a \$1.584.112 pesos chilenos.¹⁵⁷

Paralelo al ingreso de Honecker a la embajada chilena, el presidente del Partido Comunista Volodia Teitelboim se reunió con el ministro de Relaciones Exteriores, Enrique Silva Cimma, en primera instancia para conocer la situación de Honecker y señalar que “A nuestro juicio, el principio humanitario debe ser mantenido, y Chile no puede ceder a presiones vengativas del gobierno alemán ni a vacilaciones del gobierno ruso.”¹⁵⁸ El comentario vino al caso puesto que como hemos señalado anteriormente, los resultados de los exámenes aplicados a Honecker lo mostraban como una persona sana, que no tenía cáncer como se había previsto¹⁵⁹. Ante tal situación el caso tomaba un vuelco, ya que si bien Chile lo mantenía en calidad de huésped el factor humanitario era una de las razones, ahora que

esta razón no existía el panorama para Honecker no era muy alentador, puesto que las presiones alemanas seguían y más aún que se encontraba en “buenas condiciones”.

Los resultados finales posterior a evaluación médica confirmaban que Honecker no tenía cáncer, sin embargo, padecía de arterioesclerosis generalizada, adenomas a la próstata, una enfermedad isquémica al corazón y multitud de pólipos renales.¹⁶⁰ En base a estos resultados, no se hicieron esperar las opiniones al interior de Chile, el presidente del Senado, Gabriel Valdés afirmó que el caso Honecker es un tema en el que Chile nunca debió haber

¹⁵⁵ La Época, “A principios de la próxima semana Honecker retorna a embajada chilena”, 29 de febrero de 1992, p.11.

¹⁵⁶ La Época, “A principios de la próxima semana Honecker retorna a embajada chilena”, 29 de febrero de 1992, p.11.

¹⁵⁶ La Época, “A principios de la próxima semana Honecker retorna a embajada chilena”, 29 de febrero de 1992, p.11.

¹⁵⁷ MEDINA, Cristian. & GAJARDO, Gustavo. (2017). *Op., cit.*, p.275.

¹⁵⁸ La Época, “Hoy regresa Honecker a la legación chilena en Moscú”, 3 de marzo de 1992, p.11.

¹⁵⁹ La Época, “Erich Honecker no tiene cáncer”, 4 de marzo de 1992, p.1.

¹⁶⁰ La Época, “Confirmado: Honecker no tiene cáncer”, 4 de marzo de 1992, p.11.

incurrido, alegando además un problema de profesionalismo en el trato del caso. Agregó que, en cuanto a la situación de huésped, no existía jurídicamente ya que si estado de salud no es crítico no ve razones para otorgar asilo.¹⁶¹ En la misma línea Valdés comentó que Honecker tenía cuentas pendientes con la justicia, por ello indico

“Ojalá que resulte bien, pero mis aprensiones van en el sentido de que ese señor es una persona que tiene cuentas pendientes con su país, que es un Estado de Derecho, como Alemania, y lo mejor que podría hacer, a mi juicio, es que el mismo afrontara su situación, porque hay otras personas que trabajaron con él que fueron sometidas a proceso en Alemania y que están libres, que fueron muy bien tratadas.”¹⁶²

El gobierno chileno, después de conocer los resultados de los exámenes consideró que ya no había razones humanitarias que justificaran la permanencia del ex jerarca de la RDA en la embajada chilena en Moscú. Por ello el gobierno chileno fijo su postura respecto a la permanencia de Honecker en la legación, aseguró que “al desaparecer los riegos o apremios que comprometen la salud o integridad del afectad, cesan las condiciones que justifican el refugio temporal”¹⁶³

Considerando que la estadía en la embajada chilena no podía ser eterna y más aun sabiendo que las razones humanitarias ya no justificaban la estadía del ex gobernante germano oriental, el gobierno chileno decidió buscar una solución tripartita puesto que las condiciones iniciales en las que ingreso Honecker a la legación habían cambiado, en este contexto y por medio de un comunicado el gobierno declaró que “En estos momentos, el gobierno de Chile, fiel a la misma línea de buscar entre los tres gobiernos interesados una solución equitativa para resolver este asunto, se propone intensificar sus diligencias ante Moscú y Bonn, en procurar de lograr procedimientos satisfactorios que pongan termino a esta situación.”¹⁶⁴

Con el correr de las semanas y respectó a la poca claridad de que Honecker desistiera de su calidad de huésped y abandonara la embajada se emprenden numerosas negociaciones diplomáticas, para llegar a buen puerto el gobierno chileno debió desplegar sus mejores estrategias, para ello Aylwin designó a un enviado especial para llevar las negociaciones

¹⁶¹ La Época, “Confirmado: Honecker no tiene cáncer”, 4 de marzo de 1992, p.11.

¹⁶² La Época, “Confirmado: Honecker no tiene cáncer”, 4 de marzo de 1992, p.11.

¹⁶³ La Época, “Comisión de juristas verá caso Honecker”, 11 de marzo de 1992, p.9.

¹⁶⁴ La Época, “Comisión de juristas verá Caso Honecker”, 11 de marzo de 1992, p.9.

tripartitas, el embajador ante la ONU, quien sería el jefe de la misión diplomática.¹⁶⁵ James Holger sería acompañado de Juan Somavía, embajador ante la ONU; Herald Muñoz, embajador ante la OEA; Hernán Gutiérrez, Ernesto Tironi y Hugo Trivelli, embajadores ante organismos internacionales; Gonzalo Figueroa, embajador ante la Unesco y Mario Artaza, embajador alterno ante la Unesco.¹⁶⁶

Como era de esperar, la estadía de Honecker no se podía prolongar por más tiempo, las presiones políticas de diferentes sectores hacían que la situación debía solucionarse a la brevedad. Es por eso que el 24 de julio de 1992 el gobierno de la Federación Rusa comunicó que Alemania había exigido la extradición formal de Honecker. Ante tal panorama y a sabiendas de que su condición de huésped tenía fecha de expiración, el ex jerarca de la extinta RDA sale de la embajada el 29 de julio de 1992, las autoridades rusas en tanto se preparaban para tramitar su regreso a Alemania.¹⁶⁷

Uno de los momentos más destacados de la salida de Honecker de la embajada fue el momento en que salió de las dependencias con el puño en alto, haciendo referencia al antiguo símbolo de la lucha socialista, todo esto en medio de una amplia cobertura de distintos medios internacionales y nacionales.¹⁶⁸ Posterior a esto, Honecker es ingresado a la cárcel de *Moabit* en Berlín acusado de 49 cargos de asesinato por las víctimas que murieron intentando cruzar el muro de Berlín durante su mandato en la extinta República Democrática Alemana.¹⁶⁹

Nos parece necesario mencionar el hecho de que *La Época* no cubrió la salida de Honecker de la embajada chilena en Moscú, situación que nos llama la atención, más aún considerando que *La Época* hasta la fecha había sido uno de los medios con mayor cobertura sobre el tema desde el ingreso de Honecker, las estrategias diplomáticas, las reacciones de distintos sectores, el factor de la salud, la familia, etc. A nuestro juicio *La Época* como medio informativo independiente nunca estuvo de acuerdo en su totalidad con la supresión de la calidad de huésped al ex mandatario de la RDA, ni mucho menos que fuera finalmente entregado a la justicia alemana para ser juzgado, consideramos que es por esto que hizo caso

¹⁶⁵ ULLOA, Erna. y MEDINA, Cristian. (2020). *Op., cit.*, pp. 1478- 1479.

¹⁶⁶ La Época “Comisión de juristas verá el Caso Honecker”, 11 de marzo de 1992, p.9.

¹⁶⁷ MEDINA, Cristian. & GAJARDO, Gustavo. (2017). *Op., cit.*, p.277.

¹⁶⁸ *Ibid.*, pp.277-278.

¹⁶⁹ *Ibid.*, p.278.

omiso de la situación vivida en la legación chilena en Moscú.

El Caso Honecker vuelve a tomar un vuelco inesperado cuando la prensa alemana revela que tras nuevos exámenes realizados en el mes de agosto de 1992 en la cárcel el ex mandatario de la Alemania oriental sí padecía de cáncer al hígado en etapa terminal, así lo afirmaba el diario *Der Spiegel*. Ante tal panorama *La Época* informa de esto mediante un reportaje, indicando que los abogados defensores habrían solicitado inmediatamente la suspensión del procesamiento ya que el proceso tendría una duración de 2 años, tiempo mayor al que le quedaba de vida a Honecker, estimado en 18 meses.¹⁷⁰

El Partido Socialista chileno, al tanto del estado de Honecker propuso al gobierno otorgar una residencia permanente en Chile para el ex mandatario, a través de sus dirigentes Ricardo Núñez y Camilo Escalona señalaron que el gobierno podría invocar la causa de reagrupamiento familiar para permitir su ingreso a Chile.¹⁷¹

El gobierno chileno en tanto, antes de emitir cualquier pronunciación ante el Caso Honecker se encontraba a la espera de conocer el tercer informe médico realizado al ex mandatario. En una nota informativa realizada por Emilio Rojo, *La Época* daba cuenta de la situación en la que se encontraba el gobierno, esperando el tercer informe médico para poder determinar si a su juicio correspondía o no juzgar a Honecker. En la misma línea y ante las dudas respecto al tema, el ministro secretario general de Gobierno, Enrique Correa se excusó de formular opinión respecto al tema, señalando que “No tenemos comentarios, hasta no conocer ese tercer informe médico”.¹⁷² El ministro de Relaciones Exteriores, Enrique Silva Cimma comentó que independiente de los informes para la Cancillería y el gobierno “el caso Honecker terminó”.¹⁷³

Las declaraciones recogidas anteriormente nos hacen pensar que no existía una postura oficial por parte de las autoridades chilenas respecto al Caso Honecker, ya que si bien por un lado el gobierno de Aylwin estaba a la espera del tercer informe de las autoridades germanas para luego tomar una postura respecto al acontecer de Honecker. Por otro lado, tenemos las declaraciones de Enrique Silva Cimma, que aluden a que por parte de

¹⁷⁰ *La Época*, “Honecker tendría cáncer, después de todo”, 16 de agosto de 1992, p.10.

¹⁷¹ *La Época*, “PS pedirá permiso de residencia a Honecker”, 16 de agosto de 1992, p.10.

¹⁷² *La Época*, “Gobierno espera tercer informe médico sobre diagnóstico de salud de Honecker.”, 18 de agosto de 1992, p.9.

¹⁷³ *La Época*, “Gobierno espera tercer informe médico sobre diagnóstico de salud de Honecker.”, 18 de agosto de 1992, p.9.

la Cancillería el Caso Honecker terminó para Chile, independiente de los resultados médicos.

Al interior de Chile varios fueron los sectores que tomaron postura respecto a la situación de Honecker, el ministro de Salud Jorge Jiménez respondiendo a un posible fraude

por parte de los médicos rusos, indico “yo creo que más bien hubo imperfección o ignorancia, o incapacidad para hacer el diagnóstico. Hay que confiar en la buena fe de la gente”¹⁷⁴. El Partido Socialista de Chile, en tanto, por medio de su presidente Ricardo Núñez criticó fuertemente al gobierno chileno, especialmente a la Cancillería por la confusión que

se había creado sobre el verdadero estado de salud del ex mandatario de la RDA. Núñez señaló que en el examen médico realizado en Moscú “hubo mano mora, algo extraño”¹⁷⁵, agregó además, “De haberse reconocido la existencia de este cáncer al hígado, lo lógico es que por razones humanitarias el señor Honecker estuviera hoy e Chile”¹⁷⁶, también fue

categorico al señalar que “se trató de impedir que el señor Honecker e agrupase con su familia y estuviera con sus nietos aquí en Chile, tranquilamente esperando un desenlace fatal”.¹⁷⁷ Eduardo Frei en tanto, señaló que, para su partido, (Partido Demócrata Cristiano)

la cuestión con Honecker era un tema cerrado, al menos así sería hasta tener nuevos antecedentes oficiales, de igual manera comento que “Hace seis meses nos dijeron que se moría en un mes, después dijeron que no se moría, ahora vuelven a decir que se muere. Si una persona tiene cáncer al hígado se muere en 60 o 90 días. No podemos seguir opinando sobre hipótesis o noticias cablegráficas.”¹⁷⁸ Por último, otra opinión que se emitió fue la de

Hernán Larraín, vicepresidente de la UDI, quien comentó que insistir en que el caso Honecker es una historia cerrada es seguir “la política del avestruz: creer que por una declaración oficial o por un decreto se puede dar por resuelta una situación tan delicada”.¹⁷⁹

Según el dictamen del tercer informe médico se confirman las versiones que apuntaban a que Honecker padecía cáncer al hígado. La información fue entregada por el

¹⁷⁴ La Época, “Jiménez: la medicina rusa no tiene medios para hacer un buen diagnóstico a Honecker.”, 19 de agosto de 1992, p.9.

¹⁷⁵ La Época, “Jiménez: la medicina rusa no tiene medios para hacer un buen diagnóstico a Honecker.”, 19 de agosto de 1992, p.9.

¹⁷⁶ La Época, “Jiménez: la medicina rusa no tiene medios para hacer un buen diagnóstico a Honecker.”, 19 de agosto de 1992, p.9.

¹⁷⁷ La Época, “Jiménez: la medicina rusa no tiene medios para hacer un buen diagnóstico a Honecker.”, 19 de agosto de 1992, p.9.

¹⁷⁸ La Época, “Jiménez: la medicina rusa no tiene medios para hacer un buen diagnóstico a Honecker.”, 19 de agosto de 1992, p.9.

¹⁷⁹ La Época, “Jiménez: la medicina rusa no tiene medios para hacer un buen diagnóstico a Honecker.”, 19 de agosto de 1992, p.9.

medico Volkmar Schneider, jefe de una comisión independiente que examinó al ex mandatario que se encontraba en la cárcel de Moabit. En conocimiento de los resultados médicos la comisión independiente señaló que Honecker estaba en condiciones de permanecer en prisión y de comparecer ante los tribunales, pero no de soportar físicamente un juicio que se extendería por al menos dos años.¹⁸⁰ En este sentido, los abogados de Honecker, Friedrich Wolf y Wolfgang Ziegler anunciaron que pedirían el sobreseimiento y la puesta en libertad de su cliente ya que consideraban que éste no estaría en condiciones para estar en prisión ni para asistir a un proceso de alrededor de dos años.¹⁸¹ Los abogados de Honecker consideraban que no se llevaría a cabo el juicio en contra de su cliente, según la información recogida por el periódico *Berliner* uno de sus abogados, Wolfgang Ziegler, reiteró que no se podía enjuiciar “a un enfermo terminal.”¹⁸² El ex presidente soviético Mijail Gorbachov también emitió su opinión, esperaba que en un posible juicio contra Honecker se tuviera en cuenta las circunstancias históricas de la guerra fría, la edad del acusado y en lo posible que se encontrara “una solución humana”¹⁸³

El juicio contra Honecker y otros cinco de sus colaboradores durante su gobierno en la RDA estaba fijado en primera instancia para el 12 de noviembre de 1992, sin embargo, este no llegó a ser puesto que tuvo que ser aplazado por problemas de salud presentado por Will Stoph, quien años anteriores cumplía el rol de primer ministro de la Alemania oriental.¹⁸⁴ El nuevo juicio debía ser el 16 de noviembre de 1992, pero al igual que el anterior debió ser suspendido por malestar de uno de los acusados, esta vez se trató de Erich Honecker.¹⁸⁵ Los abogados de Honecker conscientes del estado de salud de su cliente solicitaban el sobreseimiento en el juicio, ya que como mencionamos anteriormente, alegaban que Honecker no estaba en condiciones de soportar un juicio de dos años y posteriormente cumplir la pena de cárcel, debido a su cáncer se estimaba que no le quedasen más 7 meses de vida.¹⁸⁶

En Chile en tanto, Gladys Marín precandidata presidencial del Partido Comunista

¹⁸⁰ La Época, “Informe médico: Honecker puede presentarse a juicio.”, 29 de agosto de 1992, p.11.

¹⁸¹ La Época, “Abogado defensor espera pronta libertad provisional de Honecker.”, 30 de agosto de 1992, p.11.

¹⁸² La Época, “Abogados de Honecker creen que no habrá juicio”, 23 de septiembre de 1992, p.5.

¹⁸³ La Época, “Solución humana para Honecker”, 10 de noviembre de 1992, p.5.

¹⁸⁴ La Época, “Aplazado juicio de Erich Honecker”, 13 de noviembre de 1992, p.5.

¹⁸⁵ La Época, “Juicio a líderes de RDA nuevamente suspendido por malestar de Honecker”, 17 de noviembre de 1992, p.3.

¹⁸⁶ La Época, “Piden sobreseimiento en juicio a Honecker”, 20 de noviembre de 1992, p.5.

chileno viajó a Alemania para reunirse con Honecker, señalando que en ese país demandara su libertad para que finalmente pueda viajar a Chile y reunirse con su familia.¹⁸⁷ Cabe mencionar que en Chile fueron varios los sectores que mostraron apoyo al ex presidente de la RDA, principalmente el PC y el PS.

La situación de Honecker empeoró más aun según la información recogida por EFE, señalando que la vida del ex jerarca se reducía a seis meses según el último informe médico. En base a este informe, en el que se indica que “el tumor de Honecker alcanza ya once centímetros, dos centímetros y medio más que cuando se le examinó por última vez hace seis semanas”¹⁸⁸ *La Época* señala que el Tribunal que juzga a Honecker por su corresponsabilidad en las muertes del Muro de Berlín deberá decidir si otorga o no la libertad condicional al acusado, o “incluso si aprueba el sobreseimiento de la causa contra él.”¹⁸⁹ El abogado defensor de Honecker comentó que finalmente su cliente sería liberado ya que no estaba en condiciones de enfrentar un juicio en su contra, Nicolas Becker indicó que “El informe prueba que el señor Honecker tiene una expectativa de vida entre tres y seis meses”¹⁹⁰

Hasta este punto podemos evidenciar que *La Época* como medio informativo a estado cubriendo constantemente el Caso Honecker, incluso después de que este saliera de la embajada chilena a fines de julio de 1992, lo que nos hace pensar que el ex mandatario de la RDA era una persona importante para *La Época*, de igual manera nos llama la atención que en todas sus publicaciones tuviera amplia cabida el delicado estado de salud de Honecker, resaltando en la mayoría de páginas la idea de que su condición no le permitía enfrentar a un juicio por los pocos meses de vida que se estimaban para él una vez conocido los exámenes médicos realizados en Moabit. Por último, nos parece necesario señalar que *La Época* siempre tuvo espacio para las opiniones de todo tipo respecto al Caso Honecker, especialmente opiniones que venían del sector de izquierda y centro izquierda de la política chilena.

¹⁸⁷ *La Época*, “Gladys Marín viaja hoy a reunirse con Erich Honecker”, 29 de noviembre de 1992, p.12.

¹⁸⁸ *La Época*, “6 meses le quedarían a Honecker asegura último informe médico.” 15 de diciembre de 1992, p.2.

¹⁸⁹ *La Época*, “6 meses le quedarían a Honecker asegura último informe médico.” 15 de diciembre de 1992, p.2.

¹⁹⁰ *La Época*, “Honecker sería liberado esta semana, dice su abogado”, 16 de diciembre de 1992, p.2.

3.5.2 En búsqueda de una solución tripartita para el Caso Honecker: entre el asilo chileno y la justicia alemana

Como hemos señalado anteriormente, desde que Erich Honecker hizo ingreso a la embajada chilena en Moscú el gobierno de Aylwin desplegó sus mejores estrategias para llegar a buen puerto y encontrar una solución que gustara a todas las partes involucradas, siendo estas Alemania, Rusia, Chile y Honecker.

Como bien sabemos, al interior de Chile varios sectores mostraron apoyo a Erich Honecker dentro de ellos podemos mencionar la UJS (Unión de Jóvenes Socialistas) quienes apuntaban a la falta de voluntad de parte del gobierno para hacer frente a la cuestión con Erich Honecker.¹⁹¹ Situación que contrasta con lo expresado por *La Época*, ya que se puede ver un gran compromiso por parte de las autoridades chilenas, cuando Honecker se encontraba en una situación delicada de salud durante febrero de 1992, Patricio Aylwin presidente chileno por aquel entonces llevó a cabo las gestiones necesarias para ponerse en contacto con Kohl para encontrar una solución al agravamiento de salud del ex jerarca de la RDA. En esta situación por medio del embajador chileno en Bonn, se expresa que Chile estaba dispuesto a recibir a Honecker en el país, pero fue enfático en declarar que de ser así sería por razones humanitarias, que de ninguna manera significaba dar asilo político y que por ningún motivo se interferiría con los temas judiciales en contra del ex mandatario.¹⁹²

El embajador de Alemania en Chile, Wiegand Pabsch fue enfático en aclarar que su país “no aceptara de ninguna manera el traslado de Honecker a Chile”¹⁹³, esto en respuesta a la propuesta chilena de trasladar al ex mandatario suelo chileno. En la misma línea agrega que “El gobierno alemán no se opone a un tratamiento médico del señor Honecker en una clínica moscovita pero no veo por qué ese tratamiento -por aspecto emotivos y humanitarios- debe desembocar en un traslado”.¹⁹⁴ Frente al tema la prensa alemana fue crítico el actuar chileno, diario como *Die Welt* y *Deutsche Tagesport* lo catalogaron de “desleal” al permitir la entrada de Honecker al país.¹⁹⁵

Las acusaciones germanas por parte de los diarios más conservadores no tardaron en

¹⁹¹ La Época, “Piden asilo político para Honecker”, 16 de febrero de 1992, p.9.

¹⁹² La Época, “Chile pide urgente atención para Honecker”, 20 de febrero de 1992, p.9.

¹⁹³ La Época, “Aylwin pidió traslado de Honecker a Chile”, 21 de febrero de 1992, p.9.

¹⁹⁴ La Época, “Aylwin pidió traslado de Honecker a Chile”, 21 de febrero de 1992, p.9.

¹⁹⁵ La Época, “Aylwin pidió traslado de Honecker a Chile”, 21 de febrero de 1992, p.9.

encontrar respuesta al interior de Chile. En una columna de opinión escrita por el político demócrata cristiano Álvaro Rojas critica duramente el actuar de algunos sectores alemanes, específicamente el conservador, Rojas alude a que estos no tenían legitimidad para tratar a un Presidente de Chile de “desleal”, en la misma línea agrega que como país no se le debe lealtad a ningún político conservador Alemán, y si a alguien se le debiera dar explicaciones por dar refugio a Honecker en la embajada sería a los millones de Alemanes que solidarizaron con Chile cuando había dictadura, también menciona que “Alemania no es solo su sector conservador hay millones de socialdemócratas, izquierdistas y demócratacristianos que se toman en serio sus convicciones humanistas y cristianas”.¹⁹⁶ Respecto a la posibilidad de permitir el ingreso de Honecker al país agrega que

“Chile no necesita que nadie le dé lecciones de lealtad o deslealtad y menos a sus gobernantes. Si el concepto de humanidad, si el humanismo laico o el cristiano en Alemania les parece coherente a esos sectores, con el hecho de llevar a juicio a un hombre anciano enfermo de muerte, es un problema de ellos.”¹⁹⁷

La solución que se estimó más conveniente fue trasladar a Honecker a un centro asistencial en Moscú. Lejos de apaciguar el ambiente, los resultados médicos causaron bastante controversia, en este sentido el embajador chileno en Moscú, Clodomiro Almeyda debió viajar a Santiago para dar explicaciones, esto porque los informes médicos eran contradictorios con los antecedentes que se manejaban en la embajada.¹⁹⁸ Si bien la cancillería chilena negó que Almeyda sería despedido al llegar a Chile, la derecha fue enfática en exigir su renuncia ya que alegaban un mal manejo de la situación en el caso Honecker.¹⁹⁹

Durante marzo de 1992 el gobierno alemán anunció que presentaría una protesta formal por la mantención del ex presidente de la RDA, Erich Honecker. El embajador alemán en Santiago Wiegand Pabsch era reiterativo en cuanto a la solicitud de repatriar al ex mandatario de la RDA, además, en una ocasión mencionó que el caso Honecker a creado dificultades en el entendimiento entre los dos pueblos.²⁰⁰ Todo esto en medio de las incongruencias en los exámenes médicos realizados a Honecker en Moscú. Almeyda quien

¹⁹⁶ La Época, “Un asunto de lealtades”, “26 de febrero de 1992, p.7.

¹⁹⁷ La Época, “Un asunto de lealtades”, “26 de febrero de 1992, p.7.

¹⁹⁸ La Época, “Almeyda llamado a dar explicación”, 5 de marzo de 1992

¹⁹⁹ La Época, “Embajador Almeyda fue llamado a Santiago”, 5 de marzo de 1992, p.9.

²⁰⁰ La Época, “Chile expresó malestar ante Alemania”, 7 de marzo de 1992, p.9.

debió viajar a Santiago para explicar su gestión se reunió con el ministro de Relaciones Exteriores, Enrique Silva Cimma quien a su vez desestimó las peticiones hechas por algunos partidos de derecha para que Almeyda renunciara.²⁰¹

Ante las dificultades para solucionar el caso Honecker, el gobierno chileno buscó nuevas vías, esta consistía en dar una salida jurídica y no política al tema, lo que significa que buscarían delegar el caso a tribunales *ad oh* o personalidades internacionales. Ricardo Núñez presidente del Partido Socialista indicó que las autoridades se encontraban trabajando para encontrar nuevas alternativas para poner fin al caso Honecker, ya que consideraban que entregar al ex mandatario a las autoridades rusas no es una salida por ende no estaba en consideración ni de la Cancillería ni por el Presidente de la Republica.²⁰² Ante los reclamos de algunos sectores chilenos que exigían la renuncia de Clodomiro Almeyda por el mal manejo de la situación, Aylwin lo respaldó plenamente y lo confirmó en el cargo, además comentó “habría hecho lo mismo.”²⁰³ Aylwin también confirmó a los medios de comunicación que si bien no se le había consultado previamente por el ingreso de Honecker a la embajada entendía la situación, además comentó en respuesta a algunos sectores que exigían la salida de Honecker de la embajada que de ninguna manera esa es la solución, pero fue enfático al decir

“Nosotros hemos sido muy claros: tomamos esta determinación por consideraciones humanitarias. Acontecimientos posteriores, derivados de los exámenes médicos y de la superación del problema de inestabilidad política en ambos estados, indudablemente que crean circunstancias que deben ser analizadas, porque la calidad de huésped es eminentemente temporal. Jamás el gobierno ha pensado que el señor Honecker vaya a permanecer indefinidamente allí.”²⁰⁴

El gobierno chileno debió desplegar sus mejores herramientas diplomáticas para tratar el caso Honecker, en este sentido Aylwin formó una misión diplomática encabezada por James Holger, quien viajó a Rusia el 13 de marzo de 1992, apenas comenzó su misión debió salir a refutar versiones emitidas por el diario alemán *Bild* en las que se comentaba que su

²⁰¹ La Época, “Almeyda explicó su gestión a Silva Cimma”, 9 de marzo de 1992, p.11.

²⁰² La Época, “No habrá asilo ni expulsión para Honecker”, 10 de marzo de 1992, p.9.

²⁰³ La Época, “Asumo toda la responsabilidad y habría hecho lo mismo, dijo Aylwin”, 12 de marzo de 1992, p.10.

²⁰⁴ La Época, “Asumo toda la responsabilidad y habría hecho lo mismo, dijo Aylwin”, 12 de marzo de 1992, p.10.

labor pasaría por convencer a Honecker para que se entregaría a la justicia alemana de forma voluntaria, ante esto Holger comentó “aparentemente, ellos saben lo que voy a hacer antes de que lo sepa yo”²⁰⁵, negando cualquier versión emitida por los medios alemanes, asimismo negó una eventual intercesión de la Corte de La Haya, ONU o Cruz Roja.

Clodomiro Almeyda que como hemos mencionado había sido fuertemente criticado especialmente por la derecha política chilena concedió una conversación a *La época* en la que culpa a la prensa chilena de haber magnificado y deformado el asunto con el caso Honecker, esto da paso a que la oposición política del momento conformado por partidos de derecha utilice y promueva la situación creada por la prensa.²⁰⁶

En este punto cabe mencionar que *La Época* en ningún momento ha generado una opinión en la que se culpe directa o indirectamente a Clodomiro Almeyda de haber sido el responsable de envolver a Chile en un problema con Rusia y Alemania, por el contrario, *La Época* mantuvo una postura constante de respaldo hacia el gobierno de Patricio Aylwin, esto se puede evidenciar por medio de las publicaciones en las que constantemente se ponía de manifiesto la labor política llevada a cabo por las autoridades chilenas, destacándolas como medidas acertadas.

James Holger en tanto, llevaba a cabo la negociación, para ello se reunió con el viceministro ruso Boris Kolokolov el 16 de marzo de 1992, en esta reunión se estableció que en representación de Chile “Aspiramos a una solución que contemple los interés y objeciones de los tres estados, aunque también se contemplara la situación humana del señor Honecker. No nos hemos dado un plazo, pero resolveremos la situación tarde o temprano.”²⁰⁷

Durante la misma semana *La Época* recogía la información del diario sensacionalista *Blild* que indicaba que Aylwin habría dado ultimátum a Honecker para que abandonara la embajada puesto que nunca se iría de manera voluntaria, esta información se basaba en las palabras del parlamentario del Partido Demócrata Cristiano Hans Stercken.²⁰⁸

La situación respecto Honecker se pudo esclarecer durante la última semana de marzo de 1992, era portada en *La Época* el deseo de Chile, “Honecker deberá salir de

²⁰⁵ La Época, “Enviado chileno inicia hoy su difícil misión diplomática en Moscú”, 14 de marzo de 1992, p.10.

²⁰⁶ La Época, “Almeyda no descarta postular a presidencia del PS”, 17 de marzo de 1992, p.11.

²⁰⁷ La Época, “Holger trató caso Honecker con viceministro ruso Boris Kolokolov”, 17 de marzo de 1992, p.12.

²⁰⁸ La Época, “Falsa bomba obligó desalojar embajada en Bonn”, 18 de marzo de 1992, p.12.

embajada.”²⁰⁹ La decisión de las autoridades chilenas fue entregada por el ministro de Relaciones Exteriores Enrique Silva Cimma, quien indicó “La idea es que el señor Honecker comprenda que, puesto que esta acogido a una tratativa esencialmente temporal, esta situación está llegando a término y, voluntariamente, acepte abandonar la embajada, una vez que se le aseguren las garantías de que será juzgado sobre la base del respeto al Derecho”²¹⁰ Silva Cimma argumentó que la decisión se tomó luego de conocer los exámenes médicos realizados en Moscú, los que arrojaron que Honecker se encontraba en buen estado de salud y lo más importante, que no tenía cáncer como se había previsto, ante tal situación el Canciller indicó que las condiciones que habían justificado el ingreso del ex líder germano-oriental a la legación chilena “culminaron” y por ende, el gobierno chileno, por vía del embajador James Holger estaba conversando con las autoridades rusas para poner término a la situación.²¹¹

El Caso toma un vuelco cuando se conoce el deseo de Honecker de viajar a Corea del Norte, Roberto Cifuentes uno de los enviados especiales de Aylwin afirmaba que se podía ver una “luz” luego de que Honecker pidiera a la Federación Rusa que lo autorizara para viajar a Corea, país que renovó su intención de otorgarle ayuda por razones humanitarias.²¹² En la misma línea Cifuentes redujo la situación a tres puntos, el primero, Honecker no deseaba dejar la embajada chilena de forma voluntaria, segundo Honecker se encontraba trabajando la hipótesis relacionada con Corea y tercero Honecker estaba reconsiderando su posición, en medida que tuviese una acusación o pliego de cargos.²¹³

Respecto a la situación en la que se encontraba el Caso Honecker, *La Época* dio espacio a Boris Yopo, presidente de la Comisión Internacional del PPD, quien argumentaba que la controversia se podía explicar por las complejidades jurídicas y humanitarias en las que se enmarcaba la situación y por las distintas sensibilidades por las que se interpreta y se proponen soluciones para el caso. En este sentido Yopo señala que no existía claridad en ninguno de los tres países involucrados respecto al que hacer con Honecker, puesto que en Chile no hay un lineamiento claro entre el oficialismo y la oposición, en Alemania en tanto,

²⁰⁹ La Época, “Honecker deberá salir de la embajada”, 22 de marzo de 1992, portada.

²¹⁰ La Época, “Gobierno desea que Honecker deje la embajada”, 22 de marzo de 1992, p.9.

²¹¹ La Época, “Gobierno desea que Honecker deje la embajada”, 22 de marzo de 1992, p.9.

²¹² La Época, “Erich Honecker desea viajar a Corea”, 25 de marzo de 1992, p.13.

²¹³ La Época, “Erich Honecker desea viajar a Corea”, 25 de marzo de 1992, p.13.

no existe consenso respecto al trato que el gobierno le ha brindado al caso y los términos con los que se pretendía juzgar al ex mandatario de la RDA, por último, en Rusia existían funcionarios públicos de alto mando que discrepaban con las soluciones, mientras algunos abogaban por una expulsión inmediata a suelo Alemán, otros buscaban una salida acordada por todas las partes involucradas.²¹⁴

En Alemania, al tanto de que la calidad de huésped de Honecker no sería eterna, la Fiscalía de Berlín llevó a cabo un gran número de allanamientos en diversas casas de ex figuras importantes en la extinta RDA, esto con el fin de encontrar documentos comprometedores que pudieran servir de respaldo para los procesos judiciales en contra de Honecker y otros altos cargos. *La Época* se comunicó con un alto funcionario de la Cancillería alemana que declinó ser identificado, este argumentó que la postura del gobierno chileno frente al Caso Honecker fue un gesto que dolió a la administración de Kohl.²¹⁵ Ante esto indicó:

“No podemos entender que los mismos que gritaron justicia durante el gobierno de Pinochet, ahora guarden silencio y, peor aún, protejan a Honecker. ¿Cómo le explicamos a la gente de Alemania, que apoyo decididamente la democracia en Chile, que dirigentes como Ricardo Núñez estén respaldando a Honecker para evitar que enfrente un juicio justo conforme al Estado de Derecho?”²¹⁶

Otro sector que criticó al gobierno de Aylwin fue el Partido Comunista de Chile, pero a diferencia del canciller alemán, el PC acusaba al gobierno de preparar la expulsión de Honecker, indicando que la actitud del gobierno chileno era muy grave, mayor aún fue la crítica hacía los sectores que se consideran de izquierda y permiten el curso de los hechos.²¹⁷

Durante esa misma semana, correspondiente a la primera de abril llegó a Chile la delegación parlamentaria alemana, ante las especulaciones sobre su misión en el país, *La Época* conversó con el jefe del grupo, Earnst Waltemathe, quien aclaró que el viaje de la delegación había sido preparada en 1991, mucho antes de que Honecker ingresara a la embajada chilena en Moscú, en la misma línea, Waltemathe indicó que espera se encuentre una solución por la vía diplomática, ya que su grupo de ninguna manera llegó al país para

²¹⁴ La Época, “Caso Honecker: necesidad de un debate equilibrado”, 26 de marzo de 1992, p.7.

²¹⁵ La Época, “200 policías buscan evidencias para acusar a Erich Honecker”, 1 de abril de 1992.

²¹⁶ La Época, “200 policías buscan evidencias para acusar a Erich Honecker”, 1 de abril de 1992.

²¹⁷ La Época, “Honecker saldrá pronto de la embajada”, 3 de abril de 1992, p.13.

presionar al gobierno de Aylwin.²¹⁸ Sin embargo, después alrededor de una semana en suelo chileno *La Época* publicaba el interés del grupo alemán por abordar el Caso Honecker en conversación con el gobierno como con las comisiones de Relaciones Exteriores del Congreso en Valparaíso²¹⁹. Cabe mencionar que los temas acordados a tratar eran medioambientales con carácter preparatorio de lo que sería la Conferencia de la Tierra en Rio de Janeiro en el mes de junio.

En medio de la negociación por el caso Honecker el embajador chileno en Moscú, Clodomiro Almeyda informaba que dejaría la misión diplomática con el fin de acercarse más a la política nacional y específicamente de su partido. Sobre la decisión de Almeyda, el ministro Secretario General de Gobierno, Enrique Correa señaló que:

“esa ha sido una manifestación de voluntad e intención que ha hecho el señor embajador. Pero, por el momento él sigue siendo nuestro embajador en Moscú hasta cuando no se tome una determinación distinta, de acuerdo a las propias peticiones o deseos del señor Almeyda”, además Correa añadió “No hay en el gobierno nadie interesado en que el señor Almeyda renuncie su cargo. El sigue como el embajador titular y con plenas atribuciones para el cumplimiento de su misión”²²⁰

El curso de las negociaciones seguía su curso normal, sin embargo se podía apreciar un interés por parte del gobierno chileno de lograr una pronta solución, si bien no hay algo concreto, consideramos que esta prisa pasaba por evitar que Alemania iniciara posibles castigos en el plano económico, esto debido a que durante todo el proceso Alemania había insistido permanentemente en que Chile debía entregar al ex mandatario de la RDA, además, como mencionamos previamente, la calidad de huésped concedida a Honecker dolió al gobierno de Kohl. Lo que hemos planteado se puede confirmar en parte por las declaraciones del ministro secretario general de gobierno, quien dijo que James Holger continuaría con su misión especial hasta que esta logre éxitos, a esto Correa añadió “sin ponernos plazos demasiado apresurados, buscando la solución más que la urgencia, vamos a llegar a acuerdo.”²²¹

Frente a las negociaciones tripartitas para llegar a acuerdo por el ex mandatario de la RDA el diputado socialista alemán Earnst Waltemathe realizó una petición para que el

²¹⁸ La Época, Sin titular, 6 de abril de 1992, p.3.

²¹⁹ La Época, “Interesados en el caso Honecker están los parlamentarios alemanes”, 7 de abril de 1992, p.11.

²²⁰ La Época, “Aclaran confusión sobre salida de Almeyda”, 9 de abril de 1992, p.11.

²²¹ La Época, “Correa confía en segunda fase de las negociaciones por Honecker”, 11 de abril de 1992, p.10.

gobierno de Kohl flexibilizara su posición frente al caso Honecker, en respuesta, la portavoz del gobierno germano Kristen Voller, señaló que “Alemania es un Estado donde prevalece la ley, y Honecker será tratado según esta lo concibe”, la petición de Waltemathe la realizó luego de terminar su viaje en Chile, indicó que Alemania debería negociar con flexibilidad puesto que mientras los dirigentes chilenos trabajan para solucionar el caso los gobiernos de Alemania y Rusia se habían mantenido tenaces e inflexibles, haciendo más difícil llegar a una solución final, el parlamentario también comentó que Chile solicitaba garantías de derechos humanos para Honecker incluso si este las haya violado años anteriores, es decir, se le debía permitir poner a prueba la decisión de pagar los crímenes en una corte.²²²

Durante mayo de 1992, el día 6, *La Época* se basaba en el diario alemán *Die Welt* quien indicaba que las negociaciones chilenas encabezadas por James Holger y Roberto Cifuentes no habían prosperado en el sentido de lograr el abandono voluntario de Honecker de la embajada, el periódico alemán informaba que los enviados especiales chilenos viajarían de regreso a Santiago después de una misión fallida, también destaca el hecho de fracasar en el intento de que el gobierno ruso encabezado por Boris Yeltsin abriera la posibilidad a Honecker de presentarse en un tribunal ruso para evitar una posible extradición.²²³ La situación da a entender que el gobierno ruso tenía el más mínimo interés en Honecker, puesto que era bastante inflexible, además podemos mencionar que cuando Honecker fue notificado de que debía salir de territorio ruso, no se le prestó ningún documento para poder hacerlo y cuando el ex mandatario decidió ingresar a la embajada chilena en Moscú, lo hizo en vehículos de manufactura soviética, por ende es posible concluir que Yeltsin buscaba deshacerse del problema que significaba Honecker de cualquier forma.

Ante lo publicado por el diario alemán *Die Welt* fue el propio Cifuentes quien debió salir a refutar la información, señalando que no había sido notificado que su regreso a Santiago, también indicó que “la situación de Honecker es contraria al Derecho Internacional y no creo que Chile decida violarlo.”²²⁴ El gobierno alemán en tanto por medio del ministro de Asuntos Exteriores Friedrich Bohl exigió al ex mandatario de la RDA, Erich Honecker, que regresara de inmediato a Berlín para ser enjuiciado, esto debido a que existía un acta de acusación en su contra. Respecto a esto el ministro secretario general de Gobierno, Enrique

²²² La Época, “Gobierno alemán niega mayor flexibilidad”, 23 de abril de 1992, p.11.

²²³ La Época, “Fracasó equipo negociador de Aylwin en el Caso Honecker”, 6 de mayo de 1992, p.13.

²²⁴ La Época, “Advertencia de ministro alemán por caso Honecker”, 9 de mayo de 1992, p.15.

Correa señaló que tal documento debía ser presentado ante tribunales rusos para que Honecker pudiera hacer sus descargos.²²⁵ Como es de suponer Honecker rechazó los cargos que se le imputaban, su abogado Wolfgang Ziegler señaló que se trataba de una acusación de corte político, además indicó que si Honecker fuera juzgado por las leyes de la ex RDA no se podría hablar de delitos, ya que las cosas que realizó el ex mandatario no estaban allí prohibidas.²²⁶

En Santiago en tanto, Patricio Aylwin debió salir a desmentir la información publicada por el *Diario 16* de España, según este medio el presidente chileno no descartaba la posibilidad de conceder asilo a Honecker. Aylwin ante esto señaló:

“A mí me sorprende mucho. Yo efectivamente concedí entrevista a ese diario. Pero las palabras que me atribuye no corresponden a la realidad. El país es testigo de que yo he sido muy claro en decir que Chile no dará asilo al señor Honecker porque no se reúnen las condiciones del asilo. Otra cosa que puedo haber dicho, porque también la he dicho reiteradas veces es que si los países involucrados, Rusia, y Alemania, hubieran estado de acuerdo en que el señor Honecker viniera a Chile y Alemania tramitara en Chile su extradición, eso podría haber sido una solución razonable, a la cual mi gobierno habría estado dispuesto.”²²⁷

Desde Alemania en tanto, se informaba de una nueva acción por parte de la cancillería germana, de la mano del por entonces nuevo ministro de Asuntos Exteriores, Klaus Kinkel quien intentaría convencer al gobierno chileno para que entregara a Honecker a las autoridades correspondientes. Dicha información fue extraída del semanario alemán *Dier Spiegel*, quien también señalaba que se estaba llevando a cabo una campaña de prensa en Chile, esto luego de que un grupo de periodistas fueran invitados Alemania a evidenciar las antiguas cárceles de la RDA, así como conversar con ex presidiarios del régimen de Honecker, todo esto con tal de conocer las injusticias que se vivían al interior de la RDA, bajo el mando de Honecker.²²⁸ Dentro de este contexto Kohl envía una carta al presidente

²²⁵ La Época, “Gobierno alemán exigió a Erich Honecker que regrese a Berlín”, 17 de mayo de 1992, p.11.

²²⁶ La Época, “Honecker rechaza cargos y no acepta entregarse a la justicia alemana”, 19 de mayo de 1992, p.14.

²²⁷ La Época, “Honecker rechaza cargos y no acepta entregarse a la justicia alemana”, 19 de mayo de 1992, p.14.

²²⁸ La Época, “El gobierno alemán ensayará una nueva estrategia para obtener a Erich Honecker”, 25 de mayo de 1992, p.9.

chileno Patricio Aylwin²²⁹, en esta el mandatario alemán ponía de manifiesto a la administración chilena que “ha llegado el momento de poner fin a la estadía de Honecker en la embajada de Chile en Moscú”²³⁰. En respuesta, el Presidente de la República, Patricio Aylwin comentó que Chile pondrá “termino inmediato” a la estadía de Honecker en la embajada en Moscú, cuando los tribunales rusos, de acuerdo al derecho internacional, resuelvan la acusación de la justicia alemana contra el ex jerarca de la RDA.²³¹

Enrique Correa, ministro secretario general de Gobierno consideraba que era indispensable que una instancia judicial rusa acogiera la petición de los tribunales alemanes para que Honecker abandonara la embajada chilena en Moscú, ya que el caso requería de una solución jurídica y no política. En tal sentido, Correa afirmaba que de ninguna manera buscaban que Honecker eludiera la justicia alemana, creía que, si era solicitado por la justicia, el ex mandatario debía asistir, sin embargo, el camino debía ser estrictamente político, por lo mismo valoraba la acusación formal emitida por la justicia alemana.²³²

James Holger, el enviado especial del gobierno chileno volvió a Chile durante la primera semana de junio de 1992 para dar cuenta de su gestión a las autoridades correspondientes. Respecto al Caso Honecker, Holger reconoció que se trataba de un tema complejo, “pero con paciencia y perseverancia hay que seguir abordándolo, y espero que después de esta permanencia en Santiago regrese a Moscú y a Alemania, con nuevas orientaciones e instrucciones”.²³³, Holger además agregó que existía disposición de parte del matrimonio Honecker para abandonar la embajada chilena, aunque “sujeto a ciertas condiciones y garantías respecto de las cuales nosotros también estamos interesados. Sobre ellas hemos estado conversando con los dos gobiernos.”²³⁴ Tales garantías eran la aplicación del pacto Internacional de Derechos Civiles que permitieran a Honecker defenderse en Rusia respecto a la posibilidad de una extradición.

El manejo del Caso Honecker para muchos estaba mal orientado, este es el caso de Hernán Larraín, vicepresidente de la UDI, quien manifestó que le preocupaba la situación

²²⁹ La Época, “Kohl envió carta personal a Aylwin”, 28 de mayo de 1992, p.1.

²³⁰ La Época, “Kohl pide poner fin a refugio de Honecker”, 28 de mayo de 1992, p.11.

²³¹ La Época, “Presidente Aylwin está dispuesto a poner término inmediato a estadía de Honecker”, 29 de mayo de 1992, p.11.”

²³² La Época, “Correa: Justicia rusa debe enjuiciar a Honecker”, 2 de junio de 1992, p.9.

²³³ La Época, “Holger y Almeyda llegaron ayer a Santiago”. 3 de junio de 1992, p.9.

²³⁴ La Época, “Holger y Almeyda llegaron ayer a Santiago”. 3 de junio de 1992, p.9.

en la que se encontraba Chile, señaló: “Me temo que, dado el mal manejo que el caso ha tenido, (el gobierno) no esté en condiciones de sustentar una posición legal”²³⁵. Larraín hizo notar que si la situación no llegaba a buen puerto podría tener consecuencias negativas para la política y economía chilena, esto porque Alemania era uno de los principales aliados comerciales de Chile.

Según la información extraída del periódico *Well am Sonntag*, Kohl afirmaba que no cedería ni un milímetro en su exigencia de que Honecker fuese juzgado en Alemania, además señalaba que estaba en conocimiento de que en Chile se sabía que se trata de enjuiciar a una persona que no es inocente, por ende, el ex dirigente ha de responder en un Estado de Derecho. La agencia UPI en tanto, señaló que el Caso Honecker se había tornado más complejo aún por el contexto en que se dieron los hechos, en primer lugar, Honecker era presidente de un país que ya no existía y segundo, fue acogido por una república (URSS), que también había desaparecido, por lo mismo, los rusos buscaban desentenderse del tema.²³⁶

James Holger quien se encontraba en Chile hace una semana inició la segunda ronda de negociaciones el 18 de junio de 1992, dos días después, *La Época* publicaba que Honecker sería expulsado de la embajada chilena, esto después de que Holger viajara a Moscú para negociar. En Santiago el subsecretario de Relaciones Exteriores, Carlos Portales afirmaba que no había ninguna novedad que pudiera dar a conocer, sin embargo, se estaría a la espera de la información entregada por James Holger.²³⁷

Durante los primeros días de julio de 1992 *La Época* dejaba entrever que existía una posibilidad a corto plazo de poner término al Caso Honecker, esto debido a la información emitida por periodistas en Moscú. Sin embargo, la Cancillería se limitó a decir “Habrá pronta solución al Caso Honecker”²³⁸. Los rumores por un cercano abandono de la embajada chilena por parte de Honecker se hicieron aún mayores por las declaraciones de Margot Honecker emitidas al diario berlinés *Sonntagspost* en las que comentó “tenemos pasaportes válidos preparados, pero no digo de qué país.”²³⁹ Cabe mencionar que el matrimonio Honecker se

²³⁵ La Época, “Alemania espera procesar a Honecker este año”, 4 de junio de 1992, p.13.

²³⁶ La Época, “Kohl: Alemania no va a cambiar ni un milímetro su posición.”, 7 de junio de 1992, p.9.

²³⁷ La Época, “Honecker sería expulsado de la Embajada em dos o tres semanas”, 20 de junio de 1992, p.15.

²³⁸ La Época, “Canciller: Habrá pronta solución a caso Honecker”, 3 de julio de 1992, p.11.

²³⁹ La Época, “Tendrían listos sus pasaportes”, 6 de julio de 1992, p.9.

encontraba abierto a abandonar la embajada de forma voluntaria siempre y cuando el destino no fuera Alemania, sin embargo, tanto Rusia como la justicia germana buscaban que Honecker respondiera a la justicia alemana por los crímenes que se le acusaban. En Chile en tanto, el conde Otto Lammbdsdorff, presidente del Partido Liberal de Alemania, comentó que “La paciencia es lo que soluciona todos los problemas del mundo, y hay una cosa segura: el señor Honecker no puede arrancarse de nosotros”, el dirigente también indicó que “por supuesto, es deseable que esta situación no se extienda infinitamente, porque esta situación, de alguna manera, repercute en las relaciones entre ambos países.”²⁴⁰

Por parte del gobierno chileno en tanto, se esperaba que durante los últimos días de julio de 1992 se pusiera fin al caso Honecker, el ministro Silva Cimma sostuvo que únicamente se encontraban a la espera de que Rusia y Alemania “se pongan de acuerdo sobre algunos procedimientos.”²⁴¹ Es interesante lo indicado por parte del ministro cuando señala que llamó la atención sobre el hecho de que nadie haya reconocido el coraje de un país pequeño como Chile para enfrentarse diplomáticamente contra dos potencias mundiales y sostener un principio jurídico muy claro a la tradición chilena, aludiendo al derecho de una persona a acceder a legítima defensa ante un tribunal competente, dentro de un Estado de Derecho.²⁴²

Respecto al juicio en contra de Erich Honecker, *La Época* informaba que durante el otoño berlines se llevaría a cabo el juicio contra de los máximos dirigentes de la RDA, entre estos deberían estar Erich Nielke, ex jefe de *Stasi*; Willi Stoph, ex primer ministro; Heinz Kessler, ex titular de defensa, y sobre todo el ex mandatario de la RDA Erich Honecker. Cabe mencionar que si para esa fecha Honecker no había sido entregado a la justicia alemana el juicio se llevaría a cabo sin él.²⁴³

Como era de suponer, la embajada chilena no podía brindarle la calidad de huésped de forma indefinida al matrimonio Honecker, por lo que el ex mandatario debió abandonar la legación el 29 de julio de 1992 para luego ser entregado a las autoridades rusas. Erich Honecker fue llevado a Berlín para finalmente enfrentarse a la justicia alemana, su esposa

²⁴⁰ La Época, “Piden a siete países condicionar ayuda a Rusia por caso Honecker”, 8 de julio de 1992, p.10.

²⁴¹ La Época, “A fines de mes quedaría solucionado el caso Honecker, dijo Silva Cimma”, 11 de julio de 1992, p.12.

²⁴² La Época, “A fines de mes quedaría solucionado el caso Honecker, dijo Silva Cimma”, 11 de julio de 1992, p.12.

²⁴³ La Época, “En el otoño berlinés empezará el juicio contra Erich Honecker”, 13 de julio de 1992, p.13.

Margot, en tanto, viajó a Santiago para reunirse con la hija del matrimonio, Sonia.²⁴⁴

El abandono de la embajada por parte de Honecker se produce en circunstancias muy particulares, ya que si bien el gobierno chileno siempre buscó una solución en la que las tres partes involucradas salieran beneficiadas, se contaba con las trabas impuestas por Alemania y Rusia. Sobre esto consideramos que las principales problemáticas en la negociación encabezada por James Holger pasaban por la poca flexibilidad de los gobiernos alemán y ruso, también consideramos que por parte Erich Honecker no hubo mayor flexibilidad a la hora de intentar solucionar su problema con la justicia germana, puesto que el siempre creyó que debía ser juzgado como un ex mandatario y bajo los términos jurídicos de la extinta RDA, situación que era imposible puesto que se trataba de un país inexistente. A pesar de lo anterior consideramos que la misión chilena liderada por Holger fue satisfactoria ya que los gobiernos de Alemania y Rusia reconocieron que Honecker tenía derecho a defenderse, con esto finalmente Honecker abandonó la embajada en forma voluntaria.²⁴⁵

Uno de los aspectos que nos llama la atención es que *La Época*, quién había dado cobertura al Caso Honecker, no cubrió la salida del ex mandatario de la legación en Moscú, este hecho nos parece más que interesante, sobre todo por las publicaciones emitidas posterior al mediático abandono de Honecker. Durante la primera semana de agosto *La Época* publicó una columna de opinión escrita por el dirigente del Partido Comunista, Jaime Insunza. En dicha columna se puede apreciar la fuerte crítica hacía el gobierno chileno por el desenlace que tuvo el Caso Honecker, principalmente la crítica se enfoca en la poca transparencia que existió por parte de las autoridades, ya que en primera instancia se había informado al país que la salida del ex mandatario había sido en forma voluntaria, sin embargo, el dirigente del PC señala que no fue así y que existían pruebas de ello. En segundo lugar la crítica se enfoca en la indignidad que existió por parte del gobierno chileno al negar el asilo, ya que rompió, según Insulza, con una tradición nacional y un principio de la política internacional desde los tiempos de la independencia, en la misma línea señala de indigno a las autoridades chilenas cuando “aceptan las presiones y la intervención foránea en nuestras decisiones soberanas de Alemania y, según ha expresado ahora el ministro de Relaciones Exteriores, también de Rusia”.²⁴⁶

²⁴⁴ MEDINA, Cristian y GAJARDO, Gustavo. (2016). *Op., cit.*, p. 739.

²⁴⁵ MEDINA, Cristian., ULLOA, Erna., GAJARDO, Gustavo. y SOTO, Ángel. (2017-2020). *Op., cit.*, p.7.

²⁴⁶ *La Época*, “Los Señores rusos”, 8 de agosto de 1992, p.8.

De esta manera se puso fin a la misión diplomática chilena que buscaba solucionar el Caso Honecker antes de que este afectara los intereses nacionales, cabe mencionar que la actitud chilena siempre estuvo marcada por defender el derecho del ex mandatario a tener un juicio justo en el que se le permitiera defenderse, de igual manera el gobierno chileno se preocupó en todo momento, mientras el matrimonio tuvo calidad de huésped, del estado de salud de Honecker, ya que por razones humanitarias el ex jerarca podría haber sido librado de juicio. Por último y no menos importante en señalar la importancia del embajador especial enviado por Aylwin para solucionar el caso en Moscú, hablamos de James Holger quién se tornó clave en el asunto ya que durante la negociación fue el quien tomó el curso de las cosas, asumiendo toda la responsabilidad de solucionar de la mejor manera posible la crisis diplomática en la que se encontraba Chile.²⁴⁷

3.5.3 Honecker y la posibilidad de arribar a Chile: razones humanitarias como factor clave.

Desde la entrada del matrimonio Honecker a la embajada chilena en Moscú varios sectores en la interna del país se mostraron en favor de ofrecer ayuda al ex mandatario, muchos incluso indicaban que la posibilidad de brindar asilo era lo más adecuado, sin embargo, esta situación no se llevó a cabo puesto que según el gobierno no se reunían las condiciones necesarias, por lo que la estrategia de las autoridades pasó más bien por brindar la calidad de “huésped”, este hecho se entiende principalmente por razones humanitarias, ya que el estado de salud del ex jerarca se encontraba en un punto delicado. En este contexto pretendemos analizar las numerosas ocasiones en que se abordó la posibilidad de que Honecker terminara sus últimos años en Chile.

La posibilidad de que Honecker viajara a Chile se trató desde los primeros meses del ingreso del matrimonio alemán a la embajada chilena, después de dos meses aproximados en calidad de huésped de Honecker, corrían los rumores que apuntaban a que el gobierno se encontraba negociando la venida del ex jefe de la desaparecida República Democrática Alemana a Chile; respecto a esto, el ministro del Interior subrogante, Belisario Velasco debió desmentir públicamente tales rumores, señalando que no contaban con fundamento y que hasta la fecha Honecker se mantenía en la misma calidad en que se encontraba desde un

²⁴⁷ MEDINA, Cristian y GAJARDO, Gustavo. (2016). *Op., cit.*, p. 740.

comienzo.²⁴⁸

Respecto al Caso Honecker el apoyo no solo venía de los sectores con cercanía ideológica como el Partido Socialista y el Partido Comunista, ya que, por parte de un sector de la UDI también consideraban que el gobierno debía traer al país a Honecker por razones humanitarias. Carlos Goñi, dirigente de la UDI consideraba que desde el ingreso de Honecker a la embajada se había desatado un problema que podría traducirse en dañar las relaciones entre Chile y Rusia, por esto y “por razones de dignidad nacional”²⁴⁹, el ex jerarca debería haber sido traído al país para ser presentado a la justicia que luego decidiría sobre el requerimiento del gobierno alemán en el evento de que este solicitara formalmente su extradición.

En medio del debate que se vivía al interior de Chile por las resoluciones que se debían tomar para solucionar el Caso Honecker de la mejor forma, se señalaba al embajador Clodomiro Almeyda como uno de los principales responsables de permitir el ingreso del matrimonio Honecker a la legación chilena, incluso se indicaba que tal episodio fue algo perfectamente planificado, ante esto, Almeyda debió salir a rechazar las acusaciones en su contra, además, señaló que de ninguna manera fue algo planeado, respecto al traslado de bienes de los Honecker de Berlín a Moscú y el depósito de estos en su residencia se efectuó alrededor de dos meses antes de que el ex jerarca solicitara protección a la embajada, asimismo indico que lamentaba que un gesto “humanitario y solidario de su mujer, que mucho la honra ante la conciencia civilizadora, este siendo utilizada en la guerrilla política para afectar el prestigio de quien está muy por encima de sus malévolas e insidiosas imputaciones”.²⁵⁰

La posibilidad de que Honecker viajara a Chile durante el mes de marzo se potenciaba ya que los otros dos países que en algún momento se ofrecieron a brindarle ayuda bajo razones humanitarias se retractaban, esta información era publicada por la revista alemana *Der Spiegel*, quien además informaba que ambos gobiernos habrían hecho saber a Bonn, a través de vías diplomáticas que no deseaban perjudicar sus relaciones con el gobierno

²⁴⁸ La Época, “Belisario Velasco desmintió posibilidad de que Erich Honecker viaje a Chile”, 2 de febrero de 1992, p.9.

²⁴⁹ La Época, “La UDI considera que el gobierno debe traer a Erich Honecker por dignidad”, 2 de febrero de 1992, p.9.

²⁵⁰ La Época, “Almeyda rompe su silencio para contestar las acusaciones de RN”, 29 de marzo de 1992, p.15.

alemán, como ocurriría en caso de que otorgaran refugio a Honecker. Los rumores que apuntaban a que Honecker podría arribar a Chile se desmoronaron los últimos días de marzo de 1992 cuando Chile, por medio de Roberto Cifuentes, enviado especial del Presidente Aylwin debió informarle al ex gobernante que debía abandonar la embajada. *La Época* entrevistó al embajador chileno en Bonn, quien confirmó la solicitud de salida, por lo que el Caso Honecker debía resolverse en cuestión de semanas.²⁵¹ Sobre la salida, *La Época* señalaba que la salida definitiva debería producirse posterior a Semana Santa.²⁵² Margot Honecker en tanto, señaló que “Uno no debe permanecer más tiempo del razonable como invitado”.²⁵³

En medio de las informaciones que apuntaban a la salida inminente de la embajada chilena por parte de los Honecker, surgió el rumor de que Chile otorgaría pasaporte al ex jerarca, esta información fue publicada por el diario alemán *Berliner Kurier*, la situación no demoró en encontrar respuesta en las autoridades chilenas, el canciller subrogante Edmundo Vargas desmintió tal información y de paso criticó “la deformación grosera de la realidad por parte de algunos medios alemanes”.²⁵⁴

Después varios meses de negociación finalmente sería posible poner fin al Caso Honecker, esto porque el ex jerarca había aceptado abandonar la embajada chilena en Moscú, solamente era cuestión de ver la forma en que se concretaría la salida del ex mandatario, es decir, bajo qué garantías.²⁵⁵ No sería hasta el 29 de julio de 1992 cuando finalmente Honecker abandonaría la legación chilena para presentarse ante la justicia alemana, esto bajo la garantía de tener un juicio en el que se podría defender.²⁵⁶

Posterior a que Honecker abandonara la embajada chilena en Moscú debió ser entregado a las autoridades rusas quienes de inmediato gestionaron su traslado a Alemania para ser juzgado por las autoridades correspondientes. Erich Honecker una vez en Berlín ingreso a la cárcel de Moabit, esperando un juicio en el que se culpaba de ser el responsable de la muerte de personas que intentaron cruzar el muro de Berlín bajo su mandato en la

²⁵¹ La *Época*, “Enviado chileno comunicó a Honecker que deberá salir de la embajada”, 31 de marzo de 1992, p.12.

²⁵² La *Época*, “Honecker se iría tras Semana Santa”, 13 de abril de 1992, p.1.

²⁵³ La *Época*, “Los Honecker dejarían la embajada chilena”, 13 de abril de 1992, p.9.

²⁵⁴ La *Época*, “Gobierno negó haber dado pasaportes a Honecker”, 12 de mayo de 1992, p.10.

²⁵⁵ La *Época*, “Honecker aceptó abandonar la embajada de Chile en Moscú”, 30 de mayo de 1992, p.12.

²⁵⁶ MEDINA, Cristian y GAJARDO, Gustavo. (2016). *Op., cit.*, p. 739.

RDA.²⁵⁷

La situación estaba lejos de que Chile se desligara del Caso Honecker, ya que, si bien no se encontraba en la embajada, durante el mes de agosto comenzó otro capítulo de esta larga y compleja historia. Honecker fue sometido a nuevos exámenes médicos que confirmaban que padecía de cáncer hepático en etapa terminal, con lo que le quedarían alrededor de 18 meses de vida. De forma casi inmediata en Chile hubo sectores que apoyaban la idea de que Honecker fuera liberado de sus responsabilidades, también se creó el Comité Chileno de Solidaridad con Erich Honecker, formado por ex exiliados chilenos que habían tenido oportunidad de instalarse en la RDA durante el gobierno militar.²⁵⁸

En conocimiento de los nuevos exámenes médicos aplicados a Honecker y la posibilidad de que fuera liberado de sus cargos por su delicado estado de salud se abrió nuevamente la posibilidad de que este arribara a territorio chileno, ante tal panorama el subsecretario del Interior, Belisario Velasco señaló que por el momento solo se trataba de “ciencia ficción”²⁵⁹, sin embargo si finalmente la justicia germana dejaba en libertad a Honecker el gobierno chileno podría estudiar la posibilidad de permitirle el ingreso al país.²⁶⁰

Los resultados de los exámenes aplicados en Moabit dieron a conocer que efectivamente Honecker padecía de cáncer en etapa terminal, situación que contrastaba con los exámenes realizados en Moscú semanas anteriores a su arribo a Alemania, en este sentido las críticas no se hicieron esperar, Gorbachov quién consideraba culpable a Erich Honecker de los sucesos ocurridos en la RDA, indicó que “si eres jefe de Estado debes tener valor para resistir a las presiones que consideres inaceptables o dimitir”²⁶¹, a pesar de esto el ex líder de la URSS pidió humanidad para “un hombre que pasó por los campos de concentración”²⁶². Al mismo tiempo, Gorbachov fue categórico al momento de condenar a los médicos rusos que en su momento consideraron que Honecker estaba sano, ya que posteriormente el examen realizado en Alemania durante el mes de agosto de 1992 confirmó que el ex

²⁵⁷ MEDINA, Cristian. & GAJARDO, Gustavo. (2017). *Op., cit.*, p.278.

²⁵⁸ MEDINA, Cristian. & GAJARDO, Gustavo. (2017). *Ibíd.*, p.279.

²⁵⁹ La Época, “Gobierno autorizaría ingreso de Honecker sólo si justicia germana lo deja en libertad”, 9 de agosto de 1992, p.9.

²⁶⁰ La Época, “Gobierno autorizaría ingreso de Honecker sólo si justicia germana lo deja en libertad”, 9 de agosto de 1992, p.9.

²⁶¹ La Época, “Gorbachov considera culpable a Honecker de lo ocurrido en la RDA”, 23 de agosto de 1992, p.11.

²⁶² La Época, “Gorbachov considera culpable a Honecker de lo ocurrido en la RDA”, 23 de agosto de 1992, p.11.

mandatario padecía cáncer. Afirmo que “Han hecho lo mismo que aquellos médicos que durante el golpe de Estado de hace un año extendieron un documento que confirmaba mi incapacidad para cumplir con mis funciones de Presidente.”²⁶³

La situación se tornó compleja ya que suponía que hubo una clara intencionalidad en que Honecker arrojara un buen estado de salud por parte de los médicos rusos, esto es ejemplificador del constante interés del gobierno liderado por Yeltsin por poner fin al Caso Honecker. El panorama también suponía problemas para el gobierno chileno, ya que, durante todo el proceso de negociaciones siempre se tuvo como principal factor el estado de salud del ex jerarca de la RDA. El hecho desató críticas de variados sectores, dentro de las más destacadas podemos mencionar las declaraciones de la esposa del ex mandatario, Margot quien no dudó en decir que las autoridades rusas engañaron al gobierno chileno para lograr una negociación que permitiera la entrega del acusado a la justicia germana.²⁶⁴

Margot Honecker quién viajó a Santiago después de que cesara la calidad de huéspedes en la embajada chilena decidió romper el silencio, el motivo era nada menos que el cumpleaños número 80 de su esposo, quien se encontraba en la cárcel berlinesa. En medio de variados medios de comunicación tanto locales como extranjeros Margot señaló que el gobierno chileno fue engañado respecto al informe entregado por parte de la clínica Botkin, a esto añadió que el gobierno de Aylwin “Fue llevado a través de este diagnóstico, a abrirse a la insistencia alemana de la entrega. Esta es la verdad. Una amarga verdad”, asegurando que el diagnóstico “fue manipulado”.²⁶⁵ Posterior a estas declaraciones la esposa del ex mandatario apeló al factor humanitario:

“Me dirijo desde aquí a todos los gobernantes que sostuvieron relaciones políticas con mi marido, a todas las personas en el mundo que piensan y sienten de manera humanista, para que exijan su libertad, sin limitaciones. El hecho de que padece de una enfermedad incurable que lo llevará a la muerte hace hoy más urgente que nunca mi llamado.”²⁶⁶

Al tanto de las declaraciones emitidas por Margot, en las que señalaba que el

²⁶³ La Época, “Gorbachov considera culpable a Honecker de lo ocurrido en la RDA”, 23 de agosto de 1992, p.11.

²⁶⁴ La Época, “Margot acusa: Rusia engaño al gobierno chileno”, 26 de agosto de 1992, p1.

²⁶⁵ La Época, “Margot Honecker afirmó que el gobierno chileno fue ‘engañado’ por Moscú”, 26 de agosto de 1992, p.9.

²⁶⁶ La Época, “Margot Honecker afirmó que el gobierno chileno fue ‘engañado’ por Moscú”, 26 de agosto de 1992, p.9.

gobierno chileno había sido indicado el canciller Enrique Silva Cimma señaló: Nosotros confirmamos que este es un asunto que está cerrado para la Cancillería y para el gobierno de Chile y celebramos la forma y la altura como la señora Honecker trató el asunto²⁶⁷. (Lo último debido a que Margot agradeció la protección brindada por las autoridades chilenas.) Las declaraciones del gobierno contrastan con las del presidente del Partido Comunista, quien indico que “para Chile el caso no está cerrado porque se adoptó una decisión política sobre la base de un informe político manipulado, no médico.”²⁶⁸ El dirigente exigió que la Cancillería abriera una investigación de los hechos y sostuvo que, de ser liberado en Berlín, Honecker tendría el derecho de viajar a Santiago.

Al tanto del vuelco del Caso Honecker, los abogados del acusado tomarían cartas en el asunto para intentar lograr la libertad del ex mandatario, la fundamentación se basaba en que la metástasis diagnosticada durante agosto de 1992 a Honecker, ya había sido detectada el 12 de febrero de 1992 a través de un examen ambulante de ultrasonido realizado en la embajada chilena en Moscú.²⁶⁹

La jefa de la clínica moscovita en donde estuvo internado Honecker en tanto, señaló al medio *Izvestia* que no había sido posible una biopsia al ex jerarca de la RDA, ya que se negó, por lo que resultaba difícil establecer un diagnóstico. Por ende, no le pusieron un diagnóstico falso, pero tampoco dieron a conocer el verdadero, así se explicaba en el periódico *Izvestia*. También se señala que como resultado de las combinaciones políticas entre los tres países involucrados (Rusia, Alemania y Chile), todos los costos morales habían sido cargados a los médicos rusos.²⁷⁰

Pese al diagnóstico que confirmaba el cáncer en etapa terminal, Honecker tenía fecha para su juicio, fijado para el 12 de noviembre de 1992, el hecho generó diversas opiniones, entre ellas, el ex juez del Tribunal Constitucional alemán, Helmut Simon, quien indicó que un proceso contra Honecker sería “inadmisible, un atentado contra la dignidad humana”²⁷¹, esto porque el proceso podría amenazar o causarle daños a la vida del acusado. A pesar de la iniciativa de llevar a cabo el juicio contra Erich Honecker, este contó con dificultades ya

²⁶⁷ La Época, “Médicos rusos nunca revelaron diagnóstico”, 26 de agosto de 1992, p.10.

²⁶⁸ La Época, “En suspenso está pago de pensión a Honecker”, 27 de agosto de 1992 p.12.

²⁶⁹ La Época, “Médicos rusos nunca revelaron diagnóstico”, 26 de agosto de 1992, p.10.

²⁷⁰ La Época, “Médicos rusos nunca revelaron diagnóstico”, 26 de agosto de 1992, p.10.

²⁷¹ La Época, “El 12 de noviembre comenzará el juicio contra Erich Honecker”, 21 de octubre de 1992, p.5.

que en reiteradas ocasiones el proceso debió aplazarse por problemas de salud presentados por el acusado. Fueron necesarios cinco sesiones para que el fiscal lograra leer la acusación contra Honecker, el documento constaba de 33 páginas en las que se le acusaba de haber atentado contra la vida de personas que intentaron cruzar el Muro de Berlín.²⁷²

Debido al complejo estado de salud de Honecker y considerando que el informe médico realizado en Moabit indicaba que tal vez no podría resistir el proceso judicial en su contra, el tribunal regional de Berlín decidió estudiar la posibilidad de dejarlo en libertad, esto porque el cáncer se encontraba en fase terminal. En caso de que fuese así se le permitiría a Honecker viajar de forma inmediata a Chile, donde se encontraba su familia.²⁷³ Durante los mismos días que se discutía la libertad del ex mandatario, Günter Gauss, quien fue el primer representante diplomático de la RFA en la RDA, indicó que el proceso contra el ex mandatario de la Alemania orientada “carece de fundamento jurídico”,²⁷⁴ también señaló que el régimen de fronteras, por graves que fueran las consecuencias, es uno de los derechos soberanos, que además se enmarca en el Derecho Internacional.

Finalmente, no es sino hasta el 13 de enero que Honecker fue liberado de sus responsabilidades y por razones humanitarias, el estado alemán le otorgó los permisos correspondientes para que pudiera emprender su viaje a Chile.²⁷⁵

En base a lo planteado consideramos que, si bien Honecker abandonó la embajada durante el mes de julio de 1992, no supuso el fin del Caso Honecker para Chile, esto porque una vez se conocieron los resultados de los exámenes aplicados al acusado en Moabit, inició al interior de Chile una serie de opiniones que apuntaban a que las autoridades habían sido engañadas para acceder a las peticiones alemanas, así como otros que criticaban abiertamente al gobierno por someterse a las presiones de las potencias europeas. De igual manera consideramos que el Caso Honecker siguió ligado a Chile porque era el país donde se encontraba su familia, compuesta por su esposa Margot, su hija Sonia y sus nietos, por ende, cuando se discutía la posibilidad de dejar en libertad al ex jerarca de la RDA, el principal destino era Santiago.

Respecto a *La Época*, consideramos que, si bien mantuvo una postura oficial

²⁷² La Época, “Tras cinco sesiones fiscal logró leer acusación contra Honecker”, 1 de diciembre de 1992, p.4.

²⁷³ La Época, “Tribunal de Berlín decide hoy libertad de Honecker”, 21 de diciembre de 1992, p.4.

²⁷⁴ La Época, “Tribunal de Berlín decide hoy libertad de Honecker”, 21 de diciembre de 1992, p.4.

²⁷⁵ MEDINA, Cristian. & GAJARDO, Gustavo. (2017). *Op., cit.*, p.279.

‘neutral’, de sus publicaciones se puede concluir que existió cierto rechazo a la forma en que se gestó la salida de Honecker de la embajada, a esto le sumamos los informes médicos rusos, lo que generó mayor polémica ya que se hablaba de un engaño a las autoridades chilenas. *La Época*, por medio de columnas de opinión dejó entrever que no compartía del todo la forma en que se dio cierre por parte del gobierno al Caso Honecker.

3.6 1993-1994: Honecker logra reunirse con su familia en Chile

Después de que Honecker abandonara la embajada chilena en Moscú el 29 de julio de 1992, fue llevado a Alemania para enfrentar la justicia, seis meses fueron los que estuvo recluido en la cárcel de Moabit, durante el transcurso se confirmó el cáncer en etapa terminal por lo que inició un proceso liderado por sus abogados para que fuera eximido de los cargos que se le imputaban ya que el tiempo de vida que le quedaba era menor a la duración del proceso judicial, como resultado el ex mandatario de la RDA fue dejado en libertad por el Tribunal Regional de Berlín.²⁷⁶ Un día después de quedar en libertad Honecker contó con los permisos necesarios y emprendió rumbo a Chile donde podría reunirse con su esposa Margot, su hija Sonia y sus nietos.

En Chile contaba con el apoyo del comité de solidaridad conformado por ex asilados en la RDA durante la dictadura de Pinochet, también contó con el respaldo del Partido Comunista, quienes lo recibieron con pancartas, panfletos y un gran grupo de personas.²⁷⁷ Apenas puso los pies en el aeropuerto Arturo Merino Benítez, Honecker fue recibido por su esposa y su hija Sonia, también lo esperaba el secretario privado del ministro Enrique Correa, Ramiro Pizarro, quien le hizo llegar los saludos del ministro por encontrarse en Santiago. *La Época* menciona que entre las personalidades más importantes también se encontraban el dirigente socialista Osvaldo Puccio; el médico responsable de la Clínica Las Condes, Jaime Mañalich; dirigentes socialistas como German Correa, Isabel Allende, Clodomiro Almeyda, entre otros; por parte de los dirigentes comunistas estaban Volodia Teitelboim, Gladys Marín, Jorge Insunza, Manuel Cantero y Luis Corvalán.²⁷⁸

Con ayuda de un traductor Honecker dedicó palabras a su esposa y al pueblo chileno: “yo pensé que ya nunca más volvería a ver a mi querida señora, valiente compañera. Con

²⁷⁶ *La Época*, “Libre Honecker, llega hoy a Chile”, 14 de enero de 1993, p.5.

²⁷⁷ *La Época*, “Testimonios en torno a Honecker”, 15 de enero de 1993, p.8.

²⁷⁸ *La Época*, “Cansado, alegre y animoso llegó Honecker”, 15 de enero de 1993, p.9.

esto se cumple mi último deseo personal le agradezco al pueblo chileno y a su gobierno por haberme permitido cumplir este deseo. Muchas gracias.”²⁷⁹ En tanto, el director médico subrogante de la Clínica Las Condes, Sergio Vaisman, indicó que Honecker sería sometido a exámenes para conocer su actual estado de salud, pero destacó que el ex jerarca pueda caminar como lo hizo teniendo en cuenta su cáncer terminal.

Después de haber realizado los exámenes correspondientes la evaluación de los médicos de Clínica Las Condes el subdirector Vaisman precisó que “no se puede hablar de seis meses de vida, porque la agresividad de los tumores es distinta de un paciente a otro. La enfermedad es grave pero no se sabe si es terminal”²⁸⁰. También señaló la posibilidad de una intervención quirúrgica: “Hay posibilidades de operación en Santiago, siempre y cuando el cáncer estuviera sólo en el lóbulo derecho del hígado, pero sería bastante riesgoso y difícil.”²⁸¹

Otro tema que menciona *La Época* y que nos parece interesante para comprender cómo se desarrolló Honecker en Chile son los grupos que apoyaban económicamente al ex mandatario de la desaparecida República Democrática, entre los más destacados aparecen figuras como el ex presidente nicaragüense Daniel Ortega y el jefe de la Organización para la Liberación de Palestina, Yaser Arafat. Esta información fue entregada por uno de los abogados de Honecker, Friedrich Wolff, quien a su vez señaló que el matrimonio depende completamente de los donativos y la solidaridad internacional que reciben, tanto de organizaciones como de personas.²⁸²

Luego de unos días de la llegada de Honecker al país inició un nuevo proceso que buscaba reanudar el juicio en su contra, sin embargo, el intento de la justicia alemana no dio mayores frutos, ya que, tanto Honecker como sus abogados indicaron que de ninguna manera se moverían de suelo chileno, por lo que el tribunal de Berlín decidió suspender permanentemente el juicio, ya que no estaban las condiciones para llevar al acusado a Alemania, de esta manera se dio un término definitivo al Caso Honecker.²⁸³

²⁷⁹ La Época, “Erich Honecker pensó que jamás volvería a ver a su esposa Margot”, 15 de enero de 1993, p.10.

²⁸⁰ La Época, “Médicos chilenos afirman que el cáncer de Honecker no se encontraría en fase terminal”, 16 de enero de 1993, p.9.

²⁸¹ La Época, “Médicos chilenos afirman que el cáncer de Honecker no se encontraría en fase terminal”, 16 de enero de 1993, p.9.

²⁸² La Época, “Arafat y Ortega dan dinero para Honecker”, 15 de febrero de 1993, p.11.

²⁸³ MEDINA, Cristian. & GAJARDO, Gustavo. (2017). *Op., cit.*, p.280.

El ex mandatario de la desaparecida República Democrática Alemana pasó días tranquilo en Santiago, reunido con los suyos, de esta manera vivió los últimos meses de vida hasta que falleció el 29 de mayo de 1994 producto del cáncer que padecía hace ya más de un año, noticia que fue portada en *La Época*.²⁸⁴ En la ceremonia religiosa hablaron en su memoria políticos chilenos como Volodia Teitelboim y Clodomiro Almeyda. Para el entonces presidente del PPD, Sergio Bitar, con Honecker terminaba el llamado socialismo real.²⁸⁵ A petición de los familiares el cuerpo del ex mandatario fue incinerado en el crematorio del Cementerio General, mientras tanto no había claridad sobre si sus cenizas serían llevadas a su natal Alemania.²⁸⁶

Un día después del deceso de Erich Honecker, *La Época* repasó los principales y mayores hitos en la vida del ex jerarca de la RDA, entre los más destacados podemos mencionar su participación política desde temprana edad, ya que a los 14 años ingresó en las Juventudes Comunistas y cinco años as tarde al Partido Comunista Alemán. También se destacan su participación en el Departamento de Seguridad Militar y Asuntos de Defensar del comité central del SED; apoyó la construcción del Muro de Berlín, su presidencia en el Consejo de Estado sucediendo en el cargo a Walter Ulbricht, entre otros.²⁸⁷

La muerte de Honecker generó división en Berlín, para muchos fue el símbolo de sufrimientos de las familias separadas por el Muro, algunos de los comentarios más tajantes realizados por transeúntes alemanes indican: “Estoy feliz de que el cerdo haya muerto. El me arruinó la vida durante 40 años”²⁸⁸. Para otros, en tanto, a Honecker se le acusaba injustamente, ya que “Las ordenes venían de Moscú. La gente ha dirigido su ira contra él porque la Alemania socialista perdió frente a la Alemania capitalista. Y a nadie le gustan los perdedores. Harán falta cinco o diez años para hacer una evaluación equilibrada de Honecker”²⁸⁹

Una semana después del fallecimiento del ex jerarca de la RDA, en Berlín se llevó a cabo un acto de homenaje a su persona, a esta acudieron más de 500 comunistas, los

²⁸⁴ La Época, “En su exilio de Chile falleció ayer Erich Honecker”, 30 de mayo de 1994, p.1.

²⁸⁵ La Época, “La izquierda chilena lamentó ayer la muerte de ex jerarca de la RDA”, 30 de mayo de 1994, p.14.

²⁸⁶ La Época, “Ayer fueron incinerados restos de Erich Honecker”, 1 de junio de 1994, p.14.

²⁸⁷ La Época, “Los hitos en la vida de Honecker: un fiel militante del comunismo”, 30 de mayo de 1994, p.12.

²⁸⁸ La Época, “Muerte de Honecker vuelve a dividir Berlín”, 30 de mayo de 1994, p.13.

²⁸⁹ La Época, “Muerte de Honecker vuelve a dividir Berlín”, 30 de mayo de 1994, p.13.

manifestantes depositaron coronas de flores y claveles rojos en el monumento socialista del cementerio berlinés y cantaron el himno de la extinta RDA, por último, el presidente del Partido Comunista de Alemania, Werner Schlee, elogió la figura de Honecker y su lucha contra el fascismo, además agregó que “fue uno de los grandes pacificadores de la Guerra Fría.”²⁹⁰

De esta manera se dio por concluido el Caso Honecker, que sin duda significó para el gobierno chileno de Aylwin un duro desafío en el ámbito diplomático. El transcurso de los hechos generó polémica al interior de Chile y en el exterior. En el plano local, el caso tomó gran relevancia por la división que existía respecto a las opiniones, además es necesario tener en cuenta que muchos chilenos habían vivido su exilio en la República Democrática Alemana. En reiteradas ocasiones las estrategias implementadas por las autoridades chilenas fueron objeto de crítica, más aún porque el país se encontraba a poco tiempo de acabar con una dictadura que lo había tenido aislado de sus relaciones exteriores.

Conclusiones

Sin lugar a dudas el denominado Caso Honecker fue uno de los acontecimientos más interesantes desde el punto de vista diplomático para el gobierno chileno, sobre todo por el contexto en el que se desarrolló. En el mundo aún se estaba llevando a cabo la reconstrucción de lo que había sido la Segunda Guerra Mundial y la Posterior Guerra Fría, tales reconstrucciones no solo se entienden en el plano material, sino que también en el ámbito del restablecimiento de las relaciones exteriores de muchos países, como fue el caso de Alemania y Rusia. Chile, en tanto, hacia pocos años que había logrado recuperar la democracia que se vio intrincada durante el régimen militar de Augusto Pinochet que se extendió desde 1973 a 1990; situación que lo mantuvo alejado de los procesos de integración por lo que desde 1990 en adelante el gobierno de Aylwin inició un proceso con miras a la reinserción internacional. Es por lo mismo que el Caso Honecker significó uno de los mayores desafíos político-diplomáticos para las autoridades chilenas, debido a que tuvo que lidiar con las presiones internas y externas que se contraponían respecto a la forma en que debía actuar y el trato que tenía que conceder al ex jerarca de la RDA.

Con respecto a las preguntas de investigación que nos planteamos al inicio del

²⁹⁰ La Época, “500 comunistas rinden homenaje a Honecker”, 5 de junio de 1994, p.2.

presente trabajo de investigación podemos concluir que en primer lugar hemos dado respuesta a las interrogantes de los antecedentes que llevaron a Chile a estar involucrado en el Caso Honecker, en este sentido podemos mencionar que la situación pasó por varios factores, entre los más destacados podemos mencionar la cercanía ideológica del embajador chileno en Moscú Clodomiro Almeyda con el ex jerarca de la RDA, lo que produjo cierta desconfianza y falta de transparencia en el gobierno chileno a la hora de informar sobre el tema. Otro elemento a considerar es la “deuda de gratitud” que expresaban partidos políticos chilenos como el PS y el PC frente a Honecker, esto porque fue en la RDA donde muchos chilenos exiliados por la dictadura de Pinochet encontraron un segundo hogar; también creemos necesario mencionar el lazo que indirectamente unía a los Honecker con Chile como es el caso de su hija Sonia, está casada y tiene dos hijos con un chileno; de igual manera creemos que el ex mandatario hizo entrada a la embajada chilena porque no tenía mayores y/o mejores opciones frente a las presiones alemanas para ser llevado frente a la justicia y el nulo apoyo ruso.

En cuanto a *La Época*, podemos señalar qué sin duda se transformó en un actor central dentro del debate político por el Caso Honecker, esto por la amplia cobertura que brindó al caso desde principio a fin, entre 1991 a 1994, utilizando recursos como notas informativas y columnas de opinión. Consideramos además que la postura de *La Época* pasó por solidarizar con el huésped de la legación chilena en Moscú, ejemplo de esto es que en sus diferentes secciones se puede evidenciar como *La Época* apeló a los factores humanitarios como un eje importante a la hora de llevar a cabo las negociaciones. De igual manera en sus publicaciones se puede apreciar un alineamiento con el gobierno de turno liderado por Aylwin, destacando la labor de los enviados especiales por solucionar el Caso por vías diplomáticas, lo que nos lleva a confirmar nuestra hipótesis, puesto que en todo momento *La Época* informó a la población sobre el Caso Honecker desde una perspectiva en que la que Chile no se sometía a las presiones de dos potencias como Alemania y Rusia, e intentó hasta el último momento llevar las negociaciones a buen puerto, asegurando los derechos del acusado y haciendo respetar las tradiciones políticas del país. Cabe mencionar que desde el punto de vista periodístico el Caso Honecker se transformó en un tema frecuente, generando un debate constante en torno al ex jerarca de la extinta República Democrática Alemana.

En lo que concierne a los objetivos de investigación podemos concluir que se han

cumplido ya que durante el transcurso de la investigación logramos en primer lugar poner de manifiesto las dificultades del Gobierno para poner en marcha un plan de política exterior que buscaba reintegrar al país en las diferentes esferas de diálogo internacional. De igual manera fue posible identificar una completa cobertura informativa del diario *La Época* ante el Caso Honecker. Frente a esto, los principales ejes en los que se basó para comunicar el complejo Caso Honecker, siendo estos el delicado estado de salud por el que pasaba el ex jerarca de la RDA, por lo que siempre estuvo presente a la hora de tomar decisiones el factor humanitario, considerando su edad y principalmente el cáncer que acabó con su vida, frente a este factor *La Época* apelaba a que se debían considerar los informes médicos a la hora de aplicar los cargos en contra del ex mandatario, esto porque una vez diagnosticado su cáncer se informó que le quedaban solo meses de vida, tiempo inferior al que duraba el proceso judicial. Un segundo eje importante que identificamos en el trabajo periodístico de *La Época* fue la labor de la Cancillería chilena y sus enviados especiales, poniendo énfasis en lograr una negociación que fuera beneficiosa para todas las partes involucradas, especialmente en que la crisis política-diplomática no generara mayores repercusiones en el país. Por último, identificamos como tercer eje informativo el proceso que vivió Honecker una vez que abandona la embajada chilena el 29 de julio de 1992, siendo presentado ante la justicia alemana y finalmente su arribo a suelo chileno, donde logró pasar sus últimos meses reunido con su familia y alejado de los problemas que debió vivir en Europa posterior a la caída de la República Democrática Alemana.

Finalmente, podemos establecer que, si bien en primera instancia se actuó bajo cierta negligencia por parte del matrimonio Almeyda-Cáceres, al tomar la decisión de admitir a Honecker en la embajada, ya que esto debió ser consultado previamente con las autoridades en Santiago, posteriormente el desarrollo del caso fue abordado con mucha cautela por parte del gobierno, desplegando sus mejores herramientas diplomáticas para llevar las negociaciones del Caso, como lo fue la designación del Caso a importantes figuras políticas para resolverlo, entre ellos James Holger y Roberto Cifuentes.

El denominado Caso Honecker fue de tal magnitud que generó variadas opiniones al interior de Chile, provocando fuertes repercusiones en el plano político, generando incluso división en los sectores políticos, ya que para algunos brindar ayuda a Honecker era casi una obligación como muestra de gratitud hacía una persona que bajo su mandato en la RDA

recibió a muchos exiliados chilenos que huyeron bajo el régimen militar de Pinochet. Para otros en cambio, el Caso Honecker fue una piedra en el zapato para la diplomacia chilena ya que suponía un problema en las relaciones con países importantes como Alemania, quien además era un importante aliado económico y con gran influencia en Europa. La prensa no estuvo exenta del debate, en este sentido *La Época* dio cobertura al Caso Honecker que se desarrolló entre 1991-1994, de igual manera desempeñó un papel que va mucho más allá de lo informativo, transformándose en un medio que expresó diversas opiniones sobre el manejo del Gobierno frente al Caso Honecker, especialmente aquellas que apuntaban a que el Caso debía resolverse con garantías para todas las partes involucradas. En este contexto el diario *La Época* que tenía cercanía con el gobierno de Aylwin destacó la forma en que el Gobierno llevo el Caso Honecker, sin embargo, también fue crítico cuando no compartía las decisiones de las autoridades. En sus publicaciones se pueden evidenciar muestras de apoyo hacia el ex mandatario de la RDA, basándose en ejes como el estado de salud y la edad de Honecker para apelar a los factores humanitarios para proporcionarle ayuda. Si bien hemos mencionado que el diario fue cercano a la labor de las autoridades, también emitió críticas por medio de columnas de opinión cuando no compartía las decisiones del gobierno, principalmente las críticas venían de personas ligadas a la centro-izquierda de la política chilena, con quien se puede evidenciar que el periódico tenía mayor cercanía ideológica.

Fuentes y Bibliografía:

Fuente primaria:

- Diario *La Época* (1991-1994)

Obras generales:

- ARNE, O. (2018). *La Guerra Fría. Una historia mundial*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- AROSTEGUI, J. (1995). *La Investigación Histórica: Teoría y Método*. Barcelona: Crítica S.A.
- ARÓSTEGUI, J. (2004). La historia vivida. *Sobre la historia del presente*, 22(00).
- DE LA GUARDIA, M. (2019). *La caída del Muro de Berlín. El final de la Guerra Fría y el auge de un nuevo mundo*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- HOBBSAWM, E. (1998). *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica.
- MCMAHON, R. (2009). *La Guerra Fría. Una breve introducción*. Madrid. Alianza Editorial.

Artículos académicos:

- ABELA, J. A. (2002). Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada.
- ACEVEDO, Álvaro y VILLABONA, Juliana. (2020). “La prensa como fuente documental para el análisis y la investigación social”. *Historia y memoria*. N° 20.
- ALAMOS, P. (1999). “Algunas fuentes históricas de la política exterior de Chile”. *Estudios internacionales*. Vol. 3, N° 39
- ALTRICHTER, H. (2004). “ALEMANIA Y EUROPA DESPUES DE LA CAIDA DEL MURO DE BERLÍN”. *El Colegio de México*. Vol. 145, N° 1.
- ÁLVAREZ, G. (2015). “Hacia una perspectiva constructivista y crítica del análisis de la política exterior”. *Estudios internacionales*. Vol. 47, N° 180.
- BÉDARIDA, F. (1998). Definición, método y práctica de la Historia del tiempo presente. *Cuadernos de historia contemporánea*, 20.

- BORRAT, H. (1989). “El periódico, actor del sistema político”. *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*, N° 12.
- FERMANDOIS, J. (2005). *Mundo y fin de mundo. Chile en la política mundial 1900-2004*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- FERMANDOIS, J. (2006). “Inserción global y malestar regional: la política exterior chilena en el ciclo democrático, 1990-2006”. *Estudios Internacionales*. Vol. 39, N° 154.
- GAJARDO, P. & MEDINA, C. (2019). “De la amistad a la diplomacia. El reconocimiento internacional del gobierno de la Unidad Popular a la República Democrática Alemana, 1971”. *Izquierdas*, (48), 44-63.
- HERNÁNDEZ R, FERNÁNDEZ, C, y BAPISTA, P. (2014). *Metodología de la investigación 6ta edición*, México: McGraw-Hill Interamericana.
- HERNÁNDEZ, P. (2017). “Consideración teórica sobre la prensa como fuente historiográfica”. *Historia y comunicación social*. Vol. 22, N° 2.
- KIRCHER, M. (2005). “La prensa escrita: actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información histórica”, *Revista de Historia*, N° 10.
- KRÄMER, R. (1995). “De una diplomacia desaparecida. La política exterior de la República Democrática Alemana y sus relaciones con América Latina”. *Estudios internacionales*, 174-197.
- MAFFEO, A. (2001). “A 40 años de la construcción del muro de Berlín.” *Relaciones Internacionales*. N° 21.
- MATTOS, H. (1989). “El periódico, actor del sistema político”. *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*, N° 12.
- MEDINA, C. & GAJARDO, G. (2017). “De apátrida errante a vecino de santiaguino el “Caso Honecker” desde las fuentes oficiales (1991–1994)”. *Tzintzun. Revista de estudios históricos*, (65), 260-284.
- MEDINA, C., ULLOA, E., GAJARDO, G. y SOTO, A. “El huésped (in) esperado. Erich Honecker en la embajada de Moscú”. Proyecto Fondecyt N° 1170184.
- MEDINA, CRISTIAN y GAJARDO, G. (2016). “Entre protectores y opositores: labor política frente al caso Honecker”. *Revista de Ciencia Política*. Vol. 36, N° 3.

- MERKE, F. (2007). “Identidad y Política Exterior en la Teoría de las Relaciones Internacionales”. *IDICSO, Instituto de Investigación en Ciencias Sociales Facultad de Ciencias Sociales Universidad del Salvador*.
- ORELLANA, C. R. “Hernán Santa Cruz: del pensamiento a la acción.” *Comité Editorial Científico*, 79. Vol.2, N.1.
- OSSANDON, Fernando y ROJAS, Sandra. (1989). *LA EPOCA Y EL FORTÍN MAPOCHO EL PRIMER IMPACTO*. Santiago: ECO-CEDAL.
- PÉREZ, A. (2018). “Miradas historiográficas a la relación prensa e historia en el caso de Pereira”. *Ciencia Nueva. Revista de Historia y Política*. Vol. 2, N°1.
- PORTA, L. y SILVA, M. (2003). “La investigación cualitativa: El Análisis de Contenido en la investigación educativa”. *Anuario Digital de Investigación Educativa*, (14).
- QUECEDO, R y CASTAÑO, C. (2003). “Introducción a la metodología de investigación cualitativa”. *Revista de psicodidáctica*. N° 14.
- RESTREPO, L. (1991). “Hacia un nuevo orden mundial”. *Análisis Político*. N° 14.
- ROJAS, F. (1997). “Chile: cambio político inserción internacional 1964-1997.” *Estudios Internacionales*.
- SAIZ, M. (1996). “Nuevas fuentes historiográficas”. *Historia y comunicación social*, Vol. 1.
- SÁNCHEZ, A. (2012). “Caminemos: un periódico ¿Enfermo?”. *Revista Historia. Conocimiento histórico en clave digital*, Vol. 2, N° 4.
- SOTO, A. (2004) “Historia del presente: estado de la cuestión y conceptualización”. *Historia Actual Online*. Vol. 2, N° 10.
- SOTO, A. (2018). “¿UNA NUEVA POLITICA EXTERIOR PARA CHILE? BALANCE DE UN MODELO”. *UNISCI*. N° 47.
- TOMASSINI, L. (1988). “El análisis de la política exterior”. *Estudios internacionales*. Vol. 21, N° 84.
- ULIANOVA, O. (2000). “La Unidad Popular y el golpe militar en Chile: percepciones y análisis soviéticos”. *Estudios públicos*. N° 79.

- ULLOA, E. y MEDINA, C. (2020). “El Caso Honecker y el Partido Comunista de Chile: una visión desde las páginas de *El Siglo (1991-1994)*.” *Izquierdas*. N° 49.
- VARAS, P. (1999). “Algunas fuentes históricas de la política exterior de Chile”. *Estudios internacionales*. Vol. 3, N° 39.
- VERA, C. F. (2016). Política Exterior de Chile (transición, políticas públicas y algo más). *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, 14(24).
- WAISSBLUTH, M., & INOSTROZA, J. (2006). La reforma del Estado en Chile 1990-2005. De la confrontación al consenso.
- WALLERSTEIN, I. (1996). *Después del liberalismo*. México. SIGLO XXI.
- WILHELMY, M y DURÁN, R. (2003). “Los principales rasgos de la política exterior chilena entre 1973 y el 2000”. *Revista de ciencia política*. Vol. 2, N° 23.
- WITKER, I. (2007). “El caso Honecker, el interés nacional y la política exterior de Chile”. *Estudios Públicos*, 105.

Páginas web:

- <https://dle.rae.es/periodismo>